



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA

GUARDIANES DE SEMILLAS, COSECHANDO CIUDADANÍA
Trabajo de Grado

LUIS MIGUEL ÁLVAREZ LAMUS
ANGÉLICA ANDREA CALIXTO GALVÁN
LEONARDO HERNÁNDEZ LATORRE
ERIKA PAOLA MOLANO SUÁREZ

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL PARA LA PAZ
BOGOTÁ, COLOMBIA
2012



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA

GUARDIANES DE SEMILLAS, COSECHANDO CIUDADANÍA
Trabajo de Grado

LUIS MIGUEL ÁLVAREZ LAMUS
ANGÉLICA ANDREA CALIXTO GALVÁN
LEONARDO HERNÁNDEZ LATORRE
ERIKA PAOLA MOLANO SUÁREZ

Directora:
Diana Elizabeth Ruiz

Línea de Investigación:
Comunicación, Paz, Conflicto

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL PARA LA PAZ
BOGOTÁ, COLOMBIA
2012

TABLA DE CONTENIDO

1. INFORMACIÓN GENERAL.....	5
1.1 Título	5
1.2 Líneas y sublíneas de investigación	5
1.3 Lugar de ejecución	5
2. RESUMEN	5
3. PALABRAS CLAVE	5
4. ABSTRACT	6
4.1 Title	6
4.2 Lines and sublines of research	6
4.3 Work place.....	6
5. KEY WORDS.....	6
6. LUGAR DE REALIZACIÓN DEL PROYECTO.....	7
7. INTRODUCCIÓN	8
8. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	10
8.1 Planteamiento del problema	10
8.2 Objetivos	13
8.3 Justificación.....	14
9. MARCO TEÓRICO	16
10. MARCO METODOLÓGICO.....	29
10.1 Metodología.....	29
10.2 Estrategia implementada	30
10.3 Objetivos de la estrategia	31
10.4 Justificación de la estrategia.....	32
10.5 Componentes de la estrategia.....	33
10.6 Productos comunicativos como resultado	34
10.7 Sistematización de experiencias.....	35
10.8 Cronograma	42
10.9 Presupuesto	43

10.10 Tabla Presupuesto.....	44
11. HALLAZGOS Y DISCUSIÓN	45
11.1 Análisis e interpretación de datos por categoría.....	45
11.2 Síntesis analítica.....	60
12. CONCLUSIONES	63
13. BIBLIOGRAFÍA	65
14. ANEXOS.....	69

1. INFORMACIÓN GENERAL

1.1 Título: “Guardianes de Semillas, Cosechando Ciudadanía”

1.2 Líneas y Sublíneas de investigación:

Línea: Comunicación, Paz, Conflicto

Sublínea: Comunicación y Ciudadanía

1.3 Lugar de Ejecución: Localidad 9° de Fontibón

Barrio: Batavia

2. RESUMEN

Esta investigación social (IAP) muestra el resultado de un proceso de indagación sobre el concepto de ciudadanía, desde sus prácticas y valores, enmarcada en la implementación de estrategias de Comunicación – Educación, que se apoyaron en la agricultura en la ciudad como herramienta cohesionadora y como escenario para el diálogo y el intercambio de saberes.

Este proyecto de investigación se realizó con un grupo de doce personas (hombres, mujeres y niños), pertenecientes a la localidad de Fontibón en el barrio Batavia, con los cuales se tuvo una serie de encuentros que permitieron una apropiación y reconocimiento del concepto de ciudadanía, por medio de salidas pedagógicas, prácticas de la agricultura en la ciudad y aplicación de técnicas interactivas como: sociodramas, colcha de retazos y diálogos de saberes.

3. PALABRAS CLAVES

Agricultura en la ciudad, Comunicación - Educación, ciudadanía, saberes populares, agroecológicos; diálogo de saberes, IAP.

4. ABSTRACT

4.1 Title: “Guardianes de Semillas, Cosechando Ciudadanía”

4.2 Lines and Sublines of research

Line: Communication, peace, conflict

Subline: Communication and Citizenship

4.3 Workplace: Localidad 9° de Fontibón

Neighborhood: Batavia

This social research (IAP) shows the result of a process of inquiry into the concept of citizenship, from its practices and values, framed in implementing Communication -Education strategies, which were relied on agriculture in the city as a cohesive tool and as a stage for dialogue and exchange of knowledge.

This research project was conducted with a group of twelve people (men, women and children), belonging to the area of Fontibón in the Batavia neighborhood, with whom we had a series of meetings that allowed them to internalize and recognize the concept of citizenship, through educational outings, agriculture practices in the city and implementation of interactive techniques such as role plays, and quilt knowledge dialogues.

5. KEY WORDS

Agriculture in the city, Communication - Education, citizenship, popular knowledge, agro-ecological knowledge dialogue, IAP

6. LUGAR DE REALIZACIÓN DE PROYECTO

RESEÑA LOCALIDAD DE FONTIBÓN

Fontibón deriva su nombre del vocablo indígena Huntia que significa, “poderoso capitán”, y se refería al cacique Hyntiba. Luego se llamó Hontibón, Ontibón y Fontibón. La población que dirigía el cacique Hyntiba estaba en una de las áreas más importantes de la sabana debido a su número de miembros.

Más tarde, durante la colonia y gran parte de la república, se construyó, con el fin de unir a Fontibón con la capital, una vía en tierra conocida hoy como la calle 13 o “Avenida Jiménez”, principal arteria entre el oriente y suroccidente de la capital.

El Acuerdo 26 de 1972 crea diez y seis Alcaldías Menores del Distrito Especial de Bogotá, pasando Fontibón a integrar con otros barrios circunvecinos la Alcaldía Menor de Fontibón, administrada por el Alcalde Menor correspondiéndole como nomenclatura el número 9.

Mediante Acuerdo 2 de 1992, se constituyó la localidad de Fontibón, conservando sus límites y nomenclatura, administrada por el Alcalde Local y la Junta Administradora Local, con un total de nueve Ediles. (Parroquia San José de Fontibón, 2011)¹

¹ Tomado del Portal web de la Parroquia San José de Fontibón. Reseña de la Localidad.
http://www.parroquiasan jose.org/index.php?option=com_content&view=article&id=46:resena-historica&catid=34:resena-historica&Itemid=55

7. INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación traza una línea imaginaria entre conceptos tan diferentes como la ciudadanía, la agricultura en la ciudad, y los saberes ancestrales, populares y agroecológicos, que se conjugan gracias a los hilos cohesionadores de la Comunicación – Educación, en respuesta a la desintegración del tejido social que genera ciudadanos pasivos y apáticos frente a su realidad, siendo este el problema central² de nuestra investigación social.

En este orden de ideas, el proyecto inicia mostrando la delimitación del problema mencionado anteriormente, en el que se plasman las inquietudes de los investigadores sustentadas en los planteamientos de Manuel Castells sobre la ciudadanía en el contexto de la globalización.

Posteriormente, se presentan una serie de objetivos que dibujan el recorrido que posibilitó el conocimiento, reconocimiento y apropiación del concepto de ciudadanía, por parte de la comunidad con la cual se trabajó, teniendo como base estrategias de Comunicación – Educación. Seguido a esto, se muestran las razones principales que motivaron la aplicación del proyecto y la manera como éste puede generar un impacto para propiciar una transformación social.

Luego de la descripción y argumentación del proyecto, se da a conocer el marco teórico y conceptual que define los principales términos abordados en esta investigación, que permitieron sustentar las hipótesis e interpretar los resultados obtenidos. Después, se muestra el diseño de la metodología aplicada al grupo social en el cual se desglosan unas estrategias comunicativas – educativas, (técnicas interactivas y agricultura en la ciudad) que hicieron posible el proceso de indagación.

² Revisar planteamiento del problema página 10.

Para terminar dicho proceso, se presenta entonces, la sistematización, el análisis de la información, la interpretación de datos y las conclusiones, que dan cuenta de las experiencias y los resultados obtenidos por los investigadores.

8. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

8.1 Planteamiento del problema

Las lógicas del capitalismo han conllevado en el proceso globalizador a una hiperindividualización que fragmenta las asociaciones, lo que a su vez fragmenta a la ciudadanía, al ser ésta entendida como una práctica colectiva y con una clara vocación política. Al romperse estas asociaciones, se rompen, igualmente, los marcos culturales, económicos, políticos, ambientales, territoriales, etc., que soportaban y cohesionaban a los grupos humanos, desestabilizando su existencia y supeditando sus acciones, representaciones e identidades a las condiciones dadas por el mercado. Así pues, la dinámica actual está conllevando a la desarticulación de espacios de construcción ciudadana, y simultáneamente, está propiciando la pérdida de valores y bienes colectivos: el medioambiente y las identidades culturales.

En relación con lo anterior, se hace evidente que dentro del marco de la globalización que promueve un modelo de desarrollo capitalista, son perceptibles falencias en los resultados que sus dinámicas han generado en los países de América Latina, al no ser del todo incluyentes. Estas falencias se ven representadas en diversos campos, desde lo económico hasta lo cultural, generando desarraigo y pasividad política. Como afirma Manuel Castells *“la globalización actual es asimétrica y favorece ciertos grupos de interés y ciertos valores”* (Castells, 2005, Pág. 3). Estos valores e intereses promulgados por la dinámica globalizadora chocan con la configuración sociocultural de la población autóctona, puesto que estos generalmente son contrarios o incompatibles, lo que genera conflicto y usualmente violencia, tanto directa como estructural, sin proporcionar alternativas de solución consensadas a ese choque de visiones. Por lo anterior, las poblaciones cada vez se ven más vulneradas en sus derechos, en

el la posibilidad de ejercer y proteger propios valores y tradicionales. A partir de esta preocupación Castells expone que:

Sin mantener las identidades locales las sociedades se reducen a individuos relacionados por el mercado. Y eso va bien mientras la economía funciona. Pero la economía no siempre va bien y entonces hace falta una solidaridad en el esfuerzo que sólo se consigue mediante un sentimiento de pertenencia común, una práctica colectiva. La identidad no se preserva con propaganda, sino con una práctica cultural propia, en la escuela, en las artes, en las tradiciones y en los medios de comunicación. Y también pensando en la diversidad cultural interna de un país, identidades étnicas o regionales... (Castells, 2005, Pág. 3).

Sumado a esta circunstancia, y motivado por el mismo proceso globalizador, el ejercicio de la ciudadanía se disminuye y convierte en un acto y un valor implícito pero vacío de sentido, simplificado y a la vez naturalizado, desconociendo su real incidencia en la construcción de tejido social y la regulación del Estado. Como afirma Jesús Silva-Herzog Márquez, en su libro Esferas de la Democracia.

“El ciudadano es un personaje que está en posibilidad de tomar decisiones en el ámbito político. No es el súbdito que calla y obedece: piensa y discute, habla y decide. No es cosa, sino agente. Es motor de la vida colectiva, no una tuerca dentro de la máquina de la política... Para constituirse, la ciudadanía requiere un sólido armazón jurídico. Pero no se agota en el esqueleto de la ley... pertenencia y participación son los atributos básicos de la ciudadanía. Como la democracia no se agota en las elecciones, la ciudadanía tampoco se limita al acto electoral...” (Márquez, 2001. Pág. 139, 142)

Dada esta perspectiva, se hace evidente comprender que la dinámica global actual está, más que solucionando, profundizando las deficiencias estructurales de los estados para garantizar el bienestar de las poblaciones, pues ha aumentado las brechas de participación económica, política y cultural de los sujetos en sus

entornos, lo que en definitiva esta revirtiéndose en la incertidumbre frente a sus derechos, en la despolitización de asuntos de interés común y en el desmoronamiento de las colectividades y sus identidades.

Así pues, con el propósito de comprender el campo de la Comunicación - Educación como un espacio para la construcción y dinamización de la ciudadanía y partiendo de la preocupación sobre la identidad cultural de los campesinos, herederos de los indígenas, su influencia en las políticas ambientales y la seguridad alimentaria; se pretende relacionar estos elementos para generar, de una u otra manera, una nueva lectura de la ciudadanía. De allí nace la siguiente pregunta problemática:

¿Cómo posibilitar el conocimiento, reconocimiento y apropiación del concepto de ciudadanía, en su praxis y su base axiológica, por medio de procesos de Comunicación -Educación que recojan los saberes populares tradicionales agroecológicos y hagan uso de la Agricultura en la Ciudad, como medio para la alcanzar tal fin, con vecinos del barrio Batavia de la localidad de Fontibón?

8.2 Objetivos

Objetivo general

Posibilitar el conocimiento, reconocimiento y apropiación del concepto de ciudadanía, en su praxis y su base axiológica, por medio de procesos de Comunicación-Educación que recojan los saberes populares tradicionales agroecológicos y hagan uso de la Agricultura en la Ciudad, como medio para la alcanzar tal fin, con vecinos del barrio Batavia en la localidad de Fontibón.

Objetivos específicos

- Identificar las diversas concepciones de ciudadanía que poseen las familias participantes del barrio Batavia en la localidad de Fontibón, para generar una definición propia que sirva de punto de partida para la construcción y ampliación de dicho término.
- Emplear estrategias comunicativas - educativas que incluyan las prácticas de agricultura en la ciudad para lograr el reconocimiento de otras formas de acción ciudadana.
- Generar espacios de encuentro con comunidades campesinas estableciendo un diálogo de saberes que contribuya a la implementación de prácticas ambientales enmarcadas en la agricultura en la ciudad.
- Reconocer las diversas identidades culturales que subyacen en el proceso a partir de los saberes de las comunidades campesinas, las familias y los investigadores.

8.3 Justificación

Como comunicadores - educadores es preciso ser conscientes de la responsabilidad social que tenemos como profesionales y en esa medida nuestras acciones deben estar dirigidas a la superación de problemáticas que imposibilitan el pleno desarrollo de los grupos humanos, tanto en el contexto local como global.

Por esta razón, es pertinente que la investigación plantee una respuesta a problemas como la desintegración del tejido social que desembocan en la apatía de los ciudadanos frente a su realidad, y la pérdida de identidades culturales y saberes ancestrales.³ De este modo, desde la óptica propia de la Comunicación – Educación se construye un eje de trabajo que además de aportar un campo de discusión dentro de la comunicación, aporta una alternativa de solución a la problemática anteriormente enunciada.

La idea principal del proyecto es reconstruir tejido social entre las personas participantes de esta investigación, por medio de la agricultura en la ciudad, y así generar un empoderamiento de su realidad para hacerlos más activos políticamente. Además, lograr un reconocimiento de los saberes ancestrales y las identidades culturales que brindan el sustento al ciudadano para sentirse parte de su comunidad. En prospectiva, el proyecto podría abrir un espacio para la concienciación de los ciudadanos frente su papel como sujetos activos en la solución de las problemáticas relacionadas con la seguridad alimentaria, la promoción y divulgación de los saberes, el respeto por las identidades, además de la preservación y protección del medio ambiente.

³ Revisar planteamiento del problema página: 10

Finalmente, se busca ampliar el espacio de discusión y acción en el que la Comunicación – Educación le es posible desarrollarse y en las otras posibles instancias en las que podría y puede incidir esta disciplina.

9. MARCO TEÓRICO

Comunicación-Educación

La Comunicación-Educación es una rama, relativamente nueva, de la comunicación social, inaugurada en los diversos estudios de consumos culturales realizados en Norteamérica y Latinoamérica. La misma ha venido desarrollando conceptos alrededor de la relación que tienen los procesos comunicacionales en la educación y la incidencia de la educación en el entendimiento de la comunicación, configurándose así una doble vía de comprensión para el campo. De las perspectivas existentes es pertinente para el desarrollo conceptual y práctico la comunicación en la educación.

Comunicación en la educación

Este enfoque, del cual se funda y se guía la investigación, centra su atención en la incidencia de los modelos comunicativos en los procesos de educación, haciendo hincapié en los métodos pedagógicos en relación con las diversas formas de comunicar (semiótica o lingüística, mediática o humana, etc.) Su objetivo principal es hablar sobre la cultura, la política, la sociedad y la propia educación, en busca de la constitución de un sujeto crítico y propositivo. Jorge Huergo expone con claridad en qué términos se vislumbra la comunicación en la educación:

“(...)Los procesos de comunicación/educación (como el uso de medios y tecnologías en educación) se producen como un encuentro político-cultural, donde se ponen en relación un mundo cultural con determinado horizonte político (que puede tener como interés someter al otro o trabajar con el otro para lograr juntos nuevas formas de autonomía, de transformación social o de liberación. Para nosotros es central pensar las estrategias de comunicación en educación como una práctica de interpelación (en la que el agente se constituya como un sujeto de comunicación/educación activo).” (Huergo, 2007)⁴

⁴ Tomado del Documento virtual: “Los Medios y Tecnologías en la Educación”. Escrito por Jorge Huergo. 2007. http://www.me.gov.ar/curriform/publica/medios_tecnologias_huergo.pdf

Así pues, el enfoque cobra una gran relevancia para el proceso a emprender, puesto que se configura en cimiento que vehiculiza la incorporación de elementos propios de la experiencia individual o colectiva del grupo a trabajar con una actividad comunitaria que les permite interactuar, auto reconocerse, dialogar y cuestionarse sobre su realidad circundante. De este modo se gesta un proceso de génesis de sentido y reconstrucción de las representaciones, desde dinámicas endógenas, que desembocan en la creación de nuevas formas de actuar y relacionarse con el mundo y con el otro. Como también lo afirma Huergo,

“Frente a esa interpelación el sujeto incorpora algún nuevo contenido valorativo, conductual, conceptual, o nuevas representaciones o prácticas. Eso ocurre porque adhiere a algún o algunos aspectos de la interpelación, con los que se identifica y reconoce. A partir de allí, modifica su práctica cotidiana en términos de una transformación o en términos de una reafirmación más fundamentada (cf. Buenfil Burgos, 1993... Conviene resaltar que las interpelaciones se producen como referencias (por ejemplo: el espacio escolar, determinados contenidos, o los programas televisivos y las páginas de la web) y se encarnan en referentes, que hoy no son únicos ni fijos, sino múltiples y contingentes...” (Huergo, 2007)⁵

Con lo anterior, se hace visible una trama integradora, que valora el conocimiento y la experiencia del otro, pues la considera fundamental para el desarrollo de la apropiación, la recreación o la reafirmación entorno de un tema o situación que puede ser común pero que, en definitiva, es alimentada por las diversas miradas que existen sobre ella. Por tanto, el diálogo de saberes es un eje cohesionador y estructurador del encuentro, al entrañar en sí misma una lógica “horizontalizadora”, tendiente al aprovechamiento de los acervos culturales en favor del hallazgo del bienestar común. Como explica Freire “Para el educador-educando, dialógico, problematizador, el contenido programático de la educación no es una donación o una imposición... sino la devolución organizada, sistematizada y acrecentada al pueblo de aquellos elementos que éste le entregó

⁵ Tomado del Documento virtual: “Los Medios y Tecnologías en la Educación”. Escrito por Jorge Huergo. 2007. http://www.me.gov.ar/curriform/publica/medios_tecnologias_huergo.pdf

en forma inestructurada” (Freire, 1978, Pág. 76) Así bien, en un proceso de comunicación en la educación, la expresión de las opiniones, los pensamientos, los sentimientos y las concepciones del mundo, cobran una gran importancia en la medida que narran un contexto y permiten co-edificar unos puntos de convergencia y de transformación a los cuales se quiere llegar, porque “La educación auténtica... no se hace de A para B o de A sobre B, sino A con B, con la mediación del mundo. Mundo que impresiona y desafía a unos y a otros originando visiones y puntos de vista en torno de él. Visiones impregnadas de anhelos, de dudas, de esperanzas o desesperanzas que implican temas significativos...” (Freire, 1978, Pág. 76)

Así pues, el proceso de comunicación en la educación invita a la creación de confianzas que permitan un buen ambiente de formación que está esencialmente construido por los propios referentes de vida de los educadores y educandos, lo que hace que esta relación conforme en los sujetos implicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje lo que Mario Kaplún denomina como EMIREC's. Entonces, hace así presencia una estructura de mediación, que no es más sino un proceso de traducción de los contenidos, por medio de instrumentos o elementos didácticos, para que sean mucho más comprensibles, como también para que exista un lenguaje común en el proceso de formación, que permita comunicaciones de carácter más horizontal. Como versa Javier Malagón Terrón:

“La función mediadora de la pedagogía tiende un puente entre el educando y el conocimiento, entre lo que sabe y lo que no sabe, entre sus experiencias y los conceptos, entre su presente y su porvenir, dotando de sentido al acto educativo... El educador es concebido como asesor pedagógico, como mediador que debe facilitar el autoaprendizaje, la construcción de conocimientos, la actitud investigativa y la participación del educando, contribuyendo a que la educación se experimente como una actividad lúdica, creativa y placentera.” (Malagón, 2009, Pág. 175-180)

De esta manera, el campo de la Comunicación – Educación se configura como un espacio de tensión, de recreación y re pensamiento de la sociedad actual, con altos potenciales propositivos y variadas aristas analíticas. Aporta, desde su lógica, ilimitadas posibilidades de abordar creativamente el mundo, al igual que herramientas para responder a las incipientes necesidades de la dinámica local-global actual. Además, configura un amplio espectro para establecer diálogos directos con el concepto de ciudadanía, evidenciando, lo que afirma Rosa María Alfaro, la posibilidad de leer y conformar diversos tipos de ciudadanía, al igual que generar nuevas interacciones por las cuales los ciudadanos configuran innovadores modos de concebir y vivir la ciudad (Alfaro, 1999), que se dan en el seno de la comunicación-educación como dinamizadora de esas nuevas prácticas.

Ciudadanía

La diversidad ideológica que brinda formas de ver y saber el mundo ha hecho que al hablar de ciudadanía o cualquier otro tema se puedan tomar muchas posturas. En el caso de la investigación se concebirá la ciudadanía desde la mirada de Carlos Valderrama que la entiende como una práctica axiológica (Valderrama, 2007).

La ciudadanía será entonces una práctica de intervención y /o participación del individuo dentro de un Estado con un marco legal que la posibilita. Para esto existen muchas leyes en la constitución política colombiana que permiten la participación de los individuos en la sociedad. En el capítulo cinco del título dos que expone las bases legales sobre los habitantes y el territorio se habla concretamente del ciudadano nacional, sus libertades y deberes: entender al otro, apoyar y respetar las instituciones y autoridades legalmente constituidas, defender los derechos humanos, y por supuesto, participar en la política y ayudar a buscar y mantener la paz. En el capítulo dos del título tres se expone más concretamente el

ciudadano que desde una mirada muy general es una persona mayor de dieciocho años que no haya perdido la nacionalidad⁶.

A esta mirada legal le agregamos la perspectiva desde el ciudadano, es decir, cada uno de los individuos tiene una concepción de ciudadanía cruzada por el lenguaje axiológico lo cual permite aprehenderla y abarcarla desde el otro, no del investigador con conceptos teóricos sino del individuo que vive y es ciudadanía. Este punto de vista axiológico está muy ligado al concepto de ciudadanía multicultural propuesto por Will Kymlicka⁷ donde los Estados nación no están compuestos por una única forma de vivir en sociedad sino que gracias a las migraciones y conquistas la mayoría de procesos sociales se han vuelto multiculturales y por tanto, nuevos o diferentes. La ciudadanía no es la excepción y es ahí donde se conjugan la postura axiológica con la multicultural puesto que la ciudadanía desde los valores es la apuesta conceptual de los grupos que viven la ciudadanía y que hacen parte de un entramado cultural diverso que enriquece el concepto.

Entonces, cada individuo social posee unas características intrínsecas que lo hacen y le permiten estar y convivir dentro de su contexto social, pero son tan intrínsecas que no son vistas. Por esta razón Valderrama (Valderrama, 2005) y Henry A. Giroux (Giroux, 1988) tratan de hacerla visible desde otros ámbitos diferentes al electoral. La ciudadanía como práctica política se encuentra en todos los ámbitos y en este sentido también está en la escuela, la familia, el trabajo, etc.,

⁶ Las bases jurídicas de la ciudadanía se encuentran en los artículos 86, 87, 88, 95, 96, 98, 99 y 103 de la constitución nacional de Colombia. También hacen parte del marco legal de la ciudadanía las acciones tomadas por los individuos para intervenir el Estado contempladas en: Decreto 2591 de 1991 por el cual se reglamenta la acción de Tutela. Ley 472 de 1998, en la que se desarrolla el Artículo 88 de la Constitución Política de Colombia, en relación con el ejercicio de las acciones populares y de grupo y se dictan otras disposiciones.

⁷ Kymlicka, Will. Ciudadanía multicultural (s.f.) consultado el 13 de mayo de 2011 de: http://red.pucp.edu.pe/ridei/buscador/files/cuidadania_multicultural.pdf

así podemos ver que en la investigación ese otro modelo de escuela, no como institución, sino como lugar donde se practican y se reflexionan saberes diversos puede verse la ciudadanía y además de eso puede explicarse.

Por tanto, la ciudadanía, como a veces se piensa, no es un elemento de participación en elecciones únicamente, sino que hace parte de las relaciones sociales humanas a diario permitiendo que el hombre como ser político intervenga su realidad de forma legal y realice cambios que le permitan vivir de manera digna y feliz. Ser ciudadano significará, entonces, comprender el Estado, sus instituciones y a partir de esto participar en él. Comprenderse como ciudadano logra que los individuos sean y quieran ser partícipes de su realidad política y tengan las herramientas para conseguir lo que desean.

Saberes populares tradicionales agroecológicos

Tras la revolución industrial, la relación del hombre con la tierra se ha transformado y el equilibrio que se mantenía para la supervivencia de ambos se vio truncado por dinámicas nuevas de producción que con el pasar de los años, y debido al crecimiento de la economía, se han convertido en prácticas de explotación. Estas nuevas formas, poco armoniosas, de entenderse con la naturaleza, han menguado la calidad y esperanza de vida a nivel mundial. Por esto es necesario conectarse con el pasado que en gran medida puede representarse en los saberes ancestrales.

Así, el rescate de los saberes populares tradicionales agroecológicos (SPTA) nace como una forma de salvar la relación hombre-naturaleza y además de ello, debido a sus características, entra a jugar un papel fundamental en las apuestas por la transformación de las visiones de ciudadanía. Estos saberes parten de la sabiduría que, por medio de la transmisión oral, ha pasado de generación en generación y que ha configurado gracias a la lengua, creencias, mitos, etc., toda

una visión y entendimiento del mundo y de las relaciones que en él se dan. En palabras de Santiago Álvarez

“Estas sabidurías tradicionales no sólo aportan otra visión en la representación del entorno, sino que también desvelan una capacidad de adaptación para mantenerse por largo tiempo en el marco de un determinado territorio sin atentar contra los medios de vida, convirtiéndose así en una fuente inestimable de conocimiento ecológico y del tipo de relaciones eco-sociales que mantiene una determinada población.” (Álvarez, 2009, Pág. 2)⁸

Los SPTA están ligados directamente a la dimensión emotiva del individuo pues son la base de su entendimiento del entorno, de sus estructuras de pensamiento. Hacen parte de sus identidades y por ende son los que unen al individuo a su comunidad:

“El conocimiento ecológico tradicional es producto de un proceso acumulativo y dinámico de experiencias prácticas y adaptación al cambio. A diferencia del conocimiento científico, el conocimiento ecológico tradicional es local, holístico y portador de una cosmovisión que integra aspectos físicos y espirituales. (Reyes-García, 2009. Pág. 39)⁹.

Identidades y Memoria

Para construir una nueva ciudadanía que esté en capacidad de renovar las dinámicas sociales, como hasta ahora se ha expuesto, es necesario que se reconozcan las identidades culturales como el acervo del cual se alimentará el proceso, para justificar y emprender acciones con el fin de construir nuevos y variados espacios de intercambio y renovación cultural. Es decir, identidades culturales como un concepto que, en palabras de Olga Lucia Molano,

⁸ Artículo escrito por Santiago Álvarez. Tomado de Revista Papeles. Edición 107. Año 2009.

⁹ Artículo escrito por Victoria Reyes. Tomado de Revista Papeles. Edición 107. Año 2009.

“(…) encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias. La identidad no es un concepto fijo, sino que se recrea individual y colectivamente y se alimenta continuamente de la influencia exterior. De acuerdo con estudios antropológicos y sociológicos, la identidad surge por oposición y como reafirmación frente al otro.”(Molano, 2006, Pág. 7)

Pero así como estas identidades se alimentan de forma continua de las influencias exteriores, no podemos olvidar que su base y sustento se encuentra en la memoria, puesto que es un ente transmisor de recuerdos pero también de olvidos y además tiene efectos directos que median en las representaciones de la identidad (Candav, 1998) esto quiere decir que es aquella que le da forma y que por otro lado es el cimiento de la cultura.

Para reivindicar la diversidad cultural e identidad del ciudadano, es necesario valerse de los recuerdos y los olvidos que nos proporciona la memoria, en este caso se ha decidido partir de la recuperación de los saberes ancestrales de los pueblos indígenas y Cundi-boyacenses. Cabe aclarar que dichas identidades más que ser un recuerdo, son la construcción que se hace del mismo, en palabras de Francisco Javier Velasco,

“La identidad cultural implica una construcción y no un legado pasivamente heredado...Este proceso no es único e individualizado pero su conformación involucra identidades individuales y concepciones de identidad grupal que conforman uno o más procesos de identificación social” (Velasco, 2004. Pág. 56)¹⁰

Los aspectos de la memoria a rescatar y/o construir son aquellos que están vinculados con el amor y cuidado de la tierra, haciendo énfasis en el uso de la

¹⁰ Tomado de un libro compilado. Artículo: Globalización, desarrollo sustentable e identidad cultural. Escrito por Javier Velasco.

http://books.google.com.co/books?id=KIYfP1c94tsC&printsec=frontcover&hl=es&source=qbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

misma para fines agrícolas. Estos saberes se pretenden rescatar partiendo de lo dicho por Joël Candav basándose en Françoise Zonabend *“La visión del mundo propia de una colectividad, es un tipo de memoria fuerte, porque organiza perdurablemente la representación que un grupo hace de sí mismo, de su historia y de su destino”* (Candav, 1998), al construir una visión del mundo basada en los saberes ancestrales centrados en el cuidado del medio ambiente, el autoabastecimiento y el trueque de productos, se genera una memoria que refuerce y transforme las identidades culturales, creando así, unas nuevas representaciones y concepciones de individuo como producto de una historia, perteneciente a una comunidad y encargado de proteger y sostener su entorno.

Entre las prácticas indígenas que se quieren rescatar está la costumbre muisca de tener, además de los cultivos que se llevaban a cabo cooperativamente que se llamaron “labranzas”, otros cercanos a las viviendas que servían para el sustento familiar, que no requerían de muchos cuidados y que aún se siguen llamando “huertos”, también se pretende rescatar la habilidad, por medio de técnicas usadas en la agricultura en la ciudad, que tenían los muisca para acceder a frutos que no se daban en el piso térmico en el que habitaban, teniendo en cuenta, los avisos propios de la naturaleza (ciclos de la luna) para el cultivo, que garantizan el éxito en cuanto a agricultura se refiere (Villate, 2007). Todo esto apoyado en la concepción y el entendimiento de la tierra como madre de los seres humanos y todos los seres que la habitan, que la hacen merecedora de respeto y de cuidados para su preservación presente en el pensamiento y la cosmogonía muisca (Beltrán, 1980) que en este caso entran a reforzar y dar sentido a las nuevas formas de identidad cultural propuestas.

Por último, se desea rescatar la habilidad del Muisca para pasar por encima de problemas políticos con el fin de dedicarse al intercambio de productos:

“Las finanzas como la religión, estaban por encima de las disensiones políticas. Según Juan de Castellanos, el chibcha (Muisca) se entregaba a las actividades comerciales con gran gusto, “menos guerreros que contratantes, pues su mayor felicidad estriba en las ferias y mercados que se celebran en partes señaladas” (Fals Borda, 1978, Pág. 10).

Identidades culturales

Las identidades culturales (IC), son una construcción que lleva a cabo una comunidad que partiendo de la memoria histórica, genera ciertas dinámicas de autoreconocimiento. En otras palabras, podría decirse que las IC son una construcción colectiva que recoge elementos propios de la memoria y los reconfigura para adaptarlos y hacerlos válidos ante el contexto sociohistórico en el que se está ubicado.

Además, los procesos de identidad son importantes porque son construcciones sociales que permiten la unidad, pues al ser propias de una colectividad encierran elementos simbólicos de gran trascendencia como, el lenguaje, los ritos o la lengua. En palabras de Francisco Javier Velasco:

“La identidad cultural, definida en cualquier esfera (nacional, regional, local, étnica, etc.) constituye un principio de organización interna que imprime unidad, coherencia y continuidad; una pluralidad de identidades, cada una con igual validez y en un proceso constante de elaboración creadora; una suerte de rotulación transcategorial, una cobertura simbólica que abarca, no sin dejar residuos, un agrupamiento humano reductible a la unidad en cuanto colectivo, sobre la base de una o varias características pertinentes, normalmente heterogéneas unas respecto de otras” (Velasco, 2004. Pág. 56)¹¹.

¹¹ Tomado de un libro compilado. Artículo: Globalización, desarrollo sustentable e identidad cultural. Escrito por Javier Velasco.

[http://books.google.com.co/books?id=KIYfP1c94tsC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_qe_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](http://books.google.com.co/books?id=KIYfP1c94tsC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_qbs_qe_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)

La construcción de una identidad cultural que identifique o visibilice a un sector de la sociedad siempre será importante, puesto que las IC actúan como transformadoras de la sociedad y precursoras del desarrollo, al ser las encargadas de fortalecer estos procesos sociales. Una muestra de ello, son los métodos que han adelantado algunos países de América Latina para el refuerzo de la cultura como una forma de resistencia a las políticas neoliberales y que han logrado establecer formas propias de desarrollo. (Molano, 2006)

Agricultura en la ciudad

La agricultura, en su base general, es una práctica que en sus inicios era usada principalmente en las zonas rurales, la cual tiene como propósito la siembra de vegetales, hortalizas y cualquier materia prima alimenticia (Luelmo, 1975). Está ubicada dentro del primer sector de la economía por ser el soporte vital para la producción dentro de cualquier país.

Con el crecimiento poblacional en las zonas urbanas desde el siglo XX, se comienza a hablar de estrategias que ayuden a regular el crecimiento en las ciudades desde las sustentabilidad económica y alimentaria fundamentalmente (The Green Corner, 2011). De esta manera se comienza a hablar de agricultura dentro de las ciudades aunque, la agricultura en la ciudad sea distinta a la agricultura urbana, puesto que, como lo afirma la ‘Corporación Sembrar’, del Instituto Nacional Agrario:

“La agricultura en la ciudad es una actividad que se puede generar en el suelo-tierra de pequeñas extensiones solares, antejardines, andenes, terrenos baldíos, etc.- o también en el suelo-matera, el suelo-cajón, el suelo-llanta y otras tantas formas de suelo como la imaginación lo permita.” En cambio, “la agricultura urbana es una actividad que se realiza necesariamente en el suelo-tierra por un período

extenso de años, lo cual impregna una cultura reconocida por la ciudad” (Corporación Sembrar del Instituto Nacional Agrario, 2004).

Es decir, que mientras que la agricultura en la ciudad es una actividad más local, la agricultura urbana tiene el propósito de hacerse reconocida dentro de una cultura de una ciudad entera y tiene un fin comercial que a la vez puede generar empleo. Por lo tanto, para el proyecto de investigación, el tema de agricultura en la ciudad es el más consecuente con la finalidad planteada en principio.

Es fundamental aclarar que la agricultura puede considerarse como una labor autónoma en relación con el Estado, y de esta manera, los ciudadanos que participan dentro de esta, están en la capacidad de desarrollar sus proyectos de agricultura de acuerdo a sus conocimientos y de la manera que más se acomode a su estilo, así como lo plantea la Corporación Sembrar del Instituto Nacional Agrario: *“Es una forma de poder que se opone al poder del Estado, que al introducirse en una perspectiva de autonomía posibilita la autogestión es decir el inicio de un proceso de resistencia desde lo alimentario”* (Corporación Sembrar del Instituto Nacional Agrario, 2004). Es desde esta visión que se comienza a hablar de la palabra ciudadanía, -en lo que respecta el proyecto de investigación-, cómo está constituida a partir de la agricultura y qué acciones puede tener un ciudadano dentro de la sociedad.

De este modo, se puede decir que la agricultura en la ciudad al ser independiente del Estado representa de cierta manera, que no propiamente el Estado se hace responsable de esta actividad, pero tampoco puede desaprobear la consolidación de algunos artículos establecidos en la constitución, como el derecho a la libertad y al trabajo¹², pues emplear métodos de agricultura dentro de la ciudad, también es promover dinámicas laborales y contribuir con el medio ambiente, con el que

¹² De la Constitución Política de Colombia de 1991 - Artículo 25: El trabajo es un derecho y una obligación social y goza, en todas sus modalidades de la especial protección del Estado.

existen además otros artículos que responden a los derechos de vivir en un ambiente sano¹³ y garantizar un desarrollo sostenible¹⁴.

Es importante resaltar lo beneficioso que puede llegar a ser el uso de la agricultura en la ciudad. Así como se menciona en el blog ‘The Green Corner’, esta forma de agricultura puede resolver problemas ecológicos en las ciudades, favoreciendo de igual modo el cuidado del medio ambiente, puesto que los desechos orgánicos son utilizados para la siembra y algunas aguas residuales sirven en la riego de cultivos. También se optimiza el suelo. Por otro lado, se puede hablar de un incremento en las zonas verdes dentro de la ciudad, las cuales contribuyen reduciendo la contaminación provocada por los factores más comunes de las áreas urbanas.

13 De la Constitución Política de Colombia de 1991 - Artículo 79: Todas las personas tienen derecho a gozar de un ambiente sano. La ley garantiza la participación de la comunidad en las decisiones que puedan afectarlo.

14 De la Constitución Política de Colombia de 1991 - Artículo 80: El Estado planificará el manejo y el aprovechamiento de los recursos naturales, para garantizar su desarrollo sostenible, su conservación, restauración o sustitución.

10. MARCO METODOLÓGICO

10.1 Metodología

La observación participante fue el método empleado en un primer momento, para esta investigación, iniciando con la etapa de *prealimentación*¹⁵ que se hizo fundamental para tener contacto directo con la comunidad. También fue necesario hacer una observación intensiva sobre los modos como está constituida la misma. De esta manera, mientras se elaboraban las prácticas de agricultura en la ciudad, se pudo explorar cuáles eran los intereses y los conocimientos que poseía cada integrante del grupo social.

Ahora bien, existió una finalidad principal, que era la de lograr una mayor participación por parte de los investigadores dentro de la comunidad. Para ello, se continuó el proceso con IAP (investigación Acción Participante), y de esta manera se indagó con más precisión el concepto que tenían sobre ciudadanía y se alcanzó una transformación de esa realidad construyendo una nueva lectura de ciudadanía de manera colectiva.

Se llevó a cabo el proceso de investigación desde tres dimensiones: *La dimensión Práctica*, con el trabajo de agricultura en la ciudad, *La dimensión comunicativa*, desde el diálogo de saberes y las técnicas interactivas (colcha de retazos y sociodramas); y por último, *La dimensión Creativa*, en la generación de contenidos con la comunidad que ayudaron a la realización de productos como: una cartilla, una bitácora y un documental.

¹⁵ Término utilizado por Mario Kaplún para definir los primeros estadios de acercamiento con las comunidades o grupos a trabajar, con el fin de descubrir sus potencialidades y habilidades, para que puedan ser integradas y aprovechadas en el proceso.

10.2 Estrategia implementada

La estrategia que implementamos es una estrategia mixta, construida a partir de tres pilares que se conectan en pro a la búsqueda y definición del concepto de ciudadanía, desde los valores hasta las prácticas ciudadanas.

Diálogo de saberes:

El Diálogo de saberes¹⁶, fue una estrategia fundamental para el trabajo desarrollado, pues fue consecuente con la visión de ciudadanía planteada en la investigación y además ayudó a eliminar las barreras presentes en la mayoría de procesos de enseñanza, propiciando un clima más amable y productivo que además de aportar nuevos conocimientos a los integrantes del grupo los acercó, creando lazos entre ellos o fortaleciendo los ya existentes.

Dicha técnica, se configuró como principal articuladora del proceso de enseñanza – aprendizaje, con el cual se conectan las experiencias de la agricultura urbana con las reflexiones de las técnicas interactivas.

Agricultura en la ciudad:

En esta investigación, la agricultura en la ciudad se planteó como estrategia dinamizadora del proceso y le otorgó un sentido muy amplio, además de eso, de ella surgieron varios procesos que enriquecieron tanto a la investigación como a la

¹⁶ Como se afirma en el artículo *“El diálogo de saberes como posición humana frente al otro: referente ontológico y pedagógico en la educación para la salud”* de la revista *“Investigación y Educación en Enfermería”* de la Universidad de Antioquia, el diálogo de saberes es un proceso comunicativo en el cual se ponen en interacción dos lógicas diferentes: la del conocimiento científico y la del saber cotidiano, con una clara intención de comprenderse mutuamente; implica el reconocimiento del otro como sujeto diferente, con conocimientos y posiciones diversas. No riñe con una intencionalidad en la educación, si se dirige a promover la libertad y la autonomía, para que cada uno tome las decisiones más apropiadas para sus condiciones y contextos particulares.

comunidad. En primer lugar esta práctica propició el acercamiento a la comunidad, pues alrededor de ésta, giraban una serie factores que resultaron de gran utilidad y productividad; ofreció una serie de herramientas que bien usadas, les ayudaron a solucionar el problema de la seguridad alimentaria y en algunos casos a aportar la materia prima para el trabajo, como se da en el caso de las personas que venden aromáticas. En segundo lugar aportó una serie de conocimientos sencillos que pudieron ser transmitidos a otros miembros de la comunidad y a las personas que pertenecen al núcleo familiar. En tercer lugar, la agricultura en la ciudad se planteó como un espacio de acercamiento comunitario y de construcción de tejido social.

Técnicas interactivas de investigación cualitativa:

Las técnicas interactivas¹⁷ se convirtieron en una estrategia comunicativa-investigativa, que permitió a través de diversas dinámicas entablar relaciones entre la comunidad y el grupo de investigadores, con actividades que involucraron un alto grado de participación y habilidades que se demostraron y reconocieron dentro de una socialización.

10.3 Objetivos de la estrategia

Objetivo general:

Propiciar procesos de comunicación - educación que recojan los saberes populares tradicionales agroecológicos para lograr un espacio de reflexión que permita develar el concepto de ciudadanía y a su vez generar sus prácticas.

¹⁷ Las técnicas de investigación cualitativas son un conjunto de dinámicas investigativas que pretenden facilitar el proceso de obtención de información haciendo partícipes a los sujetos de investigación por medios de sus expresiones, sentimientos, pensamiento y percepciones propias sobre una temática en particular.

Objetivos específicos:

- Generar un espacio de diálogo con el grupo social, en el que se conecten las experiencias de agricultura en la ciudad con las reflexiones dadas en la implementación de las técnicas interactivas.
- Realizar prácticas de agricultura en la ciudad que permitan el aprendizaje de las técnicas de cultivo e incentiven la reivindicación y apropiación de los saberes populares tradicionales agroecológicos.
- Desarrollar una serie de técnicas interactivas que posibiliten la manifestación de las percepciones del concepto de ciudadanía y la reflexión sobre las mismas.
- Recopilar por medio de diversos productos comunicativos, tanto el aprendizaje de la comunidad como los resultados de la investigación, con el fin de que la comunidad haga uso de este material para darle una continuidad al proyecto.

10.4 Justificación de la estrategia

Hacemos uso de una estrategia mixta porque nos permite vincular de manera holística los conceptos referenciales de ciudadanía, saberes populares tradicionales, agricultura en la ciudad y Comunicación - Educación, para que de este modo, se emprendieran acciones concretas sobre la indagación de las percepciones del concepto de ciudadanía, tanto en los valores como en las prácticas, que tiene nuestro grupo de trabajo, y así, finalmente generar una intervención sobre sus acciones como comunidad.

De este modo, cada pilar de la estrategia tiene una función para lograr esa conjugación anteriormente expresada. La agricultura en la ciudad actúa como ente unificador de la comunidad, puesto que además de ser un tema de interés general para el grupo, se presenta para muchos de los participantes como una alternativa

para cambiar su calidad de vida; Las técnicas interactivas nos permiten indagar el tema de la ciudadanía de un modo creativo y llamativo para los participantes, además de ofrecernos una fuerte herramienta de reconocimiento colectivo de problemáticas o preocupaciones sujetas a la población. Por otro lado, el diálogo de saberes se configura como nuestro crisol de conocimientos, experiencias y percepciones, el lugar donde finalmente estas se cruzan para generar nuevas relaciones, soluciones, reflexiones, racionamientos, acuerdos y compromisos, sobre la temática tratada y su propia realidad.

Así pues, el diálogo de saberes, la agricultura en la ciudad y las técnicas interactivas resultan ser gran complemento para lograr la indagación y reconstrucción de un concepto de manera colectiva sobre la ciudadanía.

10.5 Componentes de la estrategia

ACCIONES

Charlas: Espacios en los cuales nos encontramos con expertos en diversas temáticas relacionadas con el conjunto del proyecto, con el propósito de aportar nuevas visiones a los participantes.

Debates: Se configuraron como momentos de discusión que permitían deliberar sobre el concepto de ciudadanía en relación con sus diversas interpretaciones y aplicaciones.

Encuentros: Aquellos que posibilitaron la obtención de información sobre las percepciones de ciudadanía, ciudadanía-identidad, ciudadanía-saberes populares agroecológicos. Dentro de las técnicas interactivas usadas, elegimos las siguientes:

1. **Colcha de retazos:** Posibilitó identificar las diversas percepciones que tenían los participantes del concepto, además de permitir su interrelación y conjunción.
2. **Sociodrama:** Facilitó la creación y simulación de un nuevo estrado de ciudadanía que se pretende seguir construyendo, haciéndolo evidente en varias representaciones teatrales.
3. **Diálogo de Saberes:** Este espacio permitió compartir ideas, temas y/o propuestas alrededor de la realización del proyecto, enriqueciendo de esta manera el desarrollo del plan. Del mismo modo, facilitó el fortalecimiento de la mediación pedagógica que se realizaba con la agricultura, como también, logró una discusión de las relaciones entre los conceptos abordados en el proyecto: agricultura en la ciudad, ciudadanía, Comunicación - Educación, saberes tradicionales populares agroecológicos.
4. **Talleres de Agricultura en la ciudad:** Sesiones prácticas en donde los participantes aprendieron y compartieron las técnicas de cultivo y trabajaron sobre insumos orgánicos (semillas, plantas, tierra, desechos orgánicos entre otros)

10.6 Productos comunicativos como resultado:

La finalidad es visibilizar a través de estos productos el trabajo realizado durante la aplicación del proyecto.

Multimedia: Expresa el componente organizativo y procesal del proyecto, con el fin de mostrar el conjunto de su realización, desde el planteamiento hasta la entrega final.

Documental: Expresa el componente emotivo y crítico del proyecto, con el fin de ilustrar las etapas del proceso y a la vez, ver a los actores implicados, los logros alcanzados y las reflexiones a las que se llega.

Cartilla Agricultura - Ciudadanía: Expresa el componente educativo y prospectivo del proyecto, con el fin de conformarse como material base para la continuación y replicación del proyecto en otros espacios y actores diferentes a los estudiados.

10.7 Sistematización de experiencias

Los investigadores se convierten también en actores sociales, por el hecho de interactuar con la comunidad y además de eso, por ser un factor influyente dentro del grupo. La relación que se generó, no sólo se daba para precisar una observación a una comunidad, sino que era una relación directa, en el momento de realizar cada uno de los encuentros con la intención de generar mínimos cambios sociales. Además de eso, era un espacio que les permitía a los participantes conocer también de los investigadores.

El papel de los investigadores como actores sociales es desempeñarse en calidad de moderadores que guían de forma concreta al grupo social a construir ciudadanía a partir de la práctica de la agricultura en la ciudad. La intervención de los investigadores es bastante, por eso se consideran actores sociales. Por esta razón, cada uno de nosotros habla de su experiencia:

Leonardo Hernández:

Este proyecto de investigación me transformó de forma intelectual, física y por qué no, psicológica. Fue un constante trasegar entre las duras madrugadas de los sábados en la mañana y el fuerte abrazo con el que nos recibieron muchas veces las personas que asistían a los talleres.

La tarea no fue fácil, antes que nada, ni siquiera soy bueno para sembrar matas, así que el tema excusa no era de mi total interés. Por esto cada que hablaban de las plantas yo era el que más aprendía pues mis conocimientos frente al tema eran casi nulos. Soy hijo de la ciudad y sus avances y esto me ponía en desventaja cuando el tema principal giraba frente a la mejor forma de cuidar las plantas, o sembrarlas, muchas veces hasta nombrarlas era toda una odisea para mí. Por esto aprovechaba cualquier intervención política para cambiar el tema y así sentirme en un lugar donde me pudiera desenvolver de mejor forma.

Hubo momentos de desgaste mental y físico que no eran fáciles porque siempre teníamos que dar nuestro mejor rostro frente a las personas; esto que hacíamos no solo nos representaba sino que era una suerte de hijo salido de nuestro corazón y cabeza. No puedo negar que algunas veces no quería estar ahí, por tener la cabeza ocupada en otras cosas, pero después de un tiempo con las personas, con mis compañeros, entendía por qué habíamos escogido el grupo y los momentos con ellos se volvían una medicina, el escape perfecto de la vida normal y la entrada a nuevas posibilidades de vida.

Este trabajo de investigación logró enseñarme no solo que un concepto puede ser interpretado de muchas formas y que palabras como la ciudadanía deben ser tratadas y cuidadas dependiendo del contexto y el grupo con el que se trabajen. Aprendí también que el aprendizaje en un trabajo con comunidad se ve reforzado en el trato y comprendí lo que en alguna clase nos dijeron, que era preferible enseñar y aprender desde el amor. Cuando se trabaja con personas es el amor quien interviene para permitir la empatía suficiente entre individuos que no solo une sino que ayuda a superar conflictos.

En la práctica de las teorías descritas por los grandes maestros de la Comunicación – Educación noté que no estamos muy alejados de los conceptos sustraídos por ellos y que el diálogo de saberes no es más que una humanización del conocimiento, es amar al otro por medio de las palabras.

Luis Miguel Álvarez:

Desde el comienzo de su planteamiento hasta el momento de concluir y sistematizar, esta investigación me ha dejado una serie de memorias, aprendizajes y des-aprendizajes muy valiosos, no sólo para mi vida laboral sino también para mi vida personal.

En definitiva, uno de los factores que más han marcado el devenir de mi proceso de formación profesional es la oportunidad de trabajar con diversas y diferentes comunidades, que operan, conviven e interactúan en sus entornos de maneras inesperadas, sorteando las dificultades y reinventando el mundo en la medida de las circunstancias. Esa, una prueba de la esperanza y la fe que aún viven latentes en cada uno de esos corazones humanos, que aunque acorazados y cautos de quienes vienen a ellos, no se rinde ante la adversidad o el miedo, puesto que en una sociedad que, al parecer, los ha excluido de su proyecto de desarrollo y progreso, creer en que sí existe una camino para la transformación es fundamental para mantenerse vivo, solo en términos biológicos, sino también en las demás dimensiones humanas.

Es así como este proceso de dos años nos devela nuevamente que frente la inviabilidad que nos narra el entorno, el único camino posible es la conciencia, la creatividad y la acción, pero ellas no pueden ser posibles sin un detonador fundamental: la comunicación. Y es que el grupo que se conformó en el barrio Batavia, no es más que uno de esos muchos ejemplos, de cómo una comunidad, cuando se hace consciente de sí misma y de sus problemáticas, es capaz de generar respuestas y soluciones a las mismas desde visiones propias, que valoran al otro y reconstruyen el tejido social. El grupo que se gestó en Batavia alrededor de las prácticas de agricultura en la ciudad posibilitó el reencuentro de esos eternos extraños que moramos en la ciudad, para redescubrir súbitamente a

nuestros ancestros y darnos cuenta que nunca hemos sido extraños, siempre hemos sido comunidad. No resta más que un enorme gracias para la familia Rojas, sus vecinos y amigos, que se dieron la oportunidad de creen de nuevo en la posibilidad de ser mejores, que confiaron ciegamente en un cuarteto de extraños y compartieron su vida con estos para proponer una nueva lectura de su realidad y una nueva herramienta para transformarla, y esa, esa sí que es una verdadera actitud de revolución: la mudanza del pensamiento.

Erika Molano:

El término ‘trabajo de grado’ puede ser al inicio un poco aterrador, a pesar de ser la investigación la línea base de nuestra profesión. Sin embargo, este trabajo sería el proyecto más consciente y consecuente que muchos de los realizados en semestres anteriores, y lo expreso de esa manera básicamente porque el nivel en el que estábamos cuando iniciamos el trabajo de grado era bastante alto, pues teníamos más conocimientos adquiridos: integraríamos el énfasis de Comunicación – Educación y no utilizaríamos a la comunidad por un corto tiempo, sino que verdaderamente se le dedicaría el tiempo que merecía a la investigación.

Luego de tener claridad sobre lo mencionado anteriormente, debíamos proceder a la elección del tema, teniendo en cuenta que el módulo estaba ligado a un tema clave: ‘La ciudadanía’. Debo confesar que nuestra decisión final siempre estuvo sometida a riesgos, porque por más determinado que queríamos mostrar nuestro proyecto, siempre cabía la posibilidad de modificación, y no hablo solamente de cambiar el grupo social, sino de limitarnos, por decirlo así, a sólo hablar de ciudadanía, con los conocimientos que en el ‘*deber ser*’ de un comunicador social, sólo podría utilizar. En el imaginario de la mayoría, no existe perspectiva alguna, de creer que un comunicador social pueda involucrarse en cualquier área, distinta a la de los medios. Así que nosotros de algún modo, quisimos demostrar que las estrategias educativas pueden abarcar muchos campos, desde que la finalidad

siempre esté relacionada con el estudio de la comunicación y con los cambios o transformaciones sociales que puedan generarse a partir de la misma.

Después de tener delimitado el tema y seleccionar el grupo social, pasamos por la etapa de pre-alimentación, un período lleno de obstáculos y confusiones, que a mi modo de ver, fue todo un aprendizaje y un momento más, para incluir dentro de la investigación. Y es que de eso se trata la investigación, de encontrarnos con situaciones difíciles que hagan parte del proceso, porque en las ciencias sociales, siempre habrá modificaciones, resultados diferentes y procesos que quizá no tengan nunca un final.

Cuando se pudo consolidar el proyecto, se vio el resultado de nuestro esfuerzo por convocar a las personas para integrar un grupo de trabajo. Cada encuentro fue diferente, surgían nuevos aportes, nuevos aprendizajes, que se muestran en este trabajo que puede seguirse escribiendo, si se aplica la misma estrategia con muchas más colectividades.

Finalmente, queda gran satisfacción en la culminación de uno de los mejores proyectos que he realizado, pero también la felicidad de saber que este realmente comienza a ser un trabajo sostenible, porque muchas de las personas que participaron de esta investigación, quieren darle continuidad, quieren darle a su vida el rumbo de hacer agricultura en la ciudad y sobre todo de ser ciudadanos participen activamente dentro de la sociedad.

Angélica Calixto:

Llevo mucho tiempo trabajando con Leonardo, Erika y Luis Miguel, hemos pasado muchas cosas juntos y hemos unido nuestras fuerzas para sacar más de un proyecto adelante. La opción que se nos dio de hacer algo totalmente autónomo y

que no durara solo un semestre, más que un reto, fue la oportunidad de llegar a una meta.

La meta consistía en llevar a cabo una investigación seria, que no usara a la comunidad, y que sirviera como escenario para el cambio. Encontrar un grupo no es fácil y mucho menos encontrar un tema, pero todo se nos fue dando y casi sin darnos cuenta estábamos en la integración social de Fontibón presentando nuestro proyecto.

El comienzo fue duro, pero la cuestión era no dejarse aplastar por las circunstancias y aunque muchas veces a alguno de nosotros se le acabaron las fuerzas, ahí estaban los otros para animarlo a seguir adelante. Siempre he dicho que somos como una mesa que sin una de sus patas no puede mantenerse en pie.

Lo superamos todo y conseguimos un grupo que se integró y nos integró, que enseñaba y aprendía. Los talleres se convirtieron en una máquina de ideas, propuestas, perspectivas y sueños que cada sábado crecía y llenaba de fuerza a todos los que hacíamos parte de ella.

Hoy puedo decir, con algo de nostalgia, que el haber participado de este proyecto fue una de las mejores cosas que he hecho en la vida, que conocer a ese grupo de personas ayudó a que replanteara muchos aspectos de mi vida. Crecí, me llené de nuevas ideas y le di forma al camino que quiero seguir como profesional y como persona.

Para las integrantes del grupo y para mis compañeros tengo una gratitud inmensa, por todo lo enseñado, por el amor, la paciencia, la perseverancia y sobre todo, por ayudar a construir un sueño, por creer en él y hacerlo tangible, real.

Cuando uno encuentra aquello que le da sentido a su vida, hace lo que sea para que eso que ama perdure y crezca. Yo descubrí que la Comunicación –

Educación es lo que llena mi vida de sentido y he puesto a su servicio mis habilidades, mis ganas y mi amor.

Este proyecto me demostró que hay que luchar por las ideas y que los cambios son lentos pero no imposibles. El trabajar con el grupo de señoras del barrio Batavia fue una experiencia que puso a prueba mi paciencia, mis ganas, mi fuerza y mi carácter. Y hoy puedo decir con orgullo que al igual que ellas soy una Guardiana de Semillas, no solo de las sembrar sino también de las comunitarias.

10.8 Cronograma

Monografía: Enero -Noviembre 2012

TALLERES	MES 1				MES 2				MES 3				MES 4				MES 5				MES 6				MES 7				MES 8				MES 9				MES 10				MES 11			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4				
Construcción de Actividades																																												
Pre - Alimentación																																												
Charlas																																												
Encuentros																																												
Diálogo de Saberes																																												
Prácticas de Agricultura																																												
Talleres																																												
Debates																																												
Sistematización																																												
Entrega Final																																												

10.9 Presupuesto

Debido a las características de la investigación, donde una gran parte de las relaciones sociales que se conforman se da a partir de la agricultura en la ciudad y sus requerimientos técnicos, es claro que se necesita hacer un balance presupuestal de lo necesario para poder llevar a cabo el proyecto. Puesto que la financiación del trabajo es proveniente de los investigadores es casi una necesidad balancear los utensilios y elementos para poder trabajar.

En nuestro caso es fundamental el uso de los siguientes elementos: Tierra para sembrar, botellas plásticas donde sembrar, semillas de diferentes plantas, cascarilla de arroz para abonar la tierra, publicidad del proyecto representada en afiches y gastos de desplazamiento al lugar.

De estos elementos anteriormente nombrados existen gastos constantes como el cobro de los buses para el desplazamiento y gastos no constantes o inesperados como la publicidad del proyecto o la compra de algún instrumento para las sesiones.

Cabe aclarar que el propósito de este proyecto está en hacer una reutilización de utensilios e instrumentos para economizar costos y para facilitar las actividades. Por ejemplo, para la creación de semilleros se hace uso de botellas plásticas recicladas. La tierra usada en las primeras sesiones fue donada por familiares y amigos lo cual representó un gasto mucho menor.

10.10 Tabla Presupuesto

Presupuesto (Mensual)					
Recursos	Detalle	Cantidad	Valor unitario	Valor Total	Observaciones
Humanos	Talleristas	4 Talleristas	\$ 800.000	\$ 3.200.000	Los talleristas trabajarán durante 8 meses
Materiales	Tierra	10 Kg/persona	\$ 2.000	\$ 200.000	Se asume que asistirán 10 personas al taller
	Semillas*	20 Paquetes	\$ 2.500	\$ 50.000	No se vuelven a comprar semillas durante el proyecto
	Cascarilla de Arroz*	20 Paquetes	\$ 2.000	\$ 40.000	No se vuelve a comprar cascarilla durante el proyecto
	Material Didáctico	20 Folletos	\$ 500	\$ 10.000	Se entregan 2 folletos por tema a cada asistente
	Afiches*	4	\$ 20.000	\$ 80.000	No se requieren más afiches en el proyecto
	Abono	Indefinida	-	-	Son desechos orgánicos
	Agua	10 Litros/práctica	-	-	Se espera realizar 2 prácticas mensuales
	Botellas	20 Botellas/práctica	-	-	Se espera realizar 2 prácticas mensuales
TOTAL				\$ 3.580.000	

*Estos recursos solo se presentan en el primer mes del proyecto

11. HALLAZGOS Y DISCUSIÓN

11.1 Análisis e interpretación de datos por categoría

Ciudadanía - Prácticas y valores ciudadanos

Concebimos el término desde la práctica de intervención axiológica parafraseando a Carlos Valderrama, todos los individuos poseen un universo simbólico que es atravesado en su gran mayoría por creencias y opiniones que parten desde sus referentes morales (Valderrama, 2007), de qué manera nuestros valores pueden lograr un cambio en un contexto específico sin desligar los preconceptos que los participantes a los talleres tienen. Por eso se dividirá en dos este análisis. En primer lugar, las pequeñas definiciones de ciudadanía que nos daban cuando comenzamos con los talleres y en segundo lugar las mismas definiciones luego de haber desarrollado el proyecto presencial con el grupo.

Las primeras sesiones de acercamiento y reconocimiento nos dieron algunas luces sobre lo que encontraríamos mientras brindaban ideas sobre el imaginario que manejaban frente a la ciudadanía. Doña Matilde, por ejemplo, dice que la ciudadanía se empieza a ejercer luego de que uno cumple 18 años entendiéndola en un concepto muy parecido al que dicta la constitución política¹⁸ de Colombia. Por su parte, Doña Inés¹⁹ dice que el ciudadano es una persona que vive en la ciudad y por tanto un campesino nunca podría serlo, su referente en torno a la ciudadanía es el lugar, el espacio de estadía además del significado primario de la palabra lo cual es normal pues el término deriva de la ciudad para luego transformarse a medida que se perfecciona su comprensión. Mientras tanto, Doña

¹⁸ Las bases jurídicas de la ciudadanía se encuentran en los artículos 86, 87, 88, 95, 96, 98, 99 y 103 de la constitución nacional de Colombia. También hacen parte del marco legal de la ciudadanía las acciones tomadas por los individuos para intervenir el Estado contempladas en: Decreto 2591 de 1991 por el cual se reglamenta la acción de Tutela. Ley 472 de 1998, en la que se desarrolla el Artículo 88 de la Constitución Política de Colombia, en relación con el ejercicio de las acciones populares y de grupo y se dictan otras disposiciones.

¹⁹ Ver anexos Diarios de campo. Registro No 3. Página 78.

Victoria²⁰ dice que ser ciudadano es convivir con los demás, colaborar. La última definición permite entrever que puede existir una cercanía en la idea sobre ciudadanía que nosotros queremos contemplar, pues ha sido definida desde un valor, la colaboración. Este valor deriva de uno más grande, la solidaridad que en palabras de Luis Alfonso Aranguren, puede ser un gran magma de extrema bondad que permite movilizaciones. La solidaridad es un valor que logra asociaciones estimulando el pensamiento propio. (Aranguren, 2000)

Ahora, estas tres respuestas denotan una determinación de entender la ciudadanía a partir de la convivencia cotidiana, del día a día. Escuchamos seguido que si tenemos cédula somos ciudadanos, podemos votar, además, como la palabra proviene de ciudad es natural que se defina al ciudadano como una persona que vive en la ciudad y solo en la ciudad. Entonces, las personas describen de manera simple y concreta la palabra es sus primeras acepciones para terminar agregándole un valor concreto.

Luego de esto las explicaciones se vuelven un poco más técnicas pues se logró la interpelación de los participantes a los talleres falseando sus respuestas. Se les preguntó si lo que respondieron podría ser la ciudadanía en su totalidad para que ellos fueran descubriendo que podrían complementar sus respuestas. No solo era ciudadano el que vivía en la ciudad sino que también podría serlo una persona que no lo hiciera. Tampoco podría decirse que solo es ciudadano el que tiene más de dieciocho años, sino que una persona que contribuye en relación con el otro y con el Estado puede ser ciudadano sin importar su edad o su ubicación.

Para tratar de explicar lo anterior hicimos talleres en los que explicábamos a grandes rasgos los derechos y los deberes de una persona y cómo estos permiten que se participe de forma activa en las decisiones políticas que nos afectan, puesto que la participación ciudadana debe estar ligada a la promoción y el

²⁰ Ver anexos Diarios de campo. Registro No 3. Página 78.

reclamo de los derechos humanos (Hopenhayn, 2005). Realizados estos talleres, otra de las participantes dijo que el ciudadano podría ser una persona con derechos y deberes dentro de la vida social y esta intervención fue complementada por Doña Margarita²¹ quien dice que estos deberes no pueden ser obligaciones, dijo que utilizar palabras como “tiene” o es su deber de una vez generan mala disposición de las personas lo que de una forma u otra inhibe la intervención y la hace insípida. Los deberes más que obligaciones serían las mejores formas de convivir, contratos sociales que no obligan sino que ayudan a relacionarse con el otro, entendidos de esta forma, podríamos decir que ellas agregan otra forma de entender el deber. En la discusión sobre los derechos y deberes dicen que un deber es una obligación, un “tiene” con florecitas. Pero luego descubren que no es solo eso sino que es una forma de convivir, de relacionarse, de intercambiar maneras de pensar.

Después de estas primeras miradas a la ciudadanía se reúnen los conceptos primarios entregados por los participantes al grupo que se trata de ampliar agregándole la práctica axiológica que nos ha guiado desde el inicio de la investigación, para esto se comienza a indagar sobre los valores ciudadanos con los que las personas pueden hacer parte y vida social.

En la mayoría de las reuniones se trató de comprender qué tipo de valores pueden pertenecer al ser ciudadano, algunos de ellos son enunciados por Valderrama (Valderrama, 2007) como la responsabilidad y el respeto pero en los talleres agregaron otros más.

El primero, como ya se ha dicho, es la colaboración que proviene de formas de acción y ayuda al otro, brindar algo más para que el otro no se sienta solo al hacer algún tipo de labor. Este valor es muy importante porque la mayoría de discusiones giraron en torno a él, ya que la ayuda permite mejores relaciones.

²¹ Ver anexos Diarios de campo. Registro No 7. Página 104

Ellas hablan de dos tipos de ayuda, una material; pagarle un recibo a alguien, cuidarle los hijos, o prestarle dinero y otra espiritual, escuchar al otro, hablarle de Dios, sentir por el otro. La pregunta siguiente a estos comentarios es si una persona que no ayuda deja de ser ciudadano y entonces Doña Inés²² da una luz sobre lo que podríamos entender como otro aporte al concepto de ciudadanía. Ella dice que la palabra está en paréntesis puesto que todos somos ciudadanos pero solo unos pocos ejercemos esta capacidad. Ser ciudadano es respetar el lugar donde vivimos y las personas que hacen parte del nuestro espacio cercano. Ser ciudadano sería entonces contribuir en labores cotidianas, si es posible, favoreciendo al prójimo ya que esto crea bendiciones - como lo señala doña Leonor²³. Según ellos la ayuda no sería en sí misma (por ayudar) sino que contiene un interés porque la acción sea devuelta de la misma forma como se ha realizado.

Ahora, el concepto no es solo axiológico sino espacial pues depende de un territorio pero este territorio no tiene que ser obligatoriamente una ciudad. Este resultado se logra gracias al análisis que hace el grupo luego de entender que todas las ciudades en algún momento fueron un terreno baldío, un campo. Eso sí, comprenden que la labor de un ciudadano depende del territorio donde se encuentra y la cultura en la que pervive pues no es el mismo ciudadano, uno nacido en Japón que uno de este país, lo cual refleja algo del concepto de ciudadano multicultural tratado en el marco teórico.

Después de las diferentes disertaciones hechas en las reuniones con el grupo se trata de darle comprensión a lo que se entiende como ciudadanía en el grupo y podría definirse como la capacidad de un hombre de valer sus derechos por medio de acciones positivas que contribuyan en el mejoramiento de la sociedad a partir del buen trato, el respeto y las buenas relaciones.

²² Ver anexos Diarios de campo. Registro No 7. Página 104

²³ Ver anexos Diarios de campo. Registro No 7. Página 104

Agricultura en la ciudad – Saberes populares, tradicionales agroecológicos y ancestrales.

Para las asistentes fue difícil entender las diferencias entre la agricultura en la ciudad, la urbana, y la tradicional o rural, pero cuando se explicaron las diferencias fueron más allá al considerar que lo que se estaba enseñando, tenía su base en las prácticas campesinas y en las indígenas, “lo que nosotros estamos aprendiendo del campo, también viene de los indígenas”²⁴ el relacionar la propuesta de los investigadores con los saberes ancestrales, está directamente ligado con la identidad cultural como acervo del que parte el individuo para crear y estrechar lazos con los integrantes de su comunidad y con el concepto de ciudadano multicultural, concibiendo a este, como sujeto producto, de migraciones y colonizaciones (Kymlicka, 1996), que actúa como renovador y re-significador de la cultura.

El interés común por hacer de la agricultura una forma de vida, teniendo en cuenta las diferencias presentes en el grupo en cuanto a religión y posturas políticas, hace parte de la reconstrucción de identidades pues rescata aquella costumbre ancestral muisca que hacía del cultivo y del comercio de lo cosechado un acto neutro, libre de presiones políticas y sociales. “Las finanzas como la religión, estaban por encima de las disensiones políticas. “Según Juan de Castellanos, el chibcha (Muisca) se entregaba a las actividades comerciales con gran gusto, “menos guerreros que contratantes, pues su mayor felicidad estriba en las ferias y mercados que se celebran en partes señaladas” (Fals Borda, 1978, Pág. 10).

Para las personas que no tenían una relación directa con la agricultura o que no gustaban de ella, esta re-significación de conceptos y espacios se convirtió en una nueva alternativa de vida y el compartir esta visión de ciudad le dio cohesión al grupo, todas se cobijaron bajo esta identidad cultural redefinida, un ejemplo de

²⁴ Respuesta de la señora Inés al cuestionarla acerca de las similitudes entre la agricultura en la ciudad y la tradicional

esto se dio en la cartografía social cuando la señora Inés²⁵, mientras hablaba de la historia del barrio, contó que su nombre (Batavia) se debía a que antes de ser fundado ese territorio era usado para sembrar lechuga Batavia, y resaltó que en ese territorio ahora ellas estaban haciendo lo mismo; sembrar lechugas.

El rescate de los saberes relacionados con las prácticas agrícolas se convirtió en el eje central de las relaciones de poder en el grupo, el saber popular tradicional se convierte en un capital simbólico de gran valor y por lo general quienes lo poseen son los que toman la vocería; como en el caso de la señora Virginia, la señora Ligia y don Víctor, ellos a pesar de no ser monitores tomaban el papel de líderes cuando se trababan estos temas y sus intervenciones eran respetadas y bien recibidas por todos. Del mismo modo pasó con don Guillermo en la salida pedagógica; las cosas dichas por él lo posicionaron frente a las asistentes como una autoridad y las enseñanzas recibidas en este encuentro fueron citadas por las asistentes hasta el final de los talleres.

Para aquellos que solían ser más tímidos; en el caso de la señora Matilde, que se caracterizaba por su limitadas intervenciones, el hablar de temas referentes a sus vivencias en el campo y a los saberes relacionados con el cuidado de las plantas la hacía sentir cómoda y segura en sus intervenciones, era muy difícil que se atreviera a hablar cuando se abordaban otros temas, sobre todo al inicio de los talleres.

La re significación y rescate de los métodos de siembra que no contemplan el uso de sustancias químicas, se convirtió en una regla de oro para las asistentes y para la configuración de una nueva forma de vida que contempla hábitos de alimentación más sanos y amigables con la tierra. *Dice la señora Margarita: "A*

²⁵ Ver anexos Diarios de campo. Registro No 19. Página 148

nosotros ya nos quedó claro que no debemos usar químicos”. Dice la señora Inés: “Mejor dicho, esa es nuestra prioridad”.²⁶

La visita del experto se convirtió en una gran oportunidad para que la recuperación y evolución de saberes tuviera lugar, una muestra de la multiculturalidad²⁷ del grupo, las preguntas giraron alrededor de las experiencias vividas en su espacio rural de crianza y de la recuperación de estas en los talleres, este escenario dio lugar a la construcción de conocimiento y al refuerzo de identidades al descubrir que aquello que recordaban de su vida en el campo estaba bien y que lo aprendido en las reuniones lo complementaba.

Las asistentes han encontrado en las prácticas agrícolas una forma muy propia de ser ciudadanas, pues al igual que nuestros pueblos indígenas²⁸, ellas consideran que el reencuentro con las raíces, la valoración de los saberes, la preocupación por la tierra y su futuro es una forma de contribuir a la construcción de ciudadanía y de sus identidades culturales.

Construcción de Ciudadanía – Comunicación – Educación

El grupo de trabajo poseía una concepción sobre la educación, que estaba principalmente relacionada con la crianza de los niños. De allí que sus primeros referentes sean la imagen propia en la época de la niñez en su proceso de socialización o, en su defecto, el proceso que llevan a cabo con sus hijos en la actualidad.

Teniendo a la disciplina como eje fundamental de los procesos de aprendizaje, la educación para nuestro grupo estaba basada en la modificación de conductas por medio del ejemplo y el seguimiento de órdenes, en un proceso de imitación, que

²⁶ Ver anexos Diarios de campo. Registro No 6. Página 89

²⁷ Sujeto producto, de migraciones y colonizaciones, que actúa como renovador y re-significador de la cultura. (KYMLICKA, 1996)

²⁸ “Para avanzar sobre la armonía y el equilibrio del planeta es muy importante que la gente tome conciencia e inicie un reencuentro con sus raíces que le permita sensibilizarse frente al cuidado de nuestra madre tierra, esta misión no puede ser únicamente de los indígenas” (Yosatana, 2010, Pág. 21)

se centra principalmente en los efectos de su implementación. Por tanto se parte de que el niño tiene unas conductas que son incorrectas y para que él mismo no crezca “torcido”, deben ser corregidas a tiempo, de modo tal que, cuando sea grande, este ejecute las correctas de manera natural. Esta posición se hace expresa cuando, por ejemplo, en uno de los encuentros la señora Ligia afirma que *“Hay un dicho muy cierto, al árbol hay que enderécerlo desde chiquito, porque si se deja hasta los 18 años, a enderécerlo a los 18 años, eso ya no aprende, ya se quedó así acostumbrado... porque uno desde pequeño va enderezando las criaturas”*²⁹. Así bien, este modelo educativo se inscribe en lo que Kaplún definiría como *Énfasis en los efectos*³⁰, pues implica “una comunicación con retroalimentación por parte del destinatario; postula como objetivo el «cambio de actitudes»; es un método activo: propone acciones; se preocupa mucho de evaluar el resultado de las mismas.” (Kaplún, 1998, Pág. 69) De esta forma se configura entonces un tipo de comunicación unidireccional, que se centra en la construcción de un mensaje, la generación de unos efectos esperados y la evaluación de su efectividad, ubicándose entonces en el paradigma funcional-estructuralista de la comunicación. Este hecho aporta a la afirmación de Kaplún sobre la gran penetración que aun tiene el conductismo en la forma de educar.

Paradójicamente, reconocen también que como humanos tenemos la oportunidad de aprender algo nuevo en cada situación, identificando así espacios diferentes a la escuela como puntos de convergencia para la enseñanza-aprendizaje. Como afirma doña margarita en una de sus intervenciones:

“(…) todos los días se evoluciona, por lo menos, yo trabajaba de secretaria y me sabía los programas de esa época, ahorita uno se sienta frente a ese computador, y no tiene ni idea... entonces todo va evolucionando y por eso es que uno le tocaría estar aprendiendo todo el tiempo, donde quiera que esté, lo que estén

²⁹ Ver anexos Diarios de campo. Registro No 6. Página 89

³⁰ Las cursivas son propias del autor del texto.

manejando en ese momento, sean cosas de casa, o implementos, hasta la música es diferente, hasta el bailado, todo cambia.”³¹

Esto esboza una tensión entre una aparente tendencia natural hacia el aprendizaje experiencial y los modelos conductistas de enseñanza. Del mismo modo son conscientes que esos aprendizajes “espontáneos” son necesarios y relevantes, puesto que les permite estar “actualizados” frente a las nuevas y diversas formas de socialización que se vislumbran en el mundo contemporáneo. De lo que no son conscientes, es de que este aprendizaje no se da sobre un modelo basado en los efectos, como el que aplican con sus hijos que tiene como finalidad ese cambio de actitudes, sino uno basado en los procesos, puesto que aprenden por medio de la interacción con el otro, siendo conscientes de lo que aprenden y por qué lo aprenden, con total autonomía en sus acciones.

Ya dentro del proceso, en una etapa inicial, cuesta demasiado incitar la socialización de las experiencias, hay miedo de decir cosas “incorrectas” y por tanto dar una impresión errónea de sí mismos. Existe un miedo muy grande en relación con la equivocación. En un estado más avanzado del mismo, cuando se ha adquirido una experiencia en un campo que les es común a todos, agricultura en la ciudad, la socialización de la experiencia se convierte en el principal motor de creación y recreación de sus percepciones, conocimientos e imaginarios. Como acota Huergo:

“La apuesta a la capacidad transformadora del sujeto (en especial el sujeto popular), a la superación del sentimiento aprendido de inferioridad, a la recuperación de su palabra, su autoestima y su confianza en sus capacidades creativas Kaplún (1996) citado por Huergo (2005, p.54), lleva a que las estrategias

³¹ Ver anexos Diarios de campo. Registro No 6. Página 89

de la comunicación educativa intersubjetiva se centren en la participación.”
(Huergo, 2005)³²

Por lo anterior, los participantes comienzan a valorar al conocimiento empírico como su principal fuente de interacción y posibilidad de atraer a otros al encuentro, pues en él hallan los métodos, los argumentos que sustentan el proceso, el espacio para la construcción de confianzas, entre otras percepciones. Del mismo modo este conocimiento empírico los inviste de:

- Autoridad: perciben que en la medida que han adquirido el conocimiento por medio de su experimentación, y por tanto han realizado un proceso de prueba y comprobación, son capaces de enseñar a otros cómo hacerlo.
- Legitimidad: su conocimiento tiene validez dada las condiciones comunes que guían la obtención del mismo, como también por gozar de aceptación por parte de todos los participantes del grupo.
- Seguridad: el poseer el conocimiento y haberlo adquirido por medio de esta metodología les da seguridad para hablar y compartir, sin temor a ser juzgados por el “error”.

Todo este tramado que se edifica alrededor de lo empírico, responde así a los procesos de *aprendizaje experiencial* que “se centran en los procesos afectivos y experienciales mediante la implicación de los participantes en un contexto similar a una cultura concreta” (Vilá Baños, 2008, Pág. 109) y en la cual “el profesorado está capacitado para ayudar a las personas participantes... a superar las posibles dificultades” (Vilá Baños, 2008, Pág. 109) Del mismo modo, la promoción de un diálogo abierto y una comunicación bidireccional favoreció una paulatina

³² Tomado del Blog: “Comunicación, cultura y educación: una genealogía”. Escrito por: Jorge Huergo. 2005 <http://jorgehuergo.blogspot.com/2005/12/8-lo-educativo-y-la-cultura-en-los.html>

horizontalización de la relaciones dentro de los integrantes del grupo, lo que desembocó en una mayor generación de acciones colectivas en favor del buen término del proceso.

A causa de lo anteriormente descrito, se convirtió en una práctica común en los encuentros el compartir experiencias ajenas a las temáticas del proceso, conllevando entonces también a otro tipo de acercamientos entre los integrantes más allá de las actividades del proyecto. Esto es evidente en una de las intervenciones que hace la señora Inés refiriéndose a la unión que han logrado, al dirigirse a una de sus compañeras: *“... bueno con ella yo apenas la distinguía, no la había tratado así mucho y con las otras personas apenas las distinguía y ,ahora, hemos compartido más cosas, paseos, salidas, las “oncecitas”, todo eso...”*³³

De esta forma, los espacios de diálogo se configuraron en verdaderas oportunidades para la construcción de tejido social, de asociaciones y confianzas entre los participantes. Del mismo modo, la estrategia de comunicación-educación centrada en el diálogo de saberes, tuvo una gran aceptación dentro del grupo pues les permitía cuestionar y modificar el propio proceso, realizar modificaciones y decidir sobre ciertos contenidos. Este fenómeno conllevó a la apropiación del proceso por parte de los participantes, haciendo expresa su voluntad de llevar la experiencia a sus comunidades circundantes y familias, convirtiéndose en multiplicadores del proyecto. Prueba de ello está en una de muchas intervenciones, como por ejemplo, la de la señora Lucy diciendo que: *“(...) voy a hablar con ella (la nueva administradora de su conjunto) y compartir todos estos conocimientos y toda esta experiencia que he vivido como en tres o cuatro meses... poderlo difundir en el conjunto o así en los alrededores, hasta donde la administradora y las personas del consejo de administración, pues, me puedan colaborar. No sólo lo de las matas, pues no contamos con mucho espacio... venga reúname un grupo de gente que yo les voy a enseñar y les voy a compartir, y no*

³³ Ver anexos Diarios de campo. Registro No 19. Página 148

*sólo lo que estamos diciendo de las matas, sino el hecho de compartir, de la comunicación, de la experiencia, de la vivencia, y la reunión cada 8 días, y todo eso ¿cierto?*³⁴. Lo anterior evidencia que este tipo de estrategia de comunicación-educación incentiva la creación de iniciativas endógenas, que responden a las voluntades comunes de los participantes y a la necesidad de confrontar lo vivido con otros actores, en otros contextos, iniciando así la configuración de “redes” de enseñanza-aprendizaje. De este modo se evidencia que, como afirma Huergo, “*Un elemento común en el discurso de la «comunicación educativa», y que más ha ejercido influencias en diversas experiencias y estrategias de comunicación/educación no escolarizada, es la comunicación intersubjetiva centrada en la palabra, que se concreta, en gran medida, a través de estrategias de participación y de interacción grupal.*” (Huergo, 2005)³⁵

También es destacable que el proceso de diálogo de saberes con actores externos (campesinos y expertos) proporcionó la oportunidad de reconocer a otros y reconocerse en otros, pues en él era posible conocer diferentes mundos y diversas formas de vida, haciéndolo de forma empírica, estando tanto en el contexto físico como en el gnoseológico. Al darse ese encuentro de aprendizaje mutuo, tanto los imaginarios como las formas de relacionarse con esos otros, se transformó de manera positiva: los actores se visibilizaron, se reconocieron y se valoraron. Una prueba de lo anteriormente expresado es la experiencia de doña Lucy:

“(...)estuvimos (en la finca de la cuñada) como 15 días... ella no conoce nada de acá, le dan nervios los carros... ella es bien del campo... tuve esa experiencia de que cuando uno va allá, hay veces que ellos también se burlan de nosotros, de que le da miedo los animalitos, de qué fastidio “empuercarse”, de que se untó de popó ... por ejemplo yo no era capaz de prender la estufa de leña, yo no era

³⁴ Ver anexos Diarios de campo. Registro No 19. Página 148

³⁵ Tomado del Blog: “Comunicación, cultura y educación: una genealogía”. Escrito por: Jorge Huergo. 2005 <http://jorgehuergo.blogspot.com/2005/12/8-lo-educativo-y-la-cultura-en-los.html>

capaz... entonces esto (el proyecto) me sirvió mucho porque la vez pasada yo prendí el fogón y eso mejor dicho... mi cuñada, cuando ella llegó y vio que estaba saliendo humo... dijo: "Uy monita qué dicha prendió la estufa" y yo "ay estoy más feliz, tan linda prendí la estufa" y yo estaba dichosa porque prendí la estufa... Y fuera de eso ella dijo "ay cuando vienen", como ella tiene todo ese espacio y no siembran, ni siquiera un cilantro, le toca ir a buscarlo. Pero entonces, vamos ahora al contrario, a ella le sirvió, porque me vio bregando con mis materitas, como ella estuvo tanto tiempo allá en el apartamento, entonces ella me vio a mi bregando... me dio alegría que me dijera que cuando vaya tiene la tierra lista para que yo le ayude con mis conocimientos y ella pone su fuerza, su trabajo...es otra experiencia ahí, y no sólo ahí en donde ella, porque eso allá es como un barriecito, como seis finquitas así chiquitas, entonces se puede compartir, no sólo donde ella, sino donde los otros..."³⁶

Así bien, desde un referente que nos otorga Jorge Huergo en el que hace referencia a este tipo de encuentros, podríamos describir este fenómeno como uno en donde:

"El sujeto incorpora algún nuevo contenido valorativo, conductual, conceptual, o nuevas representaciones o prácticas. Eso ocurre porque adhiere a algún o algunos aspectos de la interpelación, con los que se identifica y reconoce. A partir de allí, modifica su práctica cotidiana en términos de una transformación o en términos de una reafirmación más fundamentada, Burgos (1993) citado por Huergo, (2007)³⁷.

Así bien, se puede observar que la Comunicación - Educación dentro del proyecto permitió la transformación de las dinámicas grupales, puesto que vehiculizó el reconocimiento del otro, la valoración de su experiencia y sus saberes, además de incentivar la apropiación del proceso por medio de la participación activa en las decisiones de su curso. También jugó un papel fundamental como crisol y espacio

³⁶ Ver anexos Diarios de campo. Registro No 19. Página 148

³⁷ Tomado del Documento virtual: "Los Medios y Tecnologías en la Educación". Escrito por Jorge Huergo. 2007. http://www.me.gov.ar/curriform/publica/medios_tecnologias_huergo.pdf

para el reconocimiento de las identidades y los acervos culturales de diferentes actores alrededor de un tema en común, la agricultura en la ciudad.

Comunicación – Educación – Agricultura en la ciudad como estrategia

Desde el inicio del proyecto, se pensó que la Agricultura en la ciudad podría ser la estrategia precisa para hablar de ciudadanía. En primer lugar porque el grupo social estaba conformado principalmente por algunas señoras asistentes a un comedor comunitario, pero también por personas, cuyos intereses estaban ligados al tema de la agricultura. Y me permito mencionar, a los asistentes al comedor comunitario, porque la razón fundamental por la cual ellos asistían a éste, era por cierta imposibilidad económica de un sustento diario.

Es fundamental mencionar que el proyecto atravesó por un proceso de prealimentación (Kaplún, 1992) que inició, como se mencionó anteriormente, en el comedor comunitario. Esta etapa del proceso permitió que reconociéramos varias necesidades que tenían las personas asistentes, pero también muchas inconsistencias por parte del comedor, las cuales afectaron en principio nuestro objetivo. La prealimentación duró aproximadamente cuatro meses, en los cuales nunca se logró consolidar un grupo específico que tuviera un único interés.

A los encuentros asistían entre cuatro y cinco personas, a veces no iba nadie, hasta que un día, asistieron más de quince personas, algo que verdaderamente fue extraordinario; pero ese mismo día, nos enteramos que la mayoría de personas que se unían al grupo, lo hacían con el fin de no perder el servicio del comedor. Fue a partir de ese momento en que se tomó la decisión de desvincularnos del comedor y conformar un grupo aparte, con todas las personas que les atraía más la temática. De esta manera, una familia y una señora quisieron hacer parte de esta nueva colectividad, y por ellos mismos, se pudo convocar a vecinos y amigos, para que se unieran; por supuesto la forma para ligarlos era señalándoles que los encuentros girarían en torno a la Agricultura en la ciudad.

Luego de todos los encuentros con el grupo social, se pudo percibir que en realidad el tema de la agricultura en la ciudad fue la motivación principal para que el grupo se mantuviera, y aunque pareciera que todas las sesiones giraran en torno a esta temática, estos espacios permitían que se generaran diálogos de saberes, los cuales son la muestra más significativa de un proceso de Comunicación – Educación que se daba sin imposiciones y fluía con facilidad gracias a la participación de cada uno de los integrantes del grupo.

De acuerdo con los comentarios que hacían los integrantes en cada sesión, se pudo llegar a la determinación de que todos tenían una inclinación por saber sobre las diferentes técnicas para sembrar en sus propias casas, aprovechando diversos recursos y teniendo en cuenta que iban a ser cultivos netamente orgánicos. Por ejemplo cuando la señora Lucy llegó por primera vez al grupo, en su presentación dijo:

“Yo soy hermana de Margarita, la verdad siempre había querido venir, pero es que yo tengo que madrugar todos los días, y como dijeron que era a las 8:00 am. Me daba pereza, porque siempre es que vivo lejitos. La verdad me gusta mucho las matas y los cultivos, y pues no sé, por otro lado es que no tengo espacio donde cultivar, pero ahí veo como me las ingenio. Vine para que me enseñaran cómo aprovechar los espacios de mi apartamento”.³⁸

El interés por la temática se podía ver reflejado, en el momento en que llevaban los materiales para trabajar y los propósitos que se ideaban desde el inicio de los encuentros. La señora Inés, comenta en uno de los encuentros:

“Y por lo menos ahorita cuando me vine, todo mundo tuvo que ver con mi frasquito, pues porque fui a la panadería, fui a consignar y yo por favor me tiene esto, y ¿qué era eso? entonces comencé a explicar: no es que aquí voy a sembrar unas lechugas, que yo estoy en un curso, entonces le he dicho, mi familia, todos saben que yo estoy estudiando los sábados, el curso de matas, ellos lo llaman así.

³⁸ Ver anexos Diarios de campo. Registro No 6. Página 89

Mi pensado es todo lo que yo aprendí ponerlo en práctica en mi “zoteita”, poner ahí los cajoncitos, y para mi salud. Para poder sembrar y comer después una lechuga que no tenga químicos.”³⁹

Asimismo, se pudo percibir, que la motivación de los participantes es otorgada por el conocimiento que cada uno de ellos tenía respecto al tema y por el deseo de querer aprender no sólo de los investigadores, sino de sus mismos compañeros. La señora Lucy, siempre reconocía la labor del campesino y hablaba mucho de su cuñada que vivía en el campo, sobre todo por el hecho de poder compartir conocimientos con ella, cuando mencionaba:

“a mí me sirvió mucho es, me dio alegría que me dijera, que cuando vaya tiene la tierra lista para que yo le ayude con mis conocimientos y ella pone su fuerza, su trabajo... entonces sí... es otra experiencia ahí, y no sólo ahí en donde ella, porque eso allá es como un barriecito, como seis finquitas así chiquitas, entonces se puede compartir, no sólo donde ella, sino donde los otros...”⁴⁰

Desde el inicio de los encuentros, nosotros los investigadores quisimos demostrar que la constitución del grupo social era una clara manifestación de participación ciudadana, pero no sólo por conformarse como colectividad, sino por su accionar dentro de la sociedad.

El proceso de Comunicación – Educación se ve reflejado directamente en el trabajo de agricultura realizado con el grupo, puesto que para poder llevar a cabo cada encuentro, el grupo de investigadores se instruía en la temática de agricultura por diversas fuentes, como boletines del jardín botánico, diálogos con expertos y distintas consultas en bibliotecas e internet. Luego de ese proceso, se generaba el espacio de aprendizaje, en el que se hablaba de agricultura y a su vez se aprendía de todos los integrantes.

³⁹ Ver anexos Diarios de campo. Registro No 19. Página 148

⁴⁰ Ver anexos Diarios de campo. Registro No 19. Página 148

Al observar los diarios de campo, se puede dar cuenta de los aportes que tenían todos cuando hablaban de ciudadanía o expresaban algún saber sobre agricultura, pero el énfasis de Comunicación – Educación se devela más, cuando en el grupo se tomaba la palabra y cada uno contribuía a su compañero, resolviendo dudas o brindando consejos. El señor Víctor Hugo, era uno de los asistentes que siempre ayudaba con explicaciones a sus compañeros. Él cuenta con un huerto bastante amplio y un pequeño galpón al que le dedica la mayor parte de su tiempo, por eso tiene conocimientos en la agricultura y no sólo colaboraba con sus ideas, sino que también compartía materiales que servían para la siembra de las diferentes semillas.

Siempre creímos que la agricultura sería una buena estrategia, pero lo más importante de todo es ver la aplicación de esta durante todo el proceso y darnos cuenta que los encuentros que giraban alrededor de la siembra y los cultivos, permitieron que construyéramos no sólo un concepto, sino un accionar de la ciudadanía.

11.2 Síntesis analítica

A través de este proceso de indagación se logró develar una serie de acciones que identifican y conforman nuestro grupo investigado: sus formas de concebir y ejercer ciudadanía en su espacio vital. Para alcanzarlo se puso en marcha una estrategia de comunicación-educación que buscaba aproximar el acervo cultural del grupo con su accionar político, basada en una comunicación horizontal, bidireccional y reivindicadora de la palabra, como forma esencial de construcción y transformación del conocimiento, en el marco del diálogo de saberes. De este modo, *la agricultura en la ciudad* se transformó en la opción privilegiada, ya que nos posibilitaba aprovechar los saberes de los participantes para integrar las prácticas agrícolas a pequeña escala con discusiones y reflexiones sobre la ciudadanía.

Así bien, después de la aplicación, encontramos que aunque las personas en general tienen algún referente sobre el significado de ciudadanía, que esta usualmente relacionado con la mayoría de edad o con la pertenencia a una ciudad, no existía una seguridad o conciencia clara sobre la definición del concepto, como tampoco sobre la importancia de su conocimiento para la “buena salud” socio-política. El proceso posibilitó el reconocimiento de prácticas y valores ciudadanos interiorizados por los participantes pero no categorizados o determinados por ellos como “ciudadanía”. En una nueva definición de ciudadanía, re significada después del proceso de diálogo y convivencia, cobra una gran importancia el accionar colectivo en beneficio de la comunidad, basado todo ello en la prerrogativa del compartir. Por este medio los participantes no sólo identifican la ciudadanía como un accionar colectivo en pro del bienestar común, sino que sus propias actuaciones e intenciones están encaminadas a ello, y por tanto a la construcción de tejido social.

Por otro lado, respecto a la agricultura dentro del proceso, hallamos que además de configurarse como un punto de convergencia que tenía estrecha relación con la supervivencia biológica y la posibilidad de una actividad económica productiva, la *agricultura en la ciudad* se convirtió en la posibilidad de crear experiencias comunes, encuentros, desencuentros y mediaciones, que de una forma u otra conllevaron a la integración del grupo. Del mismo modo la práctica de estas técnicas convocaba a las experiencias previas y conocimientos propios de los participantes para ser integrados hacia el logro de un objetivo común. Así, la *agricultura en la ciudad* cumplió un papel fundamental como camino de convergencia de las diversas identidades, saberes y prácticas que estaban presentes en el grupo, develando para ellos una trama de descubrimientos entorno de su realidad, y por tanto, despertando en ellos cuestionamientos frente al devenir social y su responsabilidad sobre el mismo.

Pero lo que finalmente definió a este como un espacio de reconstrucción de sentidos, redescubrimiento de las identidades y, por supuesto, de creación de una

mirada propia frente al concepto y la acción sobre la “ciudadanía”, fue el acto de la palabra amparado en el diálogo de saberes, pues era allí donde esos cuestionamientos a los que nos referimos eran expresados y resueltos, teniendo siempre como base las historias personales (generalmente de pasado campesino o rural), los saberes y experiencias que cada uno de ellos poseía (en campos relacionados con la agricultura o sobre la historia del territorio), valorando sin ningún sesgo los aportes que provenían de diferentes actores con diversos campos de conocimiento, formando así una verdadera red de conocimiento que no sólo construía las respuestas, sino que también brindaba la posibilidad de encontrarse con otros, de reconocerse en otros y valorar a los otros. De este modo se expresaba una puesta frente la comunicación-educación, basada en una comunicación horizontal, bidireccional y multicultural, cuestionadora de la realidad y comprometida con el desarrollo de iniciativas endógenas que den solución a las problemáticas más apremiantes de las comunidades, lo que finalmente revertirá en mayores impactos en la transformación social y en la elevación de la conciencia colectiva.

Es así como el grupo hoy reivindica sus historias e identidades al integrarse alrededor de la agricultura en la ciudad y por medio de su práctica cuestionar y discutir su realidad, para de este modo impactar positivamente el desarrollo de su comunidad.

12. CONCLUSIONES

Partiendo de nuestro objetivo principal del proyecto: posibilitar el conocimiento, reconocimiento y apropiación del concepto de ciudadanía, pudimos concluir que durante el proceso surgieron muchos momentos que permitieron acercarnos en gran medida a este propósito. Todo esto pudo ser posible, gracias a la participación de cada uno de los integrantes del grupo social y sobre todo a sus aportes. (Representados en disposición materiales, espacios, gestión de recursos, gestión de participantes, entre otros.)

Desde el inicio del proyecto, se pensó en la realización de diálogos de saberes, para que se convirtieran en uno de los aspectos fundamentales de todos los encuentros, pues a partir de esto, pudimos lograr una indagación plena sobre el conocimiento que tenían los participantes acerca de la ciudadanía, los saberes ancestrales, populares agroecológicos y su postura frente a las dinámicas y procesos sociales.

El grupo logró reconocer otras formas de acción ciudadana diferentes a las convencionales, las cuales permitieron ampliar su espectro frente a su accionar social. Este reconocimiento se hizo posible a través de estrategias comunicativas - educativas implementadas a partir de las técnicas interactivas que propusimos al inicio del proyecto, es decir, sociodrama, diálogo de saberes y colcha de retazos.

Además, se crearon lugares de encuentro en los cuales se pudiera intercambiar ideas entre las personas asistentes a los talleres (habitantes del barrio Batavia, expertos, campesinos e investigadores) sobre el conocimiento de la agricultura en la ciudad y su impacto en el fortalecimiento de la participación ciudadana, en relación con los saberes ancestrales muisca que se hacen presentes como legado en la historia y mente de los participantes.

Por otro lado, para el trabajo de grado siempre se pensó en utilizar alguna actividad que permitiera que el grupo se uniera a través de un interés común.

Teniendo en cuenta las condiciones de la población, la agricultura en la ciudad resultó ser nuestra mejor excusa para trabajar con el grupo social, puesto que se ajustaba a las necesidades económicas, porque les permitía cultivar sus propios alimentos y a su vez, minimizar costos; sociales porque se logró propiciar un espacio para la construcción de tejido social; y por último, ambientales, porque el principio básico era procurar la protección del medio ambiente, desde el uso de recursos reciclables y renovables, hasta el mejoramiento del entorno en la ciudad.

El interés común por hacer de la agricultura una forma de vida, teniendo en cuenta las diferencias presentes en el grupo en cuanto a religión y posturas políticas, hace parte de la reconstrucción de identidades pues rescata aquella costumbre ancestral muisca que hacía del cultivo y del comercio de lo cosechado un acto neutro, libre de presiones políticas y sociales.

13. BIBLIOGRAFÍA

- ALARCÓN, Giovanni (2008) Agricultura urbana se fortalece en Bogotá. Consultado en:
<http://www.radiosantafe.com/2008/05/06/agricultura-urbana-se-fortalece-en-bogota/>
- ALFARO, Rosa María (1999). Revista Siglo y Pensamiento. Comunicación y Educación: una alianza estratégica de los nuevos tiempos. Universidad Javeriana, Departamento de comunicación. P 9-18
- ÁLVAREZ CANTALAPIEDRA, Santiago (2009) Introducción. Revista Papeles N° 107 2009. Pág. 2
- ARANGUREN, Luis A. (2000). *El Proceso de Globalización mundial: Hacia una ciudadanía global*. Barcelona: Intermón Fundación para el Tercer Mundo. Pág. 37-62
- BASTIDAS M, Pérez F, TORRES J, ESCOBAR G, ARANGO A, PEÑARANDA F. (2009) *El diálogo de saberes como posición humana frente al otro: referente ontológico y pedagógico en la educación para la salud*. Invest Educ Enferm. Pág. 104-111.
- BELTRÁN, Francisco (1980) Los Muisca pensamiento y realizaciones. Nueva América, Bogotá.
- CANDAV, Joël (1998) *Memoria e Identidad*, Ediciones El Sol, Buenos Aires.
- CASTELLS, Manuel (2005) Entrevista de Catalina Correia, Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME. Chile
http://www.archivochile.com/Chile_actual/20_tras_interna/chact_trasintern0018.pdf
- DIRECTORIO RED DISTRITAL DE AGRICULTORES URBANOS, Consultado en:
http://www.jbb.gov.co/jardinbotanico/index.php?option=com_content&view=frontpage&Itemid=1
- DUSSEL, Inés y QUEVEDO, Luis Alberto (2010) *Educación y nuevas tecnologías: los desafíos pedagógicos ante el mundo digital*. Editorial Santillana. Buenos Aires, Argentina.

- FALS, Orlando (1978), *Campesinos de los Andes, Estudio sociológico del Saucio*. Punta de Lanza, Bogotá. Pág. 10
- FREIRE, Paulo (1978), *Pedagogía del Oprimido*. New York: Herder & Herder. Pág. 76.
- GIROUX A, Henry. La escuela y la lucha por la ciudadanía: pedagogía crítica de la época. Consultado el: 13 de mayo de 2011 en:
<http://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=bqh4mn56gk4C&oi=fnd&pg=PA4&dq=ciudadania&ots=094JEWUQDS&sig=0FhVrQnMNEtt5TO2bRULyaCR86l#v=onepage&q&f=false>
- HOPENHAYN, Martín (2005) *¿Integrarse o subordinarse? Nuevos cruces entre política y cultura*. Tomado de Libro compilado por Daniel Mato. *Cultura, Política y Sociedad: Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO. Pág. 37 – 40
- HUERGO, Jorge (2007) Blog: Los medios y las tecnologías en la educación. Argentina. Consultado el 14 de mayo de 2011 en:
http://www.me.gov.ar/curriform/publica/medios_tecnologias_huergo.pdf
- ----- (2005) Blog: Comunicación, cultura y educación: una genealogía. CAPITULO 8. Lo educativo y la cultura en los discursos de la «comunicación educativa» intersubjetiva. Consultado el 10 de Octubre de 2012 en:
<http://jorgehuergo.blogspot.com/2005/12/8-lo-educativo-y-la-cultura-en-los.html>
- KAPLÚN, Mario (1998) *Una pedagogía de la comunicación*, Ediciones de la Torre. Madrid. Pág. 69
- KYMLICKA, Will. Ciudadanía multicultural consultado el 13 de mayo de 2011 en:
http://red.pucp.edu.pe/ridei/buscador/files/cuidadania_multicultural.pdf
- LARA, Andrea Johanna (2008) Trabajo de Grado: Agricultura urbana en Bogotá: Implicaciones en la construcción de una ciudad sustentable. Consultado en:
<http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/politica/tesis125.pdf> el 5 de marzo de 2011
- LUELMO, Julio. (1975) *Historia de la agricultura en Europa y América*. Madrid: Ediciones Istmo.

- MALAGÓN TERRÓN, Javier. (2009) La mediación pedagógica de la Revista Mediaciones Sociales, N° 5, pp. 175-180. Universidad Complutense de Madrid.
- MÁRQUEZ, Silva-Herzog (2001) Esferas de la Democracia. México D.F.: Instituto federal electoral. Pág. 139, 142.
- MARTÍNEZ, José (1998) Las seis dimensiones en la educación para los Medios», en Revista Comunicación, n° 103. Caracas, Centro Gumill
- MOLANO, Olga Lucia (2006) La identidad cultural, uno de los detonantes del desarrollo territorial, Territorios con identidad cultural. Pág. 7
- MOUGEOT, Luc J.A. (2006) Cultivando mejores Ciudades Agricultura Urbana para el Desarrollo Sostenible. Canadá. Pág. 10
- PORTAL WEB: Parroquia de San José. Reseña histórica de Fontibón. Consultado el 14 de mayo de 2011 en:
http://www.parroquiasanjose.org/index.php?option=com_content&view=article&id=46:resena-historica&catid=34:resena-historica&Itemid=55
- RED NACIONAL DE JARDINES BOTÁNICOS. Consultado en http://www.humboldt.org.co/jardinesdecolombia/agricultura_urbana/especies.htm
- REYES GARCÍA, Victoria (2009) Conocimiento ecológico tradicional para la conservación: dinámicas y conflictos. Revista Papeles N° 107 2009. Pág. 39.
- ROCHA, Julieta (2007) Proyecto de Agricultura Urbana en Colombia. Consultado en:
http://www.inforural.com.mx/centro.php?id_rubrique=26&id_article=10254
- SILVA-HERZOG MÁRQUEZ, Jesus J. (2001) Esferas de la Democracia, Instituto Federal Electoral, México:
http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/esferas_de_la_democracia.htm
- TORO A, José Bernardo, (2001). *El ciudadano y su papel en la construcción de lo social*. Bogotá.
- VALDERRAMA, Carlos Eduardo, (2007) *Ciudadanía y comunicación: saberes, opiniones y haceres escolares*. Bogotá: Siglo del hombre editores y universidad central, Instituto de Estudios sociales contemporáneos.

- VELASCO PÁEZ, Francisco Javier, (2004) Libro Compilado: Globalización, desarrollo sustentable e identidad cultural. Ecuador: FLASCO. Pág. 56.
http://books.google.com.co/books?id=KIYfP1c94tsC&printsec=frontcover&hl=es&source=gb_s_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- VILÁ BAÑOS, Ruth, (2008). *La competencia comunicativa intercultural. Un estudio en el primer ciclo de la educación secundaria obligatoria*. Ministerio de Educación de España. Pág. 109.
- VILLATE, Germán (2007). Algunos rasgos de la agricultura de los Muiscas consultado en:
http://lunazul.ucaldas.edu.co/index.php?option=com_content&task=view&id=238&Itemid=238
- YOSATANA, Aruawikugumu. (2010). Libro Compilado. *Mensajes de la Madre Tierra en territorio Muisca*. Artículo: Mensaje de vida somos cuidadores del mundo. Colombia: Impresol ediciones. Pág. 21.

14. ANEXOS

14.1 Caracterización de la población

Después de una serie de encuentros con el grupo se ha podido percibir que sus lógicas y dinámicas no son precisamente las de una comunidad cohesionada y activa. Son un grupo de personas que asisten a un espacio en común pero cuyo fin último y único es la alimentación. Sin embargo, el grupo está compuesto por núcleos familiares diversos que asisten a diferentes horas a alimentarse.

El grupo dispuesto para el trabajo no es homogéneo por diversas razones. Una de sus integrantes no pertenece a la localidad de Fontibón y otros no asisten como usuarios al comedor sino que tienen algún vínculo familiar con algún asistente. Existe una diferencia de edad entre los participantes. Hay personas que ya han sido capacitadas en agricultura en la ciudad mientras que otras hasta ahora tienen un primer contacto con la temática. Cada persona persigue propósitos distintos con el proyecto; por un lado, una finalidad económica y por otro lado la oportunidad de aprender algo nuevo.

La “comunidad”⁴¹ integrada en el proyecto como objeto red

¿Cuáles son las dimensiones que atraviesan e interconectan nuestro grupo social?

1. Dimensión económica.

El proceso de aprendizaje es observado como una “capacitación” que, primero, es considerado como un conocimiento práctico, útil para la consecución de alimentos de consumo diario, y segundo, que a largo plazo permite la utilización de estos alimentos como mercancía que proporcione un ingreso

⁴¹ Las comillas hacen referencia a nuestra concepción de comunidad ya que las visitas al grupo nos han demostrado que los participantes de los comedores y en un nivel más específico, de nuestro proyecto, no tienen dinámicas sociales que permitan describirlos como comunidad.

periódico de dinero. Así pues, la práctica de la agricultura en la ciudad, es una suerte de cimiento para el emprendimiento y la generación de empleo, la conformación de empresas formales y la integración de un grupo de personas.

2. Dimensión histórica.

La asociación del territorio urbano con el avance de la industria pesada y la transformación de las formas de vida dentro de espacios rediseñados y resignificados, conllevaron a la pérdida de sentidos o valores anteriormente compartidos dentro de comunidades agrícolas, que en tiempos pretéritos ocuparon los mismos territorios. La iniciativa convoca a la renarración y reconstrucción de la historia colectiva de un espacio, sin entrar en contraposición con la historia oficial, pero permitiendo un diálogo en dos escenarios: la historia rural / urbana y la historia estatal / colectiva. Con lo anterior, la escritura de las visiones “nativas” del territorio, es decir, de los participantes del proyecto, son capaces de darle nuevas perspectivas a la interacción de actividades agrícolas dentro de espacios urbanos.

3. Dimensión sociocultural.

Dentro de esta dimensión se hace necesario establecer una relación entre la concepción de lo social y las identidades que enmarcan este grupo. Desde el momento que se genera una convergencia de los asistentes al comedor, se comprende que hay una composición de la esfera social, la cual se refleja a través de la asociación alrededor de la alimentación. De este modo, el encuentro entre las personas se da por una situación común: la incapacidad de acceder al alimento por cuenta propia. Ahora bien, cada integrante que hace parte de este proyecto, proviene de diversos contextos, los cuales determinan su identidad cultural y a su vez configuran una manera particular de interactuar con la problemática, pero con una misma finalidad, que es la de construir una solución en torno a la dificultad de la seguridad alimentaria. El desarrollo de

todas estas acciones compone un modelo de ciudadanía, del cual los participantes no son “conscientes”, pero que es real en su cotidianidad.

4. Dimensión comunicativa.

Las formas como se determina y abstrae la realidad, es decir, los signos que se construyen alrededor de un contexto, determinan las normas como los grupos humanos asumen sus relaciones jerárquicas con sus congéneres y su medio ambiente. Por lo anterior, es ineludible la existencia de un repertorio de códigos y lenguajes que organizan las formas de interacción que establecen los participantes del proyecto. A pesar de que no tienen unas dinámicas comunitarias, sí existen formas de comunicarse y comunicar, aunque no sea posible aun identificar las relaciones de poder y los instrumentos / artefactos simbólicos desde los cuales el grupo se erige. Es muy necesario abarcar la dimensión comunicativa, pues nos permite comprender las asociaciones y abstracciones de la población desde una mirada mucho más profunda.

5. Dimensión ecológica.

La población como un grupo inmerso en un ecosistema, determinado por sus modalidades de explotación del medio ambiente, con impacto en los ciclos biológicos, incurre en la intervención física de su entorno. El desarrollo de esta iniciativa investigativa pone en la mesa dos momentos: a) el reconocimiento y crítica de unas prácticas ambientales realizadas en la cotidianidad. b) la transformación de las mismas prácticas enmarcadas en la importancia del medio ambiente, para la sostenibilidad de los grupos humanos y la estabilidad de los órganos sociales que posibilitan la continuidad de la cultura.

DIARIO DE CAMPO
Guardianes de semillas: Cosechando ciudadanía
REGISTRO N ° 1

FECHA: 11-02-2012	LUGAR: Localidad de Fontibón –Terraza casa de señora Matilde
OBSERVADORES: Erika Paola Molano Suárez, Angélica Calixto Galván.	REGISTRO POR: Erika Molano
CATEGORÍAS: Lingüístico(Jergas, Posición Política), paralingüístico (Relaciones de Poder, Acciones sobre la ciudadanía)	
OBJETIVO: Conocer el grupo social con el cual se dará inicio a los encuentros. Construir modelo de camas para la siembra de cultivos.	
DESCRIPCIÓN	
Siendo las 8:30 de la mañana, damos inicio a nuestro primer encuentro. Estamos en la terraza de la casa de la Señora Matilde. Caras nuevas, más integrantes; ésa es la primera percepción que tengo en este momento. Estamos Angélica y yo. La señora Ligia ofrece tres guacales que consiguió en la plaza de mercado por \$ 500 pesos cada uno. Manifiesta su interés por dar inicio a la siembra. Estamos en total 8 personas. No todas las personas llevan materiales para dar inicio a la construcción de al menos una cama. Mientras se organizan en la terraza y algunos van a sus casas por materiales; Angélica y yo vamos por algunos otros guacales que conseguimos para poder dar inicio a la sesión. 9:30 am, el sol cada vez más ardiente y nosotros dispuestos a dar inicio al taller. Pregunta la señora Virginia ¿y la tierra? Le respondo: “hoy no vamos a sembrar, queremos mostrarles cómo se hacen las camas, para que el siguiente sábado las terminemos y dejemos el espacio listo para la siembra de nuestras semillas”. Proseguimos con la explicación de las camas. Comentamos la importancia de hacerle cuatro patas a la cama, con el fin de no generar humedad en la terraza y permitir que el agua logre filtrarse y salir, para no dejar que se alteren y dañen las raíces de las plantas. 10:00 am, comenzamos a cortar cuatro palos del mismo tamaño para hacer las patas de la primera cama; una vez terminadas, clavamos algunas puntillas para asegurarlas bien. Enseguida ponemos una bolsa plástica negra para forrar la cama y hacer el espacio donde debe ir la tierra.	

Son las 11:00 am, la señora Matilde nos ofrece jugo de guanábana y dice: “Este sol está muy picante, tomen para que se refresquen”. Todas las señoras no dejan de mirar la cama, murmuran que es sencilla la construcción de la cama. La señora Victoria dice: “¿Y ahí vamos a sembrar de una las semillas?”. Angélica le dice: “No, ese será el lugar donde se trasplanten las plantas una vez hayan germinado de nuestros semilleros, que haremos el próximo encuentro”. La señora Virginia propone que ellas puede terminar las demás camas durante la semana, dice: “porque ya sabiendo cómo se arman, eso yo vengo en un momentico y hago la tarea”. Pregunta la señora Ligia: “¿Y el otro sábado si traen la tierra?”. Le digo, “como aún no hemos conseguido las semillas no sabemos con exactitud, si no es este sábado, será el siguiente, pero no se preocupen, ya tenemos la tierra”. La señora Virginia saca de su bolsillo un billete de \$2.000 pesos y dice: “Esto es para ayuda de las semillas”. La señora Victoria dice que ella también nos dará algo al igual que la señora Ligia.

11:30 am se alistan para retirarse de la casa de la señora Matilde y dicen todas: “Muchas gracias por todo”. Les digo: “Gracias a ustedes, estamos en contacto, el siguiente sábado nos veremos en punto a las 8:00 am”

Ya son las 11:45 am, nos retiramos de la casa de la señora Matilde, agradeciendo el permitirnos cultivar en su terraza. Salimos de la casa.

NOTAS DEL OBSERVADOR:

- La reacción de la señora Virginia parecía ser de decepción por ver que este día no íbamos a sembrar nada.
- Las señoras demuestran cierto afán por querer tener inmediatamente la tierra y empezar a sembrar. Sin embargo se notan demasiado animadas cuando nos ofrecen el dinero, porque realmente quieren continuar en el proyecto.
- El momento de la despedida fue muy rápido. Se fueron inmediatamente.

DIARIO DE CAMPO Guardianes de semillas: Cosechando ciudadanía REGISTRO N ° 2	
FECHA: 18-02-2012	LUGAR: Localidad de Fontibón –Terraza casa de señora Matilde
OBSERVADORES: Erika Paola Molano Suárez, Angélica Calixto Galván, Leonardo Hernández	REGISTRO POR: Erika Molano
CATEGORÍAS: Lingüístico(Jergas, Posición Política), paralingüístico (Relaciones de Poder, Acciones sobre la ciudadanía)	
OBJETIVO: Finalizar la construcción de todas las camas. Mostrar cómo se elabora la mezcla de tierra con cascarilla de arroz.	
DESCRIPCIÓN Ya son las 8:20 am. Llego a la casa de la señora Margarita, a pesar de ser el encuentro en la casa de la señora Matilde. La señora Margarita no ha salido, sin embargo sigo mi camino y llego a la casa de la Señora Matilde. Está ella, La señora Inés, la señora Ligia y nadie más. Dice la señora Inés “Yo si llegué a las 8:00 am”. Una leve risa de mi parte y les digo: “Esperemos a las demás”. Suena el timbre, llega la señora Victoria, a los cinco minutos, llega Angélica. Entramos a la terraza. Pregunta la señora Inés: ¿Y la tierra?.. Angélica responde “Hoy no la trajimos”. Me expreso yo: “Se nos dificultó la traída, pero Angélica trajo algo, para al menos dejar una cama lista”. 8:50 am, llega la señora Margarita. Vemos que aun no están todas las camas con sus patas puestas y carecemos de cascarilla de arroz. Angélica muestra tres clases de semillas que fueron compradas con el dinero que ofrecieron el encuentro anterior. Pregunta la señora Victoria: “¿Es muy cara la cascarilla de arroz?” Le respondo que no, que se consiguen paquetes de \$2.000 pesos en la plaza. Dice ella: “Yo tengo un poquito en mi casa, no sé si alcance”. Le digo, no importa, puede ir por ella, eso nos puede servir. En ese momento llega Leonardo. Les digo que es importante dejar al menos listas las camas porque el otro sábado ya teniendo la tierra lista, es preciso no perder tanto tiempo. 9:00 am digo: “El orden del día será así: primero terminamos de poner las patas a las camas, hacemos una muestra de la siembra y por último hacemos una pequeña charla”. La señora Margarita ofreció las puntillas y... manos a la obra. Todos cortando maderas para hacer las	

patas de las camas, mientras yo ponía algunas que ya estaban listas. La señora Ligia y la señora Margarita arrodilladas comenzaron a clavar varias puntillas. 9:30 am llegó la señora Virginia, y enseguida comenzó a cortar madera. La señora Matilde observaba el trabajo. Llegó la señora Victoria con una lona casi a la mitad llena de cascarilla de arroz. Angélica dijo: “Esa cascarilla está perfecta”. Continuamos con la labor de las camas. Siendo las 10:00, no hemos acabado con eso. Dice la señora Virginia: “Bueno y ¿qué es lo que nos va a decir?, vaya hablando, hágale, mientras terminamos esto”. Les digo: “No, la idea es que esa charla sea bien hecha, donde haya la atención de todas y cada una”. Dice la señora Virginia “Pero qué, no ve que nos demoramos más”. Le digo; “No, lo que diré es muy breve” Dice la señora: “Por eso...” Se crea un silencio que perdura unos 3 minutos. Cada uno hace su labor. Termino la cama, Angélica le da a Jefferson una bolsa llena de tierra para que colabore; él es hijo de la señora Margarita. Jefferson procede a echarle la tierra a las camas, tras hacerle algunos agujeros a la bolsa plástica de la cama.

10:30 am, acerco la cama a la mitad de la terraza, pido la atención de todos para que observen como se revuelve la cascarilla de arroz. Hago el procedimiento. Pregunta la señora Inés: ¿Para qué es esa tierra?, ¿eso es abono?.. Dice Angélica: “La cascarilla hace que la tierra quede más suelta y cuando se le eche agua pueda humedecerse toda” Todas casi en coro dicen: “¡AAAAA!” Les digo, “La cascarilla puede durar hasta 200 años, por eso siempre se usa para los cultivos, esto va a permitir que tengamos una tierra apta para sembrar algo.” Dice la señora Inés: “Siga, profe”. Les digo, “bueno, y aprovechando que esta cama no está tan grande, sembramos de una vez las semillas de zanahoria, lo cual no necesitaría trasplantarse porque quedaría lista, para que ahí se coseche.” Dice la señora Virginia: ¿Cómo se reconoce a la zanahoria cuando empieza a germinar?.. Le digo: “Cuando sale, pareciera cilantro, porque tiene sus hojas verdes pequeñas”. Angélica procede y explica que la semilla es pequeña, entonces debe abrirse un orificio de un centímetro máximo en la tierra para echar la semilla. Entonces digo yo: “Porque dependiendo del tamaño de la semilla, el orificio debe ser más o menos profundo, entre más grande sea la semilla, más profundo puede ser el orificio, pero éstas semillas como son pequeñas, no las podemos ahogar tanto”. Les digo a todas, “acérquense, cada una abra un hueco en la tierra y eche de a 3 ó 4 semillitas”. Todas se acercan donde Angélica, ella les reparte las semillas, y cada una siembra con una distancia considerable sus semillas de zanahoria”. Dice la señora Margarita, “Ahora es que el gato no se orine en la cama”, la señora Matilde dice, “Nooo, el no se mete con mis matas, sin embargo le voy a poner una mallita; porque cuando el gato ve ese alambre no se monta ahí ni nada. Digo yo: “Eso sí, hay que tener mucho cuidado con los animales en las casas, no permitirles que toquen nada, porque o si no, aquí no nos nacen las zanahorias”. Dice la señora Virginia: “Bueno, bueno, ahora sí, rápido lo que nos va a decir.” Le digo: “¡Esooo! Precisamente de eso era que quería hablarles.

Cuando uno realiza un proyecto tiene siempre que darle un sentido, no es hacer las cosas por hacerlas. Claro, el interés aquí es obtener una cosecha, por supuesto, pero también es reconocer todo lo que se puede lograr a través de este tipo de integraciones con los vecinos. Esto que estamos realizando es algo de tiempo, es una siembra totalmente orgánica, que demora tiempo para obtener cosecha, y por eso nos vamos a seguir encontrando, para hablar de los avances, para darnos cuenta que este proyecto es mucho más que obtener una planta, porque es trabajar en equipo y compartir.

11:30 am. Les digo: “Muchas gracias a todas por venir, el otro sábado, prometido, ya tendremos toda la tierra necesaria”. Dice doña Victoria, “No, a ustedes gracias”. Todas asienten, diciendo lo mismo, casi al tiempo.

11:45 am. Salimos de la casa de la señora Matilde.

NOTAS DEL OBSERVADOR:

- Cuando les mencioné que tendríamos una charla, hicieron cara de no agradarles mucho la idea.
- La señora Matilde no realiza muchos trabajos manuales, pero hace presencia y aporta con varios comentarios.
- Al parecer las proporciones que las señoras manejan son diferentes a las nuestras; cuando la señora Victoria creía que tenía muy poquita cascarilla de arroz, para nosotros fue suficiente, además porque sabíamos que alcanzaría para por lo menos unas doce camas que estaban en nuestro plan.
- Cuando de materiales se trata todas, sin excepción siempre contribuyen con algo.
- Se nota que ponen cara de felicidad cuando utilizamos un adverbio positivo para cada acción que realizan. Hay motivación y siempre les reconocemos cada cosa que realizan en pro del grupo.
- De repente me molestó la actitud de la señora Virginia, porque las retroalimentaciones son fundamentales. Los encuentros quedarían incompletos.
- Este diario de campo tiene muchos fragmentos de lo que fue mi discurso en el encuentro, pues yo he sido quien he dirigido estas dos reuniones.
- Mientras hice mi charla final no se murmuró nada, no hubo gestualidad alguna, sino al final, como cuando se sienta cabeza y se llega a una verdadera reflexión.

DIARIO DE CAMPO Guardianes de semillas: Cosechando ciudadanía REGISTRO N ° 3	
FECHA: 25-02-2012	LUGAR: Localidad de Fontibón - Terraza casa de señora Matilde
OBSERVADORES: Erika Paola Molano Suárez, Angélica Calixto Galván	REGISTRO POR: Erika Molano
CATEGORÍAS: Lingüística (Jergas, Posición Política), paralingüística (Relaciones de Poder, Acciones sobre la ciudadanía)	
OBJETIVO: Mezclar la tierra y rellenar las camas. Sembrar en los semilleros. Realizar la primera exploración de ciudadanía.	
DESCRIPCIÓN 8:30 de la mañana, damos inicio al segundo encuentro. Estamos en la casa de la Señora Matilde. No están todas las camas listas, no han llegado todos los integrantes del grupo social. Estoy con Leonardo; la señora Matilde nos ofrece una aromática. Hay una nueva integrante del grupo. Nos presentamos, le decimos que somos estudiantes de comunicación social. La señora se ríe y dice: <i>“y bueno, esto ¿qué tiene que ver con su carrera? Yo le respondo: “Es curioso que nos pregunte eso, todos lo han hecho. Nuestra intención es reconocer a través de estas prácticas, cómo se puede construir ciudadanía. Esto que vamos a realizar, es hacer ciudadanía y formar una integración entre todos los asistentes, para que con cada cosecha se puedan compartir e intercambiar semillas que sirvan para su propio sustento”.</i> La señora dice: <i>“¡Ah! Claro, ahora si entiendo, la verdad uno no se imagina que este tipo de proyectos los puedan hacer ustedes”.</i> Y luego pregunta: <i>“Bueno, ¿y ustedes han hecho cursos de esto, saben bien de esto que vamos a hacer? Leonardo dice: “Claro, sabemos sobre la temática, pero lo importante aquí es aprender juntos, construir conocimiento”.</i> La señora Inés dice: <i>“Estuve mirando la vez pasada en un canal, unos cultivos por allá en Japón, donde les dejaban las raíces al aire, era algo como aerocultivos, aero... ahh, bueno, algo con aero, porque eran cultivos especiales. ¡Uy! Y eso se veía todo lo que se cosechaba, era hartito. Leonardo dice: “Sí, ese tipo de proyectos se pueden hacer, pero se necesita... ¡plata!” Digo yo: “Además, necesitan unas condiciones climáticas, y espacios que... bueno, eso ocurre sólo en</i>	

Japón... ja ja ja”

La señora dice: *“Eso allá en otros países se inventan muchas cosas, hacen de todo para sembrar cosas y tener cosechas rápidas. Pero definitivamente no hay nada mejor que la comida de acá”* Dice la señora Inés: *“No ve, digamos, en Estados Unidos como hacen para que crezcan más rápido los pollos”*. La señora le complementa: *“Si, no ve que un pollo tarda como ocho meses en crecer y les inyectan esas cosas para que se vuelvan gordos; y claro, por eso es que hay que cuidar mucho a los niños, en especial las niñas porque esas hormonas que les inyectan a los pollos les hacen daño”* Digo yo: *“Pues sí, la verdad es que hacen crecer a las malas el animal, así como las plantas, cuando les echan fertilizantes químicos para obtener muy rápido la cosecha y eso es lo que causa problemas de salud.”* Leonardo asienta y vuelvo y hablo: *“Por eso es que como nosotros realizaremos unos cultivos netamente orgánicos, tardarán más. Debemos ser pacientes y cuidar mucho las plantas para que crezcan sanas y como debe ser, en su tiempo real.”*

9:40 am, no llega nadie más. La señora Inés pregunta: *¿si trajeron la tierra?* Yo le digo: *“sí, claro. Ahorita nos toca mirar cómo la vamos a traer, porque está muy pesada”*. La señora Inés dice: *“Esperemos un poquito más a ver quién llega o si no, nos vamos adelantando”* Digo yo: *“Deberíamos más bien irnos ya por la tierra”*. Enseguida se alistan, bajamos y sacamos una carretilla. Caminamos hacia la casa de la señora Margarita. Las señoras arrastraron los bultos y señalaron que realmente estaban muy pesados. Alzaron el primer bulto, y en la carretilla lo trasladaron a la casa de la señora Matilde.

10:30 am Ya tenemos todos los bultos en el primer piso de la casa de la señora Matilde. Ella nos ofrece un balde y poco a poco comenzamos a subir la tierra. Llegaron tres señoras más y también Angélica. Las 11:00 am, la tierra ya está en la terraza. Hace falta hacer una cama. Comenzamos a ponerle las patas. Una vez lista, echamos la tierra en las camas y la mezclamos con la cascarilla de arroz. Explicamos cuál es la función de este producto y su importancia. Hablamos acerca de la estética con los cultivos y cómo deberían ubicarse las camas.

Mientras se revuelve la tierra con la cascarilla de arroz y las botellas plásticas son cortadas, doy inicio a la temática de interés del grupo de esta monografía, haciendo la siguiente pregunta: *¿Qué entienden ustedes por ciudadanía?* La señora dice, *“es ser de la ciudad, vivir en la ciudad”* La señora Victoria dice, *“es convivir con los demás, es colaborar”*. La señora Matilde dice: *“Es cuando uno tiene la cédula”*. Les pregunto yo: *“¿Entonces un niño no es un ciudadano?”* Y

dicen como en coro: “¡Sí!”. Dice la señora Inés, *“pero hay que ser de la ciudad, porque ciudadano es de ciudad y no es campo”* Les pregunto: *“entonces, ¿un campesino no es ciudadano?”* No responden nada, al cabo de unos tres minutos dice la señora Inés: *“¿Cuál es la respuesta profesora?”* Les digo: *“No, la respuesta la iremos encontrando en cada sesión, tenemos que construirla entre todos”*.

11:40 am Ya están las camas acomodadas en una hilera cubiertas con un plástico para la prevención de la lluvia. Listas las botellas, se reparte una para cada integrante y cada uno se acerca para rellenarla de tierra y sembrar sus propias semillas. Esta vez contamos con semillas de zanahoria y tomate chonto. Todas con su semillero, se acercan a Leonardo para que les reparta las semillas.

12:00 pm Cada uno tiene su propio semillero. La señora Leonor propone ir a conocer la terraza de su casa, para ubicar las otras camas. Salimos de la casa de la señora Matilde, nos dirigimos a la casa de la señora Leonor. Cuatro pisos subimos, entramos a la terraza. Un poco estrecha y con poca luz. Angélica sugiere que es un sitio ideal para hacer los cultivos tubulares y sembrar lechuga. Todos están de acuerdo. La señora Leonor propone el próximo encuentro en esa terraza para empezar con la siembra de la lechuga.

12:30 pm Salimos de la casa de la señora Leonor.

NOTAS DEL OBSERVADOR:

- Nos dicen que somos los profesores, la intención nuestra no era generar algún tipo de verticalidad con el grupo, sino ser parte de ese grupo social, que aprende constantemente. Sin embargo, su intención es denominarnos así, porque somos nosotros quienes moderamos cada encuentro.
- Se nota que la tierra fue un elemento motivador para todas, porque al ver la tierra, se vio su cara de felicidad, como si realmente se estuvieran cumpliendo sus proyectos.
- Estuvieron atentas en el momento de la charla. Sin embargo mantener su atención por más tiempo parece ser una tarea difícil.

DIARIO DE CAMPO Guardianes de semillas: Cosechando ciudadanía REGISTRO N ° 4	
FECHA: 03-03- 2012	LUGAR: Localidad de Fontibón –Casa de Doña Leonor
OBSERVADORES: Angélica Calixto, Leonardo Hernández, Erika Molano.	REGISTRO POR: Angélica Calixto
CATEGORÍAS: Lingüístico(Jergas, Posición Política), paralingüístico (Relaciones de Poder, Acciones sobre la ciudadanía)	
OBJETIVO: Despejar dudas sobre biofungicidas y recurrir a los saberes populares del grupo para obtener nuevas recetas. Recuperar saberes ancestrales relacionados con el cuidado de las plantas.	
DESCRIPCIÓN La sesión empezó un poco tarde, pero con todos los participantes reunidos, había una gran expectativa porque la clase de bio-preparados estaba programada hace algún tiempo y para todos es muy importante saber de qué manera proteger sus plantas de las plagas y cómo hacer para que estas crezcan sanas, para esta sesión se preparó una guía, que desde sesiones anteriores se estaba prometiendo. La guía fue leída en voz alta, todos hicieron preguntas, Doña Matilde dio algunas recetas que se sabe para combatir plagas, cosa que fue muy apreciada por sus compañeras, muchas de ellas tomaron nota. Don Víctor que ya había estado en otra de las clases sobre bio-insecticidas, dio fe de que las recetas sirven, pues se vio obligado a preparar una de ellas para combatir una plaga que estaba acabando con una de sus plantas, Doña Virginia también hizo gala de sus conocimientos, no solo para hacer germinar las plantas y acabar con los insectos, también dio recetas naturales para quitar la tos, los dolores de cabeza, la gripa y demás dolencias, incluso ayudó a Leonardo con un dolor de espalda que tenía y le contó a todo el grupo que así se había recuperado de un accidente de tránsito que puso en riesgo su vida y motricidad. Contó una parte de su vida y resalto el conocimiento de los sobanderos como fundamental para curar dolores y también aprovechó para renegar de la medicina científica y exaltar los valores de la medicina tradicional.	

La sesión estuvo llena de intervenciones y todas se fueron con sus cuadernos llenos de nuevas recetas.

NOTAS DEL OBSERVADOR:

- Se siente el ánimo en el grupo, ya hay más confianza, los relatos se tornan muy personales, no como al principio que los puntos de referencias eran los vecinos y experiencias fuera de sus vidas personales.
- Los líderes del grupo, son aquellos que más saben de agricultura, son escuchados con respeto, cuando intervienen todas hacen silencio, cosa que no pasa muy seguido. Las demás integrantes les hacen consulta, ellos tienen el control de la clase y no sienten pena de enseñarle a sus compañeros.

DIARIO DE CAMPO Guardianes de semillas: Cosechando ciudadanía REGISTRO N ° 5	
FECHA: 10 -03-12	LUGAR: Cajicá
OBSERVADORES: Leonardo Hernández Latorre	REGISTRO POR: Leonardo Hernández Latorre
CATEGORÍAS: Lingüístico(Jergas, Posición Política), paralingüístico (Relaciones de Poder, Acciones sobre la ciudadanía)	
OBJETIVO: Realización de salida pedagógica para ejemplificar, socializar y reforzar los conocimientos adquiridos durante los talleres.	
DESCRIPCIÓN	
Tratamos de lograr un espacio diferente en el cual pudiésemos aprovechar los diferentes aprendizajes que se pueden tratar a partir de la experiencia de expertos como lo es Guillermo. Lo cierto es que al llegar a Cajicá no teníamos conocimiento de las cosas que pasarían puesto que el primer guía que nos acompañaría, un familiar de Erika, no podía quedarse mucho tiempo en el recorrido con nosotros, por tanto delegó la ayuda a Guillermo, un agrónomo de una finca vecina que nos podría dar varios tips de agricultura a gran escala pero con productos orgánicos. Del centro de Cajicá a la finca son solo 5 minutos de recorrido en carro y podemos ingresar a una finca cono algo más de 5 hectáreas que pueden ser cultivables. Esta se divide en diferentes puntos donde siembra legumbres, frutos y tiene un rincón especial para un cultivo de abejas de las cuales toma la miel. En la primera parte del recorrido Guillermo nos hace una descripción de la primera plantación de legumbres que tiene sembrada y que se cambiará cuando el suelo se comience a cansar. Cerca a Guillermo se encuentra Luis Miguel Junto con Erika mientras que el grupo total de personas se ha ido dividiendo, junto a Luis Miguel está doña Virginia muy interesada en la explicación, junto a ella, doña Victoria y doña Matilde; después de este grupo, está don Víctor junto con su esposa que se encargan de mirar el pozo de agua creado para regar de forma natural la plantación, y un poco más relegadas están doña Esperanza, doña Matilde y doña Lucy que se entretienen mirando el paisaje de la finca.	

Lo cierto es que la atención del grupo no estaba concentrada en un punto fijo, aunque tanto Guillermo como Luis Miguel trataran de cohesionar a las personas para explicarles de forma más detallada el porqué de la siembra orgánica y sin químicos. Además, Luis Miguel tenía mayores insumos para hablar sobre las plantas encontradas en la finca que en buenas condiciones podrían ser sembradas en Bogotá pues el clima del municipio comparado con el de la ciudad es muy parecido. Junto a las legumbres está un sembradío de ajo y hasta ahí se encuentra una parte de la finca. La primera parte se compone por los dos huertos de siembra y el pozo de agua desde donde se riega los cultivos cuando la lluvia no arrecia.

Luego de esta primera mirada pasamos de un lado de la finca al lugar donde Guillermo tiene dispuesto un invernadero en el que tiene varias especies de tomates que no se dan en tierra fría y que necesitan de condiciones climáticas mucho más específicas. En este lugar es en donde se da la mayor explicación sobre la forma como se debe sembrar y cuidar los vegetales. Este espacio tiene una característica principal, es completamente hermético, por tanto no permite la dispersión de las personas y además no se pierde la voz de Guillermo lo cual logra mayor atención de las personas que de todas formas hablan en muchos momentos entre sí lo cual denota en algunos pasajes la desatención a las explicaciones de nuestro guía.

Doña Virginia pregunta sobre las plantas medicinales que ella unas veces utiliza para las manchas en la piel y Guillermo hace una muestra de sus conocimientos cortando un poco de maleza para que ellas la tomen. Luego rompe una planta minúscula a la que le sale una especie de leche y le dice que esta leche es un ácido que puede combatir las verrugas puesto que quema la erupción sin quemar la piel ni generar un dolor intenso. Antes de esta intervención de doña Virginia, Don Víctor Hugo les hace un llamado de atención a todas porque parecen muy dispersas y no permiten que Guillermo continúe con la explicación porque tienden siempre a preguntar otro tipo de cosas que les interesan, por tanto, debían la atención de Guillermo y no es posible que culmine con algún tema lo que hace que vaya dejando cabos sueltos en su intervención. Esto que ya había sido advertido por Guillermo le ayuda a nuestro guía a poder explicar mucho más profundamente sus temas con la atención de todos los participantes.

Luego comienza a hacer una explicación sobre los suelos y cómo algunas plantas necesitan tipos de suelos más o menos ácidos y el porqué algunas otras transformas estos suelos según el PH y los condicionamientos de la tierra. Luego Guillermo explica la creación de su Invernadero, lo define como Domo o cúpula geodésica y enseña sobre el tomate y las plagas. Dice que el tomate es una planta natural de América junto con el maíz y que es capaz de aguantar intemperie en Bogotá, pero no es capaz de darse en grandes cantidades, aunque sí podría sobrevivir y del tomate sale a explicar que las plagas pueden ser controladas por métodos orgánicos como el uso de la ceniza pues mucho de los insectos son muy escrupulosos a la hora de comer y se molestan si su alimentos está “contaminado” con elementos exteriores, según Guillermo la ceniza podría convertirse en uno de los mayores recursos para proteger las plantas dentro de la ciudad y las personas lo siguen desechando como si no tuviese importancia.

Mientras permanecemos en el Domo, intervienen, tanto Luis Miguel, como doña Lucy, doña Virginia, doña Esperanza, y doña Virginia, mientras que doña Victoria, doña Matilde y doña Margarita permanecen mayor tiempo en silencio pero atendiendo las explicaciones. Lo cierto es que mientras permanecemos en el Domo los comentarios se centraron en la protección y cuidado de las plantas sembradas y el uso de elementos orgánicos como el compós para permitir un mayor crecimiento en las plantas.

Salimos de ahí y nos dirigimos a un mini bosque en donde Guillermo tiene los panales de abejas. Junto a él está un pequeño cercado que lo divide del lugar donde conviven unos cerdos, y alrededor de los árboles hay sitios por donde pueden caminar tranquilamente unas cuantas cabras propiedad de Guillermo. En este punto no nos demoramos mucho y nos hemos dispersado por completo, cada quien mirando según sus intereses. No nos acercamos mucho a los panales pero podemos verlos enumerados y listos para la recolección de la miel mientras que exploramos el campo cercano donde están las cabras. Luego él nos explica por qué se consideraba la carne de los cerdos tan dañina diciendo que existía una enfermedad que se daba en la comida de estos animales y que al ser ingerida se incubaba en sus intestinos y se trasladaba por su cuerpo, un parásito se quedaba ahí y cuando el humano la consumía el gusano se trasladaba de la carne del cerdo al hombre y podía generarle la muerte, pero desde que fue descubierta esta enfermedad la mayoría de campesinos procuran alimentar mejor a los cerdos y casi está desaparecida.

Más tarde nos dirigimos a un césped justo en frente de un pequeño bar cercano a la finca y junto a algunas ovejas nos sentamos para tratar nuestras apreciaciones sobre el día para poder dirigirnos a comer. Doña Margarita, nos dio un pequeño resumen de la salida y algunos elementos que aprendió luego de caminar y recorrer la finca. Por su parte doña Victoria tocó un punto muy importante, la seguridad alimentaria, nos dijo que era muy bueno reconocer que muchas de las cosas que comíamos actualmente tenían tantos químicos que nos podrían hacer mucho daño y pudimos reconocer la concienciación de las problemáticas que trae la alimentación en nuestra nueva era. Doña Matilde aunque un poco silenciosa en muy pocas palabras dijo que no estaba de acuerdo con comer vegetales que nos hicieran daño y doña Leonor asoció los temas a su familia, diciendo que ella recordaba que cuando iba a escoger algún elemento recordaba que no debían ser precisamente los más coloridos sino los que se vieran más sanos, con menos colorantes. Por su parte don Víctor siempre participativo dijo que su caso era representativo pues muchas de las cosas que consumía eran de su huerta, hasta los huevos y algunos elementos para la sopa salían de lo que él sembraba, cosa que reafirmó su esposa. Luego Luis Miguel hizo un pequeño cierre tratando los temas principales, desde los suelos y la forma de sembrar hasta los problemas con la alimentación en el mundo posmoderno para así concluir con la parte teórica de la salida.

Por último nos dirigimos al bar a comer después de la experiencia. Y aunque Angélica y Yo no traíamos de comer puesto que pensábamos comprar algo, entre todos hicimos un compartir que iba desde chitos y pollo hasta pequeños trozos de pescado. Todos reunidos en dos mesas del bar recibimos la comida y aprovechamos la comida para recargar el cuerpo.

NOTAS DEL OBSERVADOR: Aunque doña Matilde parece un tanto huraña parece ser más timidez que incomodidad.

Don Víctor se molesta mucho cuando interrumpen a una persona, sea por preguntas o porque no están prestando atención y esto se refleja en sus comentarios y peticiones al orden que hace consecutivamente cada vez que el grupo parece irse de las manos.

Doña Leonor hace comentarios muy referentes a su vida, su casa, sus costumbres en grandes analogías entre los talleres y lo que ella ha ido viviendo.

Por su parte doña Ligia tiene muy buenos conocimientos sobre las plantas y se nota muy interesada en conocer muchos más, es otra de las mujeres que quiere estos cursos porque le llaman mucho la atención todo tipo de plantas y cultivo.

Doña Margarita habla mucho pero no se torna molesto porque lo hace para intervenir sobre todos los temas que se tratan y además porque permite la unión y la superación de lo que llamaríamos silencios eternos e incómodos, además de su prestante interés por aprender y participar de forma activa.

Doña Virginia es otra mujer que gracias a su edad conoce muchas cosas pero muchos de sus comentarios no eran vistos con buenos ojos por parte de los participantes al taller porque parecían un tanto prepotentes, hasta doña Esperanza dijo que ella se sentía superior al guía. Eso no desmerita los grandes aportes que hacía ella referente a la forma de sembrar y el tipo de vegetales que podrían usarse para uso doméstico. Además la liberación del espacio cerrado donde generalmente hacíamos los talleres también les prodigaba mejores formas de interlocución pues hasta las hermanas Marisol y Esperanza que siempre andaban juntas se permitieron la licencia de separarse para hacer parte de diferentes grupos.

Cabe anotar que en la salida hay tres hermanos y aunque son una familia relativamente cercana, don Víctor Hugo, por ser pensionado de las fuerzas militares tiene una vida más holgada y cómoda, pero de todos se puede percibir la calidez y la humildad que permiten una mejor cohesión en el grupo.

DIARIO DE CAMPO
Guardianes de semillas: Cosechando ciudadanía
REGISTRO N ° 6

FECHA: 24-03-2012	LUGAR: Localidad de Fontibón –Terraza casa de señora Matilde
OBSERVADORES: Erika Paola Molano Suárez, Angélica Calixto Galván.	REGISTRO POR: Erika Molano
CATEGORÍAS: Lingüístico(Jergas, Posición Política), paralingüístico (Relaciones de Poder, Acciones sobre la ciudadanía)	
OBJETIVO: Hacer una colcha de retazos para indagar acerca del concepto de ciudadanía.	
DESCRIPCIÓN	
Son las 8:45 am. Llegamos a la casa de la señora Leonor. Una cara nueva en el grupo de un joven de 21 años y tan sólo 2 integrantes más. “¿Dónde estará el resto del grupo?” Dice Doña Margarita. Se presenta primero Leonardo Muñoz, estudiante de Ingeniería electrónica de la Nacional, dice: “<i>los conozco a ellos hace rato. ¿Por qué vengo? Porque pues asistí a la salida pedagógica, y pues me pareció chévere e interesante acompañarlos a ustedes en el aprendizaje de la agricultura urbana.</i>” Todas dicen: Ay bueno, gracias. Bienvenido entonces. Se presenta la señora Lucy, dice: “<i>Yo soy hermana de Margarita, la verdad siempre había querido venir, pero es que yo tengo que madrugar todos los días, y como dijeron que era a las 8:00 am. Me daba pereza, porque siempre es que vivo lejitos. La verdad me gusta mucho las matas y los cultivos, y pues no sé, por otro lado es que no tengo espacio donde cultivar, pero ahí veo como me las ingenio.</i>” 9:30. Hablo yo: “<i>Bueno, la verdad viniste en un día clave, porque hoy vamos a hacer una recopilación de lo que hemos hecho y hacer una diferenciación de términos para que todos manejemos unos conceptos estándar</i> “. Me presento, se presenta Angélica. Hablo yo: “<i>Vamos a aprovechar que tenemos estudiantes antiguos, ya que tenemos aquí a la monitora del grupo que es doña Margarita. Ellas nos pueden ayudar para hablar sobre lo que consiste nuestro proyecto. El proyecto es básicamente sobre agricultura en la ciudad, yo sé que ustedes no se acuerdan de pronto entre la diferencia entre agricultura urbana y agricultura en la ciudad. Entonces yo quisiera escucharlos, a ver qué diferencias</i>	

creen que pueden existir entre ambos.” Dice la señora Inés: ¿Cómo? ¿Acaso no es lo mismo? Dice Angélica: “No, resulta que tienen unas diferencias”. Digo yo: “No, la idea era que no continuáramos con nuestro proyecto, si no teníamos claros esos conceptos”. La señora Virginia dice: “La urbana es la que se cultiva en pisos, ¿sí? En espacios grandes.” Dice doña Inés: “En terrenos grandes.” Dice doña Virginia: “En la ciudad es la que se cultiva en terrazas y en los espacios que hayan.” Angélica dice: “Terminemos primero la urbana, todas las ideas que tengan sobre la urbana.” Habla la señora Virginia: “La rural es la que es la que es en el campo, que hay espacio.” Dice doña Margarita: “Y la Urbana es en espacios un poquito más grandes”. Dice doña Victoria: “Y la rural es la que se cultiva en terrazas”. Dice doña Inés: “¿La rural?” Todas se ríen. Se escucha un: “No, urbana, ehh... Ciudad”.

Dice Angélica: “Hablemos sólo de la urbana, a ver las ideas que ustedes tengan sobre agricultura urbana”. Dice la señora Margarita: “Pues yo entiendo que agricultura urbana es la que podemos cultivar en espacios amplios, en tierra. Reitera la señora Margarita: “Si, y la agricultura en la ciudad, entiendo que es la que podemos aprovechar los espacios así sea la terraza, pero... colgado y en materas y el espacio es mucho más pequeño.” Dice Angélica: “Aunque doña Margarita dice que la agricultura urbana la podemos sembrar en espacio amplios y sobre tierra, pues así también es la de campo”. Dice doña Victoria: “Pues es como la rural. Dice doña Margarita: “Pues la rural es porque en el campo es mucho más espacio, porque hablaríamos de lotes en sí. Ehh... de hectáreas, así.” Digo yo: ¿Y urbana es en espacios grandes, cómo qué espacios? Dice la señora Lucy: “En un jardín, en un antejardín”. Dice la señora Margarita: “O en los casa lotes”. Dice la señora Lucy: “Pues es que urbano quiere decir de la ciudad ¿cierto?, donde hay mucha población y rural es donde hay poca población y mucho espacio libre.” Digo yo: “Si, esa es la diferencia entre urbano y rural”. Dice doña Lucy: “Agricultura urbana es cultivar en lo urbano”.

Habla la señora Ligia: “Pues yo tengo entendido que la agricultura urbana es aquellas matas que no llevan químicos, que no llevan por ejemplo abonos de ninguna especie, sino solamente llevando del pellejo de la papa, la cáscara de huevo y todo lo que se trate de desperdicios de la cocina. Eso es lo que yo entiendo por agricultura urbana, que no llevan ninguna clase de químicos.” Angélica dice: “Tengamos en cuenta, que todo lo que digamos, está bien ¿Listo?, entonces no se preocupen y pueden decir lo que ustedes necesiten decir.” Dice la señora Inés: “Por eso y urbana entonces ¿qué la diferencia de la otra? Dice Angélica: “Y.. ¿tú no quieres decir algo, doña Matilde?” Dice la Señora Virginia: “Diga algo”. Se ríe. Dice la señora Inés: “Osea yo entiendo que lo que estamos viendo es agricultura urbana”. Dice la señora Virginia:

“Y orgánica.” Dice la señora Inés: “Pues...” En tono de duda. “¿Orgánica?...” Dice la señora Virginia: “Sí, porque nosotros no estamos utilizando químicos.” Dice la señora Inés: “Sí, entonces que vamos a utilizar los espacios de la azotea, de las bolsitas y colgarlas, pero la agricultura de ciudad ¿no es la misma? Digo yo: “Entonces voy a explicar algo, así rápidamente... Una pregunta, así como para que se interioricen: ¿Por qué cuando pedimos la diferencia entre agricultura urbana y agricultura en la ciudad, sólo pensamos en el término agricultura, desde lo que es sembrar y no pensamos en el término de ciudad, referente a la colectividad o comunidad que se dedica a la siembra? ¿Por qué?” Breve silencio. Hablo yo: “Es importante tener en cuenta que nuestro proyecto es de agricultura en la ciudad. Nosotros no estamos trabajando agricultura urbana. ¿Por qué? La diferencia más grande que existe es que nosotros no nos estamos ligando al Estado, no estamos vinculándonos con nada del distrito, porque es un proyecto pequeño. Esa es la diferencia. La agricultura urbana tiende a integrar muchas personas para trabajar en un terreno que dispone el Estado, un terreno como un lote grande aquí dentro de la ciudad que sirva para que muchas personas vayan y siembren, pero sólo se concibe con el Estado como intermediario, esa es la agricultura urbana, que es algo más macro dentro de la ciudad, pero la agricultura en la ciudad es lo que nosotros estamos haciendo.” Se escucha un: ‘Ahh’ prolongado, por parte de algunas integrantes. Hablo yo: “Porque estamos construyendo un grupo pequeño que hace uso de terrazas con las cuales se puede compartir lo que se siembra y es algo más pequeño. Y no nos estamos vinculando a nada, somos un grupo autónomo que se encarga de hacer cultivos para así intercambiar productos más adelante, que ése es como el objetivo principal al que queremos llegar.” Habla Angélica: “Y tiene muchas de las características que ustedes estaban diciendo ahorita, se usan las terrazas, es orgánica como decía ahorita doña Virginia, pero lo más importantes es que es un acto colectivo, Un grupo de personas que se reúne y dispone de su espacio, así sea poco, para hacer algo, en este caso, cultivar.” Dice la señora Inés: “Ahh, ya me quedó claro”. Dice Angélica: “¿Segura?” La señora Inés asiente con la cabeza. Digo yo: “Entonces si a ustedes les preguntan, ustedes dicen que pertenecen a un grupo de agricultura en la ciudad. A parte que el Estado para corroborar con este tipo de actividades, sí recurren a algún tipo de químicos, para obtenerlos más rápido, porque es un proyecto más grande.” Dice la señora Inés: “A nosotros no nos interesa que sea rápido.” Dice Angélica: “Este grupo va enfocado también, pues además de la ciudadanía, también tiene una preocupación ambiental que también está muy ligada con esa preocupación que nosotras tenemos por el otro”. Dice la señora Margarita: “A nosotros ya nos quedó claro que no debemos usar químicos”. Dice la señora Inés: “Mejor dicho, esa es nuestra prioridad”. Dice la señora Margarita: “Nuestra meta no es usar químicos”. Dice la señora Ligia: “Todo lo que nosotros nos comemos es químicos”. Empiezan a hablar de a dos, se escucha: “Entonces es mejor no comprar nada”, otros dicen: Sí todo le echan químicos.” Digo yo:

“Bueno, entonces yo les voy a pasar a cada uno una hoja y van a escribir una palabra que defina ciudadanía”. Les entrego las hojas. Dice Angélica: “Osea, resumir en una palabra, lo que para ustedes significa ciudadanía”. Digo yo: “No tienen que poner su nombre, solamente tienen que poner en una palabra lo que para ustedes significa ciudadanía. Y vamos a hacer esta actividad en silencio, no vamos a preguntarle al compañero. Puede ser una palabra compuesta o una frase muy corta.” Queda todo en silencio. Nadie escribe nada. La señora Inés pregunta: “¿dos palabras?” Digo yo: “Sí, la idea es que sea una palabra compuesta, que defina la ciudadanía.” Dice Angélica: “Queremos algo muy concreto”

10:45 am, comienzan a escribir. Dice Angélica: “Quiero que tengan en cuenta que cualquier cosa que ustedes piensen para nosotros nunca va a estar errado, porque lo que tiene en la cabeza uno, nadie le puede decir que está mal. A uno lo pueden direccionar, pero nadie lo puede venir a juzgar a uno por lo que está pensando. Nosotros nunca lo vamos a hacer. Entonces ustedes pueden decir lo que quieran, escribir lo que piensen, porque nosotros con lo que ustedes nos digan, podemos hacer muchas cosas.” Todas tienen sus mensajes, menos la señora Matilde y la señora Virginia, que al parecer está llenando toda la hoja. Digo: “Bueno, voy a recoger las hojas y voy a leer cada palabra”. Habla la señora Leonor: “Bueno yo escribí aquí una cosita, ustedes saben que uno es inteligente para unas cosas, pero para otras no”... Una vez terminan, recojo las hojas. Digo: “Ahora sí las voy a leer todas”. Dice doña Inés: “Igual no va a saber quién la escribió” se ríe levemente. Revuelvo las hojas. Todas me miran fijamente esperando que dé inicio. Comienzo a leer: “Ciudadanía: el respeto por el otro, lugar, el derecho, la unión, economía, es una persona que tiene derechos y deberes, ayudar con los vecinos, un grupo de personas, pertenecer y es un grupo de personas que orienten y ayuden a las personas en actividades”. Hago una breve pausa, acomodando nuevamente las hojas. Pregunto: “¿Qué palabras se repitieron?” Todas dicen al unísono: “Ninguna”. Les digo: “¿Seguras?”. Se quedan pensando, y la señora Virginia dice: “grupo”. La señora Margarita dice: “Derecho”. No digo nada, ellas también se quedan calladas. Pregunto: “¿Qué más?...Ayudar, cooperar... Entonces con todas esas palabras, ¿quién me arma una frase”. Dice Angélica: “A ver, repitamos las palabras”. Leo nuevamente las hojas. Dice la señora Inés: “¿Una frase con todo eso?” Angélica y yo decimos casi al tiempo Sí, con toda la convicción del caso. Se murmuran las frases, se escucha: “grupo de personas...” En voz alta la señora Inés va diciendo su frase: “grupo de personas que tienen derechos, deberes”. Angélica dice: “Recordemos las palabras que se repiten: Pertenecer, ayudar, derecho, grupo, unión”. Dice la señora Inés: “Por eso, un grupo de personas que tienen deberes, obligaciones y tienen que ayudar a las demás personas. Reitera Un grupo de personas que es unido y tiene el deber de ayudar a toda una comunidad”. Dice la señora Virginia: “Pertenecer a un grupo

comunitario”, se ríe. Dice Angélica: “Le pueden agregar también” Dice la señora Virginia: “Pero no metí todas las palabras... Bueno, un grupo unido para ayudar en sus derechos.” La señora Inés grita: “¡Bravo! Doña Virginia”. Se ríe. Digo yo: “Entonces una pregunta, ¿toda la ciudadanía tiene que ayudar?” Dice la señora Inés haciendo énfasis: “Siii...” La señora Margarita dice: “No tiene”. Les pregunto: “¿No tiene?” Dice la Señora Margarita: “Todos hacemos lo que queremos”. Dice la señora Inés: “*Pero todos tenemos derechos y deberes, porque... toca pagar servicios, como ciudadanos que somos*”. La señora Margarita interrumpe: “Sí, pero es que cuando a uno le dicen la palabra TIENE, ya va con mala disposición”. Dice la señora Inés: “*No porque... TENEMOS que pagar servicios, TENEMOS que pagar impuestos*”. Dice la señora Leonor: “*Esa palabra se puede decir que se ha usado toda la vida, antes, ahora la gente se pone brava porque uno le dice tiene*”. La señora Margarita interrumpe: “No, no, no, uno cuando le dicen tiene, ya va con mala disposición, de hecho uno paga los servicios, porque le toca”. Dice la señora Inés: “Por eso, es una obligación: TOCA PAGAR”. Dice la señora Virginia: “Sí, la palabra ‘tiene’ es un deber. TENEMOS derecho a un servicio, pero TENEMOS que pagar algo para obtenerlo”. Dice la señora Margarita: “Por eso, tienen que ponerle florecitas a ese ‘tiene’ para que nos suene con mayor agrado” Dice la señora Inés: “Sí, es una obligación que nos toca pagar”. Dice Angélica: “Pero...ayudar al otro lo vemos como una obligación” Dicen al casi tiempo... “No... eh” Alguien dice: “Eso es un deber” Dice Angélica: “Osea que si no fuera un deber, no ayudo”. Dice la señora Virginia: “No, en todo momento” Dice la señora Inés: “Se supone que debíamos ayudar a todo el mundo.” Dice la señora Virginia: “Y a toda edad, a todo momento”. Interrumpe la señora Margarita, en tono más alto: “Debería de ser así, pero NO es obligación, porque si a uno no le nace ayudarle a alguien, NO es obligación” Dice la señora Virginia: “No es ciudadano” Habla la señora Leonor: “Pero uno si debe tener fuerza de voluntad y ayudar a las personas, para que nos beneficiemos todos, tanto uno aprende de ellos, como ellos aprenden de uno”. Dice la señora Inés: “Por lo menos si uno ve que una familia está pasando por una mala situación y nosotros como vecinos, colaboramos, así sea haciendo un mercadito, les colaboramos; les va bien, a esas personas les va bien. Entonces deberíamos ser unidos y ayudarles”. Dice la señora Virginia: “Pero no solo económicamente, hay otros...” Interrumpe la señora Inés: “Ah, claro, espiritualmente también”. Reitera la señora Virginia: “Cosas más importantes, SÚPER IMPORTANTES, que es por ejemplo: acompañarlo a una cita, pagarle un recibo, cuidarle los niños, que eso nada le cuesta, llevárselos al jardín, ir a visitar un enfermo”. Algunas asienten, otras simplemente miran un punto fijo como imaginando la situación. Habla la señora Margarita: “Muchas veces uno escuchando a una persona, le ayuda, sin tener que darle cosas materiales, con el hecho de solo escucharlo...” Dice Angélica: “Osea que podríamos decir, que el factor dinero, ¿no es algo indispensable para ayudar a alguien?” Dicen

todas casi al tiempo: “Siiii...” Dice la señora Inés: *“Pero hay cosas más importantes que eso”*. Interrumpe la señora Margarita: *“ES UNA FORMA, es una forma, pero no la única”* Dice Angélica: *“No la fundamental”*. Dice la señora Inés: *“Se puede de las dos formas, económica y espiritual”* Dice la señora Leonor: *“Depende de la ocasión, porque si hay una persona que lo necesita y a uno le nace brindarle, darle, esa persona se lo va a agradecer a uno en el alma, así sea un dulce, medio dulce; mejor dicho, son detallitos tan pequeños, que uno los ve grandes”*. Habla la señora Margarita *“PERO, hay otras formas de ayuda, por ejemplo...”* Interrumpe la señora Virginia: *“Por ejemplo, si está una persona que no tiene quien la acompañe a una cita médica, no tiene, que la acompañe a coger el bus, a pagar un servicio. No tiene que aportarle nada, sólo su tiempo y su buena voluntad”* Comienzan a hablar al tiempo la señora Inés y la señora Ligia. La señora Inés dice: *“Por ejemplo si esa persona no tiene quien la acompañe a una cirugía, pues uno va y la acompaña”*. La señora Ligia dice: *“Y si en ese momento vienen a uno y le piden un favor, y si uno tiene tiempo, pues hacerlo”*. Dice la señora Inés: *“A mí me ha pasado, que yo me he valido de vecinas que me acompañen cuando tengo una cirugía y ahí, le están colaborando a uno muchísimo en esa situación”* Pregunto yo: *“Bueno, y entonces ¿quiénes son ciudadanos?”* Dice la señora Inés: *“TODOS”*. Digo yo: *“¿Todos somos ciudadanos?”* Todas hablan al tiempo en voz muy baja: *“Sí”*. Dice la señora Leonor: *“Pues yo pienso que ahí queda algo como entre paréntesis ¿sí?, que ciudadanos podemos ser todos, pero hay personas, que entre esas personas, se retractan a todo, no colaboran en nada, así sea bueno o malo, pero no, no ayudan”*. Interrumpe la señora Virginia: *“Ahí no es CIUDADANO, porque ciudadano, a mí se me hace que esa palabra, ciudadano es el estar o vivir como vivimos acá en un determinado lugar. Y si digamos yo voy y le boto la basura ahí o como y boto lo que tengo, eso no es ser ciudadano, eso es faltarle al respeto a la ciudad”* Interrumpe la señora Margarita: *“O que uno vaya comiéndose un dulce y le bota el papel al piso”* Dice la señora Virginia: *“Eso no es ser ciudadano”*. Dice la señora Leonor: *“Uno va y le toca recoger ese papel, y le toca antes es a uno bendecirlo”*. Todas se ríen. Dice la señora Virginia: *“Pero lo que dice la señora es cierto, uno siempre que le hacen el mal uno dice, pero es que éste... me robó, me hizo. Y yo aprendí hace muy poco tiempo, que cuando alguien le hace a uno mal, tiene que decir: Dios lo bendiga, lo guarde, y que no le vaya a hacer ese mal a otra persona, pero DE CORAZÓN, no de hablar no más, es de corazón, y yo lo he comprobado, y eso es cierto”* Dice la señora Inés: *“Porque trae bendiciones para uno”*. Dice la señora Virginia: *“Pero si yo me pongo en lo otro, yo soy la que estoy sufriendo, Uy pero ese qué se me robó, bueno, Dios verá. Y lo mismo, que ay, que se me perdió algo, Dios mío, ojalá que se lo haya encontrado alguien que lo necesite, pero DE CORAZÓN”*. Hablan al tiempo, no se entienden las ideas. Dice Leonardo Muñoz: *“Escúchenla a ella”*, señalando a Doña Inés. Ella dice: *“Eso es lo que nos identifica como ciudadanos de tal lado, ¿sí?, Osea, somos de Boyacá, del*

Tolima, pero ciudadanos somos todos". Pregunto yo: "Entonces ¿Andrés (hijo de la Señora Inés) no es ciudadano?" Dice la señora Inés: "Igual él tiene tarjeta de identidad". Dice Angélica: "Y si no la tuviera, como los bebés que apenas tienen registro civil o nació en el campo y no lo registraron". Dice la señora Inés, "Todos somos ciudadanos" Habla la señora Lucy: "Igual, todos están registrados y pertenecen a determinado sitio, a ese lugar, entonces es ciudadano de ese lugar, de una ciudad, de otra ciudad, de un país o de otro país, ya que sea buen ciudadano, o mal ciudadano, no deja de ser ciudadano". Dice la señora Virginia: "Es un ciudadano, pero que no cumple con sus obligaciones" Dice la señora Lucy: "Y las cosas más indispensables para mí, son salud, dinero y amor, que eso encierra todo, porque todo va íntimamente ligado" Dice la señora Leonor: "Y a uno a veces le da pena pedirle a Diosito plata o llega y delante de la gente: ¡Uy qué oso! y es lo que menos pedimos". Dice la señora Inés: "No, salud, con salud usted puede trabajar y tener plata. Dice la señora Leonor: "A mí me da pena pedirle a Dios muchas cosas, porque uno siente como complejo con él a veces, digo yo, no sé". Comienzan a hablar a hacer comentarios entre ellas. Interrumpe la señora Victoria diciendo: "Bueno, mis profesoras, pero nosotros entonces no logramos captar la ciudadanía, pues la vez pasada nos lo explicó, pero... por ejemplo digamos nosotros aquí, somos un grupo unido, un grupo de ciudadanos, que estamos reunidos, UN GRUPITO" Interrumpe la señora Virginia: "Queremos que nos definan YA eso". Hablo yo en tono alto: "Es que nosotras no podemos dar aquí una definición de una, porque lo que queremos con esto, es que todos los días que nos reunimos, nos demos cuenta que el hecho de estar aquí hablando, así sea de un tema que precisamente es ciudadanía, estamos haciendo ciudadanía, participando ¿sí?, el hecho que ustedes levanten la mano y den su opinión, sea cual sea la opinión estamos haciendo ciudadanía". La señora Margarita dice: "Estamos haciendo uso de un derecho". Dice la señora Leonor: "Está como el de también caerás, usted es buen ciudadano, tome la camiseta y un televisor". Algunas se ríen. Interrumpo yo: "Entonces ahorita nos estamos yendo por otros temas como el civismo, el comportamiento dentro de la ciudad". Hace un comentario la señora Inés: "Como el manual de Carreño..." Sigo hablando yo: "Pero, el ser buen o mal ciudadano, lo hace ser ciudadano, compórtese como se comporte va a ser siempre un ciudadano, ahora, sobre lo que decía la señora Inés, sobre la mayoría de edad, que es a través de una cédula, entonces ya todos podemos votar, todos tenemos otro tipo de derechos, pero ¿ustedes creen que sólo el derecho de votar, es el único derecho que nosotros podemos ejercer dentro de la ciudad?". Dice la señora Inés: "No porque por lo menos, yo nunca voto". Dice la señora Virginia: "Uíiss, son infinitos". Digo yo: "Pero no todo el mundo piensa eso, no todo el mundo piensa, que el hecho de botar las basuras no es un acto bueno y de un buen ciudadano, así como no piensan que el hecho de hacer una colectividad y sembrar y compartir hace parte de la participación ciudadana. No todos piensan eso, y eso es importante que lo tengamos en

cuenta. Nosotros (señalando a Angélica) queremos construir entre todos ese concepto de ciudadanía, porque no existe un único concepto de ciudadanía. Ustedes van y buscan. Yo quiero que busquen, en internet, o lean en un libro y se van a dar cuenta que el concepto de ciudadanía, les va a cambiar todo el tiempo, por eso nosotros estamos empezando a construir un nuevo concepto de ciudadanía, un concepto propio, que si alguien le pregunta que es ciudadanía, usted diga el concepto que hemos creado, y diga yo sé qué es ciudadanía, porque yo hago ciudadanía, y pertenezco a un grupo de agricultura en la CIUDAD. Le puedo decir, que para usted ciudadanía es solo ir a votar cuando se elige un presidente, pero para mí ciudadanía es poder darle a mi vecino una planta de espinaca y que él me dé una de cebolla” Dice la señora Virginia: “El compartir”. Dice la señora Ligia: “Yo entiendo como derecho es esto: cuando una persona está hablando, dejar la persona sola que hable y todo, como derecho, comportarme bien en toda parte, que si a uno lo ven que uno se está comportando bien, las demás personas están aprendiendo a hacer lo mismo, como derecho. Es un derecho, como tener una vivienda, tener el derecho de los servicios públicos, como tener el derecho de comportarse bien en el hogar, como tener el derecho de no ser boquisuelta, como llaman el cuento, groserías, y todo eso, es un derecho de nosotros como ser humano, pero que digan que tenemos el derecho de votar por fulano de tal, NO, si nos nace sí, si no, no tenemos que votar por esa persona, porque no sabemos cómo va a subir esa persona allá, porque mientras hablan, dicen las cosas, bueno, pero cuando suben allá, se les olvida todo lo que prometieron; entonces eso, no tenemos un derecho ahí. Tenemos el derecho de darle gracias a Dios, todos los días, que amanecemos y todos los días que nos acostemos. A él si tenemos derecho de darle gracias, eso es lo que yo entiendo por derecho.” Habla Leonardo Muñoz: “Bueno... Pues yo las he estado escuchando hace un rato, y escucho que todos hablamos de derecho y nos preocupamos mucho por nuestros derechos, como ciudadanos, como personas, pero entonces nosotros nunca nos ponemos a pensar que por cada derecho, tenemos un deber, y nosotros siempre reclamamos, es que tenemos el derecho, y es que tenemos el derecho y tenemos el deber, pero considero yo que una de las grandes problemáticas para que una ciudadanía no funcione de una forma agradable es no pensar también en nuestros deberes, por ejemplo el hecho de hablar de que también tenemos derecho de votar, bueno, eso se puede ver de dos formas, porque tenemos el derecho de votar, porque nosotros queremos elegir a alguien, pero entonces nosotros nos quejamos cuando ese que está dirigiendo esa ciudad, lo hace mal o lo hace bien; entonces, si tenemos el derecho de elegir a alguien, también tenemos el deber de participar, porque si no participamos estamos aceptando lo que los demás dijeron, ¿sí?, entonces eso también hace parte de una colectividad. Yo no voy a esperar a que los demás hablen por mí, yo también tengo que hablar y en esa parte, es un deber, pero también es un derecho, porque nadie me puede decir, usted no puede hablar, entonces hay que estar

siempre viendo los dos lados, no nos podemos quedar siempre en yo tengo derechos, porque yo también tengo deberes y si yo no cumplo mis deberes, entonces también no se van a cumplir mis derechos.” Se quedan en silencio unos segundos. Habla la señora Leonor: “Ahora se usan tantas palabras, que uno anteriormente no usaba, antes uno era de cortas palabras, pero ahora si son muy extensas, entonces hablan ustedes y muchas veces uno no tiene muy desarrollada la mente para hablar así” Dice la señora Margarita: “O lo que estamos diciendo ahorita nosotros, sobre el derecho a la libre expresión. Todo el mundo quiere opinar, todo el mundo quiere aportar” Dice la señora Inés: “Todos decimos lo que pensamos ahora, porque antes la gente era muy prudente, entonces se callaba uno por muchas cosas.” Dice la señora Margarita: “Lo que dice Leonardo, ahora hacemos muy poco uso de nuestros deberes, nos basamos en los derechos y no en los deberes.” Habla la señora Virginia: “La juventud hoy en día dice desde ya, que una vez cumpla los 18 años, no se les puede decir nada, porque yo si soy ya mayor de edad (Hablando como el joven), pero él no tiene en cuenta que va a perder muchos derechos, por ejemplo que el papá tenía que darle la alimentación, que la comida, prodigarle todo. El día que cumpla sus 18 años, él está en capacidad de responder por sí mismo, en cuanto a su alimentación, en cuanto a su estudio, en cuanto a su trabajo, a muchos deberes. El comportamiento de él frente a los demás corre por cuenta de él, no por el de los padres. Que si él quiere quedarse a seguir viviendo en la misma casa, el papá le dice, bueno pero si quiere seguir viviendo debajo de este mismo techo, APORTA, o no solamente aporta, se rige a las normas que hay acá y entonces eso no les inculcamos a los jóvenes.” Interrumpe la señora Inés: “No, yo lo sigo manteniendo hasta que acabe la Universidad” Habla la señora Virginia: “No pues si es un deber, uno colaborarle, pero si el papá en ese momento no quiere colaborarle, pues no le colabora más, eso depende ya de cada familia. Porque ellos lo que quieren es cumplir los 18, pueden llegar tarde o no llegar hoy, tengo derecho a tomar. PERO si vive bajo el mismo techo, tiene que seguir unos deberes”. Dice Leonardo Muñoz: “Exactamente” Dice la señora Leonor: “Es fácil llevar algo, pero a la vez todo lo contrario ¿no?, la rebeldía...” Dice Virginia: “Eso, desde que se les inculque. Yo el día que mi hijo mayor, como lo crié tan mal, yo fui responsable, yo lo levantaba, le decía, mire ya son las siete, las ocho, que se le hace tarde. Y el día que cumplió años le dije, mire de ahora en adelante, nunca lo vuelvo a llamar y puede dormir, si quiere de sol a sol y todo lo que usted haga, bueno, malo, regular, eso corre para usted y por cuenta suya y le dije, es mi deber, decírselo hoy, que cumple 18 años y si usted quiere seguir viviendo bajo este techo tiene que seguir las normas que a usted le pongo y si no le gusta, usted ya está en capacidad de trabajar, y aportarse y vivir donde usted quiera”. Dice la señora Inés: “Es que así tiene que ser.” Habla la señora Leonor: “Eso está como cuando era pequeña, mi mamá me lavaba la ropa y a mi hija también, y yo, me acostumbré a que ella me hiciera el oficio, pero yo fui muy noble con ella,

nunca fui necia. Hasta que llegó el día en que ella me dijo, -ya mi viejita tenía 75 años, era una edad avanzada-, me dijo ella: Leonor, me hace el favor y lava la ropa suya y la de la niña y yo le dije, sabe qué, hágame el favor y si mi ropa llega a estar toda ahí, y no me la toque, que si llega el día que no tenga una pieza de ropa que ponerme, seguro que yo lo voy a hacer. Dicho y hecho me tocó empezar a mi lavar a las 6 de la mañana, y como uno no estaba tan acostumbrado, así moqueara o no moqueara, me tocó aprender y me costó tanto trabajo. Pero le doy tantas gracias a Dios, porque esos son ejemplos para uno, y yo aprendí y les enseñé a mi hija y a mis nietos, y los saqué adelante y fue una lucha grande, hasta que superé con ellos la educación, fue algo tan lindo. Y pues por esas cosas, en todo lado, a mis hijos los aprecian bastante; Inesita se puede dar cuenta, son tan educados, tan cultos los niños”. La señora Inés asiente con la cabeza. Habla la señora Ligia: “Vea yo digo que a los muchachos por ejemplo, yo ya soy mayor de edad y ya soy abuela, ya tengo nietos de 17 años, pero uno como papá o mamá, yo fui papá y mamá en la casa y yo fui una de las personas que si yo estaba tendiendo la cama, mis hijos estaban limpiando el polvo o estaban mirando cómo era que había que tender de la cama. Arrancaban pa’ sus escuelas y llegaban de ellas y a estudiar. Llegaban a medio día, y si yo no estaba en la casa, calienten su almuerzo y almuerzan y se ponen a ver, a hacer tareas y yo llegar, y a revisar que hicieron tareas, que hicieron el oficio, porque al niño hay que enseñarlo. Hay un dicho muy cierto, al árbol hay que enderécerlo desde chiquito, porque si se deja hasta los 18 años, a enderécerlo a los 18 años, eso ya no aprende, ya se quedó así acostumbrado, porque la mamá le lavó. ¡Ay no! El niño dejó ahí las medicitas ahí botadas, venga papito se las recojo y las llevo, ¡NO!, que cojan la ropa y la lleven allá, que él ya sabe dónde queda la ropa sucia, usted sabe adónde queda la loza pa’ que la lave, APRENDA papito a lavar un pocillo y hoy en día hay muchos hogares que marchan bien porque el papá enseñó a su hija a hacer el oficio y la mamá también. Entonces ellos, llega el día en que se casan, el uno le ayuda al uno y el otro le ayuda al otro, y entonces qué pasa, que se vive en un hogar muy feliz y no pelea ninguno con ninguno. Se van pa’ sus trabajos y ambos llegan y hacen el oficio, y yo he visto muchos hogares así; y así es en la casa, mi yerno y mi hija, Fabiola, son así, ambos trabajan y ambos hacen el oficio de la casa y ése es un hogar muy feliz, gracias a Dios, pero porque uno desde pequeño va enderezando las criaturas”. Intervengo yo: “Eso que ustedes están diciendo es muy valioso, si se han dado cuenta; tan valioso, como que, una persona se forma desde la familia para luego saber cómo comportarse en sociedad, el hecho de salir a convivir con los demás, cómo voy a ser un ciudadano. Entonces eso que dicen es muy valioso, porque son experiencias, que a través de enseñanzas que se tienen dentro de la casa es la manera como yo me voy a comportar afuera, cuando salgo a ser un ciudadano, por eso todo lo que estamos hablando aquí es valiosísimo. Ahora quiero hacer una pregunta, para también hablar de otro aspecto fundamental que me inquieta. La vez

pasada que estábamos hablando alguien decía, que una persona por ser del campo no es ciudadano, ¿eso es cierto? Dice la señora Inés: “Claro que es ciudadano”, dice la señora Virginia: “Así sea de la Sierra Nevada de Santa Martha es ciudadano”. Dice la señora Ligia: “Puede que el campesino no sepa hacer lo mismo que hace el rolo, porque el rolo sabe trabajar en empresas, en fábricas, pero el campesino no sabe sino, coger café y desyerbar y sembrar matas y todo eso, eso es lo que sabe el campesino.” Hablo yo: “Pues hay una diferencia y es que en empresa se tecnifica lo que el campesino logra, la materia prima. Y a ustedes ¿no les parece curioso, que nosotros estamos siendo ciudadanos, a partir de una práctica que inicia en el campo, pero que la estamos trabajando en la ciudad? ¿Qué piensan de eso?” Dice la señora Inés: “Claro, porque incluso es más, lo que nosotros estamos aprendiendo del campo, también viene de los indígenas, los cultivos y todo eso” Habla Leonardo Muñoz: “De hecho la pregunta que acaba de hacer Erika, yo también me la hice cuando estaban hablando de ciudadanía, y es el hecho de, entonces el campesino no es ciudadano; ahorita se me acaba de ocurrir y es digamos que ya cuando se habla en un ámbito tan grande, cuando hablamos del campesino, del de pueblo, del de la ciudad grande, tal vez, deberíamos trascender en el término de ciudad y ese término de ciudad, ya nos está haciendo alusión a sociedad, porque es que el término de ciudadanía surge de una organización en cierto espacio, ¿sí?, entonces nosotros estamos acá en Bogotá, una estructura que ya se generó hace muchos años, que dijeron, esto es ciudad, ¿sí? Y en el campo, la estructura es distinta”. Interrumpe la señora Inés: “Perdona que te interrumpa, acá tenemos muchos que venimos del pueblo y del campo”. Retoma Leonardo Muñoz: “Exacto, yo vengo de pueblo”. Dice la señora Inés: “Ah, yo también”. Retoma nuevamente Leonardo Muñoz: “Pero todo cambia, osea, su entorno cambia, cuando usted cambia su espacio de vida, ¿exacto? Yo no me comportaba igual en el pueblo a como me comporto ahora que vivo en la ciudad, porque mi entorno cambió, aún así, yo no salgo de mi sociedad, yo sigo haciendo parte de la sociedad, pero mi actividad para aportar a esa sociedad cambió, ¿sí?, de pronto mi actividad en el campo, es aportar, yo cultivando o aportar, no sé, allá también se vive, se baila, se canta, se hace de todo, pero es en otra estructura social, en la ciudad se hace de una forma distinta. Entonces, digamos que si vamos a hablar solo de ciudadanía, tal vez sí, solo podríamos enfocarlo a la ciudad, porque es una estructura distinta que cuando vamos a hablar de las demás personas, listo, ya es sociedad, y todos en la sociedad también tenemos que aportar y ciudadanía es homólogo a sociedad, entonces pues sí podríamos hacer la distinción en cierto modo, ya que lo estamos viendo muy en cuanto al entorno, en cuanto a lo que se está cultivando en la ciudad, porque el proyecto está enfocado a eso, entonces hay que hacer una distinción, sí, porque si terminamos diciendo que ciudadanía es lo mismo que vivir en el espacio rural, entonces entra una confusión, porque decimos entonces, bueno ¿cuál es la diferencia de cultivar en el campo y de

cultivar en la ciudad, si ambos son ciudadanos?. Habla la señora Inés: “No, pero es que el campo es un espacio abierto, son terrenos grandes, nosotros aquí es en cajitas, en bolsitas”. Habla Leonardo Muñoz “PERO IGUAL A LA CONCLUSIÓN QUE LLEGABAMOS, ERA QUE AMBOS ERAN CIUDADANOS”. Hablo yo: “Si, pero nosotros al decir que ambos son ciudadanos, no nos referimos a que es lo mismo decir urbano o rural, estamos hablando de la persona como tal. Hablamos de ser ciudadano por pertenecer a...” Me interrumpe Leonardo Muñoz: “A la ciu... (Queriendo completar la palabra ciudad)”. Sigo yo: “No, a un país” Habla la señora Lucy: “Yo pienso, respecto a lo que dice él (señalando a Leonardo Muñoz), es la actividad que en el campo desempeñamos, es diferente a la que desempeñamos acá, porque por ejemplo yo he ido al campo, yo tengo un hermano en el campo y allá saben mucho. Y yo allá, me siento ignorante, porque yo voy nada más al campo, a visitar lo que es la siembra y todo eso y yo no sé nada; entonces yo quedo muy ignorante, pero IGNORANTE al pie de ellos y ellos vienen aquí y se van a sentir ignorantes frente a los conocimientos de las actividades que yo sé. Entonces todos somos ciudadanos, desempeñando diferentes actividades, de acuerdo al lugar donde nos toque estar, donde debemos estar” Habla la señora Margarita: “Fuera de eso que todos los días se evoluciona, por lo menos, yo trabajaba de secretaria y me sabía los programas de esa época, ahorita uno se sienta frente a ese computador, y no tiene ni idea y los chinos esos, manejan eso para arriba y para abajo y uno se queda ahí como un tonto, porque no tiene ni idea de esos programas; entonces todo va evolucionando y por eso es que uno le tocaría estar aprendiendo todo el tiempo, donde quiera que esté, lo que estén manejando en ese momento, sean cosas de casa, o implementos, hasta la música es diferente, hasta el bailado, todo cambia.” Habla Angélica: “Aunque nosotros lo que queremos que entiendan que a pesar de que nos desarrollemos en ámbitos distintos, como decía Leo, básicamente es eso, somos ciudadanos en cuanto a nuestras prácticas de socialización, entonces yo soy ciudadana, pues dependiendo también del territorio, pero lo que me hace verdaderamente una ciudadana es mi forma de compartir con el otro, sea del campo, o sea que practique lo mismo del campo en la ciudad, lo que nosotros queremos que entiendan, es que hay una cosa como estándar, todos la debemos compartir, y es esa preocupación por cómo está el otro y no es solo lo que decíamos ahorita de aportarle dinero, sino como hago yo para que los otros estén bien, digamos mis nietos estén bien, por ejemplo para cuidar el medio Ambiente, eso es ser ciudadano, eso lo piensa el del campo o el de la ciudad, no importa su lugar de procedencia o el territorio al que esté ligado, lo importante es, por qué me estoy preocupando yo, ¿me preocupo sólo por mí? O ¿me preocupo por lo que va a pasar en el futuro?, ¿será que yo me preocupo por la vecina? Ésas son la clase de cosas que queremos pensar, que queremos que nos pensemos muy bien, independientemente del territorio, de cómo evolucionemos, queremos que pensemos, cómo hago yo para mejorar mi

entorno, cómo hago yo para mejorar.” Habla la señora Inés: “Y eso debe empezar desde el núcleo familiar” Dice la señora Lucy: “Cuidando de mi hermanito, de mi papá y mi mamá”. Dice doña Inés: “Eso, pero muchas veces no pasa” Dice la señora Lucy: “Desde ahí hay que empezar, ¿cierto?” Habla Angélica: “Y también pensar, di tú, en el amigo” Habla la señora Margarita: “No, yo creo que uno debe pensar que todo lo que yo haga, no debe perjudicar al otro, porque digamos yo voy a levantar esa pared, pero al levantarla voy a perjudicar al de acá” Angélica dice: “¿Cómo es que dicen, que mi libertad termina cuando empieza la del otro?” Algunos asienten, otros simplemente permanecen callados. Habla la señora Ligia: “Digamos si uno tiene un vecino que está en problemas, uno puede ayudarlo, darle buenos consejos”. Dice la señora Inés, “Si, pero por ejemplo, yo no me hablo con todos mis vecinos, hay gente que yo ni conozco. Y dónde yo trabajo, no conozco a ninguno de los de los cuatro pisos, ni idea como se llaman. No le importa a uno la vida de nadie, a penas los buenos días, y eso, si se saludan. Pero aquí en Bogotá, nadie le importa la vida de nadie.” Habla la señora Leonor: “Yo he tratado de ser cordial, saludo a los vecinos.” Hablo yo: “y por ejemplo ahí, hay una diferencia muy grande entre las dinámicas del campo y la ciudad, en el campo todos se conocen con todos, saben quién es el de la vereda del lado, ¿sí? Es una integración diferente, el hecho es que esa persona que vive en esa vereda, no deja de ser ciudadano, y eso es importante reconocer.” Habla Angélica: “Otra cosa fundamental en esto es que para integrarse con los demás, es importante construir buenos puentes de comunicación, si el vecino no se deja hablar, hay que intentarlo a veces. Una de las claves de la ciudadanía es esa, crear puentes de comunicación” Comentan entre ellas. Retoma Angélica: “Y es fundamental comunicarse, hablar de los problemas del barrio, decir siempre las cosas, para llegar a soluciones, eso es participar, ser ciudadano” Hablo yo: “Por ejemplo en las localidades se generan espacios de diálogo, así como la vez pasada, que apareció en el ‘Pregonero’ una nota sobre una convocatoria para hablar con la alcaldesa sobre la inseguridad en Fontibón. Y ¿quién asiste a eso?, ese por ejemplo es un espacio para conocerse con el otro, saber quién es su vecino” Habla la señora Virginia: “Pero es que nosotros tendemos a copiarnos de otros países... Por ejemplo hoy en día los jóvenes se quieren suicidar, por la soledad, por falta de amor. Digamos allá en Estados Unidos, nadie se conoce con nadie, duran años viviendo en un edificio y nadie se conoce con nadie. Entonces nosotros estamos cogiendo esos hábitos. Pero para mí mis vecinos son mi familia, y yo a mis hijos les inculqué mucho eso. Los vecinos son lo más importante, incluso a veces, más que la familia de uno. Y si digamos yo me cambio de casa, yo conozco mis vecinos, y yo entro a sus casas, los conozco y así sé en qué puedo ayudarlos y de qué manera ellos me pueden servir o qué cosas podemos compartir. Pero bueno, hoy se ha perdido mucho eso. Ahora los niños son muy solos, que llegan del colegio, y se pegan al computador, a ver televisión y esos se convierten en sus amigos. Se encierran allá, les falta hablar con uno.

Por ejemplo, yo pienso que el comedor es el sitio más importante en un hogar, es el compartir. Y eso ahora se ha perdido, yo pienso que es necesario que esas cosas vuelvan a ser como antes.” Interrumpe Angélica diciendo: “Como hablamos de la comunicación, vamos a ver cómo nos comunicamos nosotros. Entonces vamos a hacer una actividad”. Dicen todas: “Ay sí” Dice Angélica: “Entonces les voy a pedir a todas, que se pongan de pie”. 11:40 am Se levantan todas y hacen un círculo como yo les pido. Les explico la actividad, que consiste en pasar dos objetos en direcciones contrarias dentro del círculo, teniendo éste, un nombre diferente. La idea es que cuando se crucen estos objetos, saber cómo se defienden y logran comunicarse sin que haya algún error. Inicia el juego, se ríen todas, cuando les corresponde recibir el objeto hablan en voz baja. Les digo que con seguridad digan lo que les corresponde. Hacemos tres rondas y no hay ningún error o equivocación en el juego. Angélica habla: “Bueno, pues las quiero felicitar, porque generalmente se equivocan con este juego, lo que quiere decir que entre nosotras hay una buena comunicación” Todas sonríen, digo yo: “Así es, y esta cosa ocurre, porque ya nos conocemos, porque se nota que somos un grupo ya establecido y muy unido, además”. Dice la señora Margarita: “Eso es, porque nos tenemos confianza, y no pasaba nada, si nos equivocábamos con el nombre del objeto, nos reíamos, pero ya, nada más” La señora Inés propone un aplauso, todas se sientan, se ríen. La señora Leonor e Inés van a la cocina, nos ofrecen café con pan. Comemos y dice la señora Victoria: “Entonces el otro sábado sí sembramos las lechugas” Digo yo: “Sí, por hoy dejamos así”. Las 12:20 pm, todas salen de la casa de la señora Leonor. Nos agradecen el encuentro.

NOTAS DEL OBSERVADOR:

- Siendo las 8:45 de la mañana es preocupante que tan sólo estén tres personas del grupo. Al parecer se están acostumbrando a llegar tarde, teniendo en cuenta que la regla de horario fue impuesta por ellas mismas.
- La señora Matilde casi no habla, pareciera que no le gustara participar. Es algo tímida, tal vez por el temor de que al dar su opinión, pensemos que no es correcto lo que afirma.
- La señora Victoria siempre tiene mucho afán de irse. Con su cara demuestra que es a la única que más le disgusta los encuentros cuando son charlas o debates.
- La señora Virginia siempre toma la palabra, a pesar de nombrar a la señora Margarita como la monitora, ella siempre tiene una especie de liderazgo en el grupo, frente al conocimiento de los conceptos. De igual forma cuando se requiere de una respuesta, su inmediatez en responder la caracteriza.
- La señora Inés ha mermado su actitud de afán para obtener los cultivos de forma rápida. Participa de manera activa siempre. Demuestra las ganas de aprender de cualquier cosa que ocurre dentro de los encuentros.

- La señora Inés parece desmotivada cuando las invito a armar una frase con todas las palabras. Quizá se sienten incapaces de hacerlo.
- Las palabras que pongo en mayúscula, es porque son dichas con mayor énfasis, en un tono más alto, lo cual a mi interpretación es la clara demostración de la defensa de las ideas particulares.
- Vale la aclaración de la utilización de puntos suspensivos (...) porque son frases que no son completas o breves pausas que hacen los integrantes para complementar sus ideas.
- De todas las ideas que daban, enunciaban palabras a la ligera, que de pronto tenían un significado diferente a lo que ellas querían en verdad decir. Lo digo en el caso de la Señora Leonor, cuando dice que hay personas que se retractan, y luego complementa diciendo, porque no colaboran dentro de una comunidad. Tal vez no era retractar, sino como ser indiferentes ante una necesidad del otro.
- Luego de la primera larga intervención de Leonardo Muñoz, la señora Leonor da una idea que confunde a las señora Margarita e Inés, porque la toman por el lado equivocado. En varias ocasiones la señora Leonor tiende a insinuar que se le dificulta dar conceptos o definir de la misma manera que lo hacemos los investigadores, en este caso, jóvenes también.
- Pienso que el comentario de Leonardo Muñoz, no fue muy oportuno para la realización de la conclusión, eso hizo que se generaran confusiones de términos.
- Siento que será complejo retomar el tema de ciudadanía, con más preguntas sobre el término en sí. Sus comentarios leves eran siempre, que les quedó claro el término y que ya entienden que todos absolutamente todos son ciudadanos.
- Se nota que los motiva el hecho de hacer una actividad, luego de la larga charla. Todas inmediatamente se ponen de pie.
- Les agrada mucho la idea de la felicitación que dice Angélica, porque es un triunfo que de una u otra manera ellas sienten que logran dentro del grupo.
- Les gusta realizar ese tipo de actividades, lo cual demuestra que la actividad programada del Sociodrama, sí puede cumplirse con la acogida de todas, excepto de la señora Victoria que casi siempre tiene afán.

DIARIO DE CAMPO Guardianes de semillas: Cosechando ciudadanía REGISTRO N ° 7	
FECHA: 31 -03-2012	LUGAR: Bogotá, Fontibón, hogar de doña Leonor
OBSERVADORES: Leonardo Hernández Latorre	REGISTRO POR: Leonardo Hernández Latorre
CATEGORÍAS: Lingüístico(Jergas, Posición Política), paralingüístico (Relaciones de Poder, Acciones sobre la ciudadanía)	
OBJETIVO: Aprender a cultivar en bolsas tubulares para reconocer el ahorro de espacios y las posibilidades estéticas que tiene la agricultura en la ciudad.	
DESCRIPCIÓN	
Al encuentro asistieron la mayoría de señoras, Doña Leonor Doña Virginia, Doña Esperanza, Don Víctor Hugo, Doña Matilde. El encuentro se desarrolló con la idea de poder desarrollar una explicación tácita de siembre en materas tubulares. Como era muy común había tres personas que intervenían más en cada conversación. Por su parte Víctor Hugo es quien explica muchas de las formas y trucos que él tiene para la siembra de sus hierbas. Mientras que Esperanza y Lucy también intervienen de formas diferentes. Lucy habla sobre temas referentes al día y a su trabajo. Víctor Hugo es un ejemplo para las asistentes a los talleres puesto que al ser pensionado y tener muchos conocimientos de agricultura su vida gira en torno a la siembra. Él es otra especie de maestro en la reunión y lo hace dando tips sobre cómo mejorar el crecimiento de las plantas: en unos casos dice que es mejor cortar algunas de las hojas para que la energía de la planta no se traslade a puntos innecesarios. Por otro lado da muestra de cómo han crecido las plantas de las semillas que les fuimos entregando. Existe una necesidad constante entre ellas y es realizar los talleres de manera rápida para poder aprovechar el tiempo ya que el encuentro comenzó más tarde de lo previsto. Como siempre, ellas están dispuestas a trabajar y solo esperan que nosotros comencemos con la elaboración de los tubulares. Lo cierto es que aunque Matilde nos colabora en la creación de las bolsas, en el trabajo fuerte, a la hora de hablar sobre la agricultura prefiere callar con una sonrisa en el rostro. Sus intervenciones son cortas y concisas y la mayoría de veces no las termina sino que espera a que nosotros cortemos lo que ella está diciendo.	

En el taller hay varios grupos que se dividen dependiendo de la labor, mientras algunos se encargan de realizar los cortes y las uniones los demás se hablan sobre la forma como se siembra. Algunos otros, como es el caso de doña Lucy, preguntan cómo se siembra en semilleros, pues no todo el trabajo está distribuido y Erika se encarga de enseñar las formas en las que se hace dependiendo de la semilla a utilizar. Para el caso de las semillas de cilantro que en ese día se estaban sembrando Erika explique que por ser semillas de un tamaño mayor se necesitan orificios mucho más amplios. Todo esto se realiza mientras que Angélica ayuda en la construcción de las bolsas y Víctor Hugo dialoga sobre la forma como sus semilleros han crecido hasta tener que trasplantarlos a nuevos recipientes.

El grupo en este caso no se mantiene unido frente a un solo tema sino que cada individuo tiene su labor. Los que no están trabajando por lo menos procuran no molestar a los demás y en el caso de Víctor Hugo se dedica a dar unas pequeñas lecciones de cómo construir un refugio para un gallo y una gallina que doña Leonor ha comprado, al parecer para la comida de diciembre. El tema transcurre entre la forma como se crían y el dolor de tener que comerlos después. En el caso de don Víctor, dice que solo puede mandar a matar los animales pues él por su propia cuenta sería incapaz de matar un animal que él crío.

Terminados los recipientes entre Angélica y Erika se recuerda el motivo de porqué se usa este tipo de siembra, pues además de servir como ahorradores de espacio pueden tener funcionalidades estéticas dentro de las terrazas. Al finalizar bajamos al segundo piso y doña Leonor junto con doña Lucy se encargan de darnos algo de café con pan para superar el frío que ha hecho durante toda la mañana y mientras tanto tocamos el tema de la bitácora que será llevada por don Víctor Hugo para que plasme sus impresiones sobre la agricultura en su vida.

NOTAS DEL OBSERVADOR: La falta de materiales pudo haber generado la fragmentación en el taller, un poco de la dispersión de las personas. El espacio de la terraza es muy pequeño para poder realizar la construcción de los tubulares y la presencia de gatos puede afectar el crecimiento de las plantas. La disposición en el día de hoy no es muy alta, al parecer el frío o el inicio de la sesión tarde bajaron los ánimos así como la necesidad de algunas personas de salir rápido para ir a trabajar.

Él (Víctor) es otra especie de maestro en la reunión y lo hace dando tips sobre cómo mejorar el crecimiento de las plantas: en unos casos dice que es mejor cortar algunas de las hojas para que la energía de la planta no se

traslade a puntos innecesarios. Por otro lado da muestra de cómo han crecido las plantas de las semillas que les fuimos entregando.

Existe una necesidad constante entre ellas y es realizar los talleres de manera rápida para poder aprovechar el tiempo ya que el encuentro comenzó más tarde de lo previsto.

Como siempre, ellas están dispuestas a trabajar y solo esperan que nosotros comencemos con la elaboración de los tubulares. Lo cierto es que aunque Matilde nos colabora en la creación de las bolsas, en el trabajo fuerte, a la hora de hablar sobre la agricultura prefiere callar con una sonrisa en el rostro. Sus intervenciones son cortas y concisas y la mayoría de veces no las termina sino que espera a que nosotros cortemos lo que ella está diciendo.

DIARIO DE CAMPO
Guardianes de semillas: Cosechando ciudadanía
REGISTRO N ° 8

FECHA: 14-04-2012	LUGAR: Localidad de Fontibón – Casa de la Señora Leonor
OBSERVADORES: Erika Paola Molano Suárez, Leonardo Hernández	REGISTRO POR: Erika Molano
CATEGORÍAS: Lingüístico(Jergas, Posición Política), paralingüístico (Relaciones de Poder, Acciones sobre la ciudadanía)	
OBJETIVO: Conocer el huerto Don Víctor Hugo para observar avances. Realizar una actividad que trate el tema de la comunicación. Hacer la primera entrevista a Don Víctor Hugo.	
DESCRIPCIÓN	
9:00 a.m. Nos encontramos todos en la casa de la señora Leonor, porque este es el punto de encuentro para dirigirnos a la casa de Don Víctor Hugo. Comenzamos a caminar por Fontibón. 9:30 a.m. Llegamos a la casa de Don Víctor Hugo. Nos dice que somos muy bienvenidos a su hogar. Nos invita a conocer en primer lugar su galpón. Habla que tiene veinte gallinas ponedoras. Dice que le encanta tener a sus propias gallinas, además de que le producen cosas para su mismo hogar. Luego nos guía hacia el huerto que queda en frente de la cocina. Don Víctor Hugo tiene en su huerto, pepinos, feijoas, uchucas, espinacas; pero también una plantación de todas las semillas que le proporcionamos. Tiene, lechuga, repollo, cilantro, tomate y remolacha. Doña Inés le dice a Don Víctor Hugo que le interesa mucho realizar un lombricultivo, que siempre ha estado muy interesada. Don Víctor le dice, que él tiene lombrices en su huerto y le puede regalar algunas para que las ubique en las materas que tiene en su casa. También le dice que le puede ofrecer gallinaza, que eso es muy bueno para las plantas y las hace crecer muy grandes. Las señoras le preguntan a Don Víctor Hugo que cómo hace para mantener ese jardín “tan bonito”. Él dice que les	

dedica mucho tiempo, ya con la edad que tiene y el gusto tan inmenso que siente por las plantas. Además que es un beneficio contar con todo lo que le proporciona el huerto, puesto que hace uso de todo para su sostenimiento, pues es un muy buen complemento.

10:15 a.m. La esposa de Don Víctor Hugo nos da una taza de café. El grupo se divide en diferentes grupos y comentan varias cosas sobre la casa de Don Víctor Hugo. Doña Inés expresa querer tener una casa como la de él, puesto que en el lugar donde vive no tiene mucho espacio.

10:30 a.m. Los invito a salir al garaje para realizar la actividad de comunicación. La actividad consiste en pegar en la frente de cada participante un dibujo de una figura geométrica. Sólo dos personas pueden tener la misma figura. Nadie puede hablar. Después cada uno debe encontrar la persona que tenga la misma figura. Antes de iniciar la actividad, Don Víctor Hugo nos reparte bananos a todos. Comienza el juego y se escuchan algunas risas. Mueven sus manos en señal de ¡Ayuda! Comienzan a señalarse y a ayudarse a ubicar. Con los dedos dibujan en el aire las figuras y se ríen. Pasan 7 minutos y cada uno está sentado al lado de su pareja. Doy la indicación de que pueden hablar. Dice Doña Inés: *“Tan chévere, pero difícil ¿no?”*. Todos dicen que sí. Pido algunas apreciaciones, haciendo una pregunta: *“¿Qué dificultad tuvieron en conseguir su pareja?”* Dice enseguida Doña Victoria: *“¿Yo?, ninguna”*. Dice la Señora Margarita: *“De pronto la de la colaboración...”* La interrumpe Doña Inés, *“si porque por lo menos...”* Doña Margarita la corta y termina su idea *“Yo me miré con mi hermanito (Don Víctor) y miré cuál tenía él y le dije con quien se tenía que hacer”*. Hablan al tiempo la señora Inés y la señora Margarita, no se les entiende. Dice la señora Leonor: *“Lo que pasa es que hay personas que como que motivan las cosas, osea son despiertas y le indicaban a uno con quien hacerse”*. Dice la señora Margarita: *“Porque uno no sabe qué figura tenía, entonces se le dificultaba porque no tenía el conocimiento”*. Dice doña Inés: *“Yo le pregunté a mi hermana qué figura tenía y ella me decía cual era la mía, nos colaboramos hartito”*. Dice la señora Margarita: *“Ahí ve uno la necesidad del otro”*. Todos aciertan con la idea de la señora Margarita, moviendo su cabeza en señal de aprobación.

Todos se quitan la cinta, yo explico sobre el rol que se cumple en la sociedad. Hago una reflexión sobre la sostenibilidad del grupo. Habla la señora Inés y dice: *“Por lo menos yo ya estoy enseñándole a alguien todo esto, y les hablo sobre las lombrices y todo esto”*. Toma la palabra Don Víctor, dice que ahora va a regalar a las personas que quieran un poco de

gallinaza, que la cogerá directamente desde el corral. Comienzan a hablar de las lombrices que tiene en el jardín. Le pregunta la señora Victoria a Don Víctor, que cada cuánto se le cambia la gallinaza a todo. Dice él que generalmente puede llevar 20 días en la cama, si se le moja, es preciso cambiarla, porque se pudre. Continúan dialogando sobre el cuidado y el abono de las plantas.

11:15 a.m. Salimos del garaje nuevamente al corral. Don Víctor intenta extraer algunas lombrices y se las regala a la señora Inés. Hacen un acuerdo para que él le proporcione más gallinaza y lombrices. Planean organizar un encuentro para la creación de un lombricultivo. El señor Víctor, empieza a explicar cómo las gallinas hacen la gallinaza, qué material se requiere para que lo procesen. Todos aportan a la temática, menos la señora Matilde.

Hablan del mantenimiento de esa casa, que es importante que alrededor no haya ninguna fábrica que les impida continuar con el corral. Dice Don Víctor que él ha luchado con los demás vecinos, para que el sector donde vive sea sólo residencial.

El señor Víctor toma la palabra y habla sobre sus experiencias con las plantas, resuelve dudas, todos le preguntan, cómo hace para que le nazcan tantas plantas. Dice que a muchos vecinos les regala gallinaza. Todos afirman que la huerta de Don Víctor Hugo es muy grande y que cuenta con muchas plantas y flores, que ellos consideran son difíciles de cosechar.

Les hablo de la preparación que deben tener para las siguientes actividades cuando se vaya a elaborar la Compostera. Les hablo de reciclar los residuos orgánicos. Leonardo les dice que para el próximo encuentro deben haber visto noticias o leer algo en la prensa, porque generaremos un debate sobre temas políticos.

La señora Leonor habla: *“lo que pasa es que los políticos no debo criticarlos ni hablar mal de ellos ¿no?” Interrumpe Don Víctor, completando una idea contraria a la de la señora Leonor.* Dice que la esposa aprovecha todos los desperdicios para el mismo abono de las plantas que tienen en su huerta, por esa razón no podría llevarlos para el siguiente encuentro.

Leonardo, le da nuevamente la palabra a Doña Leonor y dice: *“Para empezar una charla por ejemplo de ellos, de los políticos, a mí se me hace que es muy difícil a mi primera vista conocer quién es quién, yo por ejemplo le he puesto cuidado a muchos políticos y sé que toca dedicarle tiempo, no una vez, ni dos; sino que hay que hacer un estudio, y uno ve que la gente se mete en el cuento y uno se da cuenta que ellos tienen personas que los están persiguiendo porque son personas buenas. Pero, ahí cómo hace uno para saber qué voluntad tienen ellos, ¿qué respuesta puede dar uno?”*. Dice Leonardo: *“Eso es lo que vamos a charlar, puede ser a partir de eso que empecemos a debatir”* Digo yo: *“Podemos hacer la relación de porqué en este grupo vamos a dar un espacio para hablar de la política”*. Habla la señora Esperanza: *“Ayer yo estaba viendo en las noticias, que estaban entrevistando a Santos, y con eso yo puedo pensar que él es muy sincero, con todo lo que está proponiendo y procurando hacer”*. Empiezan a hablar casi todas al tiempo. Mencionan hechos políticos, a lo lejos se escucha a la señora Leonor preguntar si había otro Santos en la política. Se le habla del ex vicepresidente. Se oyen rumores, todas nombran políticos.

NOTAS DEL OBSERVADOR:

- Se comienza a ver que todos ya piensan en grupo. ¿Cómo llegar a la casa de Don Víctor Hugo? Es necesario encontrarnos y caminar juntos hacia ese lugar.
- La reacción de Don Víctor Hugo al vernos a todos en su casa es de mucha felicidad. A él le encanta mostrar su huerto y su pequeño galpón. Además es para él un logro, ver que todos asistimos a su casa.
- Los asistentes demuestran una inmensa sorpresa por el tamaño de la casa y todo lo que tiene. En especial la enredadera de granadilla que está formada en todo el tejado.
- Don Víctor Hugo se siente muy orgulloso del huerto que tiene y de la reacción de todo el grupo.
- Las palabras puestas entre comillas indican expresiones literales por parte de los participantes.
- Los comentarios de la casa de Don Víctor Hugo son muy positivos. Algunas quisieran tener la posibilidad de contar con un huerto de tal tamaño.
- La actividad de comunicación se hace con el fin de reconocer dos cosas: La primera es qué nivel de confianza existe entre el grupo y qué dificultades comunicativas pueden generarse.
- Todos se ayudaron, la señora Matilde fue quizá la única que esperó a que le indicaran.
- Todos representaron un rol. La señora Margarita y la señora Lucy fueron las personas que señalaron y lograron unir las parejas. Es decir, ellas fueron líderes.
- Si hay comunicación entre el grupo, pero sobre todo se ha creado un ambiente de confianza.

- El aporte de Don Víctor con el material que quiere proporcionar, se aleja de la retroalimentación de la actividad, pero demuestra un gran sentido de colaboración.
- La señora Inés y Don Víctor inician a entablar una relación amistosa, la cual está permitiendo que realicen intercambios de productos para su beneficio.
- La señora Matilde es demasiado tímida.
- En los encuentros luego de las instrucciones, ellos siempre se toman un tiempo para conversar, relacionarse. Creo que eso constituye al grupo poco a poco.
- En cada indicación que se da, ellos son muy atentos. Les gusta aprender.
- Duran aproximadamente una hora conversando sobre el proceso de la gallinaza. Entre todos se hacen preguntas y comienzan a tener actitud de ayuda, porque piensan en sus cultivos y la manera como pueden colaborar mutuamente.
- Pareciera que no quisieran prestar atención a los aportes de la señora Leonor, quien quería hablar un poco sobre la actividad programada para la sesión siguiente. Hay momentos en los que el grupo se desconcentra un poco.
- Noto cierta angustia por parte de la señora Leonor, siempre por miedo a ser juzgada por las cosas que dice. Ella se siente un poco incapaz de opinar, porque cree que no es una de sus mayores virtudes y teme equivocarse.

DIARIO DE CAMPO Guardianes de semillas: Cosechando ciudadanía REGISTRO N ° 9	
FECHA: 21-04-2012	LUGAR: Localidad de Fontibón – Casa de Doña Leonor
OBSERVADORES: Angélica Calixto, Leonardo Hernández, Erika Molano.	REGISTRO POR: Angélica Calixto
CATEGORÍAS: Lingüístico(Jergas, Posición Política), paralingüístico (Relaciones de Poder, Acciones sobre la ciudadanía)	
OBJETIVO: Despejar dudas sobre aspectos técnicos de la agricultura	
DESCRIPCIÓN	
Para esta sesión las señoras llevaron los semilleros que estaba cuidando en sus casas, doña Inés fue la que mas plantas llevó, pues cuenta que se dedicó a cuidarlas muy bien porque entre sus planes está el poder comer de esas plantas que tanto ha cuidado. Todos subimos a la terraza y nos encontramos con que las plantas estaban en muy malas condiciones, la tierra estaba muy húmeda y con basura. Teniendo en cuenta las condiciones de la tierra, antes de trasplantar se decidió arreglar la tierra, todas colaboraron a buscar las herramientas necesarias y mezclar. Todas se fueron intercalando a la hora de hacer el trasplante, Doña Inés quería sembrarlas todas porque como en la mayoría de la sesiones insiste en que las plantas son solo de ella, entre todos le decimos que las plantas son del grupo, ella se calma y deja que las demás aprendan a hacer el trasplante. La sesión acabo con los deseos de ver esas plantas crecer y dar fruto, pero también acabó con la preocupación acerca de los cuidados que tiene la Señora Leonor con ellas.	
NOTAS DEL OBSERVADOR: • El disgusto fue general al descubrir el estado de las plantas, pero ellas se sobreponen fácil y cuando llegó la hora de sembrar se pusieron en disposición de aprender y todo fue alegría. • El grupo le tiene más paciencia a Doña Inés y aunque son fuertes en decirle que las plantas son de todos ya no lo hacen con disgusto.	

DIARIO DE CAMPO
Guardianes de semillas: Cosechando ciudadanía
REGISTRO N ° 10

FECHA: 28-04-2012	LUGAR: Localidad de Fontibón –Casa de Doña Leonor
OBSERVADORES: Angélica Calixto, Leonardo Hernández, Erika Molano.	REGISTRO POR: Leonardo Hernández.
CATEGORÍAS: Lingüístico(Jergas, Posición Política), paralingüístico (Relaciones de Poder, Acciones sobre la ciudadanía)	
OBJETIVO: Elaborar una compostera para los cultivos ubicados en la casa de la Señora Leonor.	
DESCRIPCIÓN	
Me encontré con Leonardo Muñoz, Angélica Calixto y Erika Molano mucho más temprano de lo normal para recoger hojas que nos servirían en la construcción de la compostera. Luego de ser escogidas nos dirigimos para la casa de la señora Leonor a encontrarnos con los participantes del taller. Todas las señoras habían llevado en bolsas pequeñas los desperdicios de los alimentos que contribuirían en el abono de la tierra, el compós. Luego de estar un rato ubicados en el segundo piso nos dirigimos a la terraza después de haber comido. En seguida la señora Ligia nos entregó un recipiente de aceite grande que luego utilizamos, primero cortándolo y luego agregándole un fondo de arena y piedras que al contacto con la tierra y los desperdicios se convertirá en un abono muy fértil. Luego se les explica que este tipo de composición se logra sacando la mayor cantidad de lixiviados por lo que es importante mover el relleno y abrir orificios para que el agua que dejan los desechos se evapore y se convierta en un compós limpio. Para comprobar que este compós está bien se huele el recipiente luego de unas dos semanas y si no existe ningún olor rancio es porque el relleno está comenzando a convertirse en fertilizante para la tierra. Doña Inés preguntaba que si ya mismo se podía usar y les dijimos que no porque necesitaba unificarse así que debían esperarse dos semanas más. Por su parte doña Victoria dijo que quería utilizar esto para sus matas y luego de varios comentarios quedaron de reunirse con doña Leonor para hacer uno entre ellas y que pueda ser utilizado.	

La sesión terminó muy pronto porque Doña Victoria necesitaban salir temprano por asuntos personales y antes de cerrar el taller de este día doña Inés le pide muy comedidamente a doña Leonor que revuelva seguido el material para que no se pudra el compostaje y pueda ser utilizado en las plantas.

NOTAS DEL OBSERVADOR:

Las señoras se veían muy interesadas con este taller pues cada una llevó varios desechos para que se convirtieran en abono, además se veía la importancia que le daban al tema pues la tierra que poseíamos se veía un poco infértil y la necesitábamos de mejor aspecto.

Una vez más, antes de comenzar el taller las señoras preparan algo de comida lo cual podría mostrar la integración a la que hemos llegado luego de varias visitas, pues las partes de la comida muchas veces son entregadas por los mismos participantes.

Podemos rescatar la idea de doña Inés junto con doña Rosita de reunirse extemporáneamente para crear otras composteras como las que ya hemos hecho, esto denota mayor interés en ellas y la necesidad de reforzar lazos en otros espacios.

DIARIO DE CAMPO Guardianes de semillas: Cosechando ciudadanía REGISTRO N ° 11	
FECHA: 05-05-2012	LUGAR: Localidad de Fontibón – Casa de la Señora Leonor
OBSERVADORES: Erika Paola Molano Suárez, Angélica Calixto Galván y Leonardo Hernández	REGISTRO POR: Erika Molano
CATEGORÍAS: Lingüístico(Jergas, Posición Política), paralingüístico (Relaciones de Poder, Acciones sobre la ciudadanía)	
OBJETIVO: Realizar un Sociodrama por parejas, en las que se demuestres una acción ciudadana para develar qué entienden por ciudadanía.	
DESCRIPCIÓN Este encuentro inicia a las 9:00 a.m. Están Leonardo Muñoz, la señora Leonor, Inés, Margarita, Matilde, Lucy, Rosita, Jefferson Esperanza y la señora Victoria. Pregunta la señora Inés si vamos a realizar la actividad de teatro. Inicio la actividad, enseñando algunas técnicas de respiración. Hacemos un calentamiento de voz y cuerpo. Les explico la importancia de tener una postura adecuada en el escenario y por qué es necesario hacer ejercicios físicos. La señora Inés sonríe, dice que le gusta hacer esa actividad. Mientras se hace el ejercicio, les explico que realizaremos unas pequeñas puestas en escena, donde se mostrará una situación que represente lo que ellos conciben como ciudadanía. Les doy 15 minutos para planear la actividad, por supuesto nosotros los investigadores, también preparamos una puesta. Son las 10:30 a.m. Comienza la actividad. Inician la señora Inés, Leonardo y la señora Lucy. Muestran una situación de un señor de la tercera edad que habla con una señora, quien le dice que tiene que irse pronto a trabajar y no tiene cómo llevarlo al médico. En ese momento llega otra señora que le ofrece la ayuda al anciano, quien pide auxilio por su incapacidad de caminar solo. La señora le propone llevarlo al médico y él agradece. Se termina la puesta. Continúan la señora Rosita, la señora Leonor y Jefferson. La representación inicia, habla la señora Rosita explicando el espacio en el que se encontraban: Dice que es	

una plaza de mercado, y que su objetivo es ir a comprar unos tomates donde una amiga, pero tiene un inconveniente y es que no posee dinero. Así que pide ayuda a su amiga, para que le dé los tomates sin precio alguno, la amiga accede y ella se va feliz. En ese momento llega Jefferson, a quien le ocurre exactamente lo mismo, y la señora amablemente le dice que no existe problema alguno, y que más por ser un niño, le colabora en su dilema. Sigue la presentación de la señora Margarita, de la señora Esperanza y doña Matilde. El espacio en el que están es la calle, y comienzan a quejarse porque las personas dejan las basuras en la calle, así que comienzan a recoger los desechos y a ubicarlos en bolsas diferentes. Mientras hacen su representación, la señora Esperanza toma la palabra y dice que es importante cuidar la ciudad, no dejando desperdicios en la calle, que debemos comportarnos como buenos ciudadanos. Enseguida, continúa nuestra presentación, entre Angélica, Leonardo y yo. Representamos a una persona que está en su casa mirando televisión y coincidentalmente está viendo una campaña presidencial. El candidato que se muestra la televisión imaginaria, habla acerca de sus propuestas para acabar con los perros de la ciudad que contaminan el medio ambiente y habla que todas sus ideas son para mejorar a la ciudad. Enseguida la persona sale a votar por ese candidato y de regreso a su casa se encuentra con una conocida que le pide un favor de cuidar a sus hijos porque tiene una cita médica. La persona ignora su comentario y le dice que no tiene tiempo y se va.

11:30 a.m. terminan las presentaciones. Entonces continúo con la actividad. Es tiempo de comentar qué fue lo que se percibió en escena y luego dar opiniones frente a cada situación. Todos hablan y describen lo que vieron en cada muestra, y comienzan a dar opiniones. Habla la señora Esperanza: “Es que todos debemos ser buenos ciudadanos, no como ahí en la última que vimos, que va y vota, pero si le piden el favor de cuidar a los hijos, no lo hace”. Retomamos el tema del buen y mal ciudadano, pues ellas siempre se refieren en esos términos cuando quieren hablar más sobre el concepto, sin embargo le comento, que el hecho de las representaciones no era darle un valor al ciudadano, sino demostrar cualquier tipo de acción ciudadana.

La señora Margarita habla “que ser ciudadano no es sólo ir a votar, sino hacer algo dentro de la ciudad, pero que el ideal será siempre hacer algo a favor

de la ciudad”.

La señora Inés dice que le gustó mucho esa actividad, que tenemos que seguir haciendo eso. La señora Leonor dice: Y aprovechamos para hacer nuestro ejercicio, qué chévere, de vez en cuando es bueno hacer este tipo de cosas.

Se termina la sesión. Salimos para nuestras respectivas casas.

NOTAS DEL OBSERVADOR

- Durante las presentaciones se rieron bastante, se nota que les agrada mucho la actividad, y que no son tímidas. El nivel de confianza les permite hacer ese tipo de actividades.
- Desde el encuentro pasado, las señoras llevan pan y café para compartir en algún momento durante el encuentro. Ellas empiezan a concebir estos espacios, no sólo para aprender algo de agricultura, sino para relacionarse, para hacerse más amigos. Como todo grupo social, que intenta poco a poco irse uniando, hasta consolidarse como una verdadera colectividad.

DIARIO DE CAMPO Guardianes de semillas: Cosechando ciudadanía REGISTRO N ° 12	
FECHA: 12-05-2012	LUGAR: Localidad de Fontibón –Casa de Doña Leonor
OBSERVADORES: Angélica Calixto, Leonardo Hernández, Erika Molano.	REGISTRO POR: Angélica Calixto
CATEGORÍAS: Lingüístico(Jergas, Posición Política), paralingüístico (Relaciones de Poder, Acciones sobre la ciudadanía)	
OBJETIVO: Despejar dudas sobre biofertilizantes. Hacer entrevistas.	
DESCRIPCIÓN La actividad empezó a las 9:10 porque no todos los asistentes estaban en el sitio de reunión, se inició la sesión preguntado si alguien sabía algo del tema, la señora Margarita da una breve explicación del tema, la señora Inés la interrumpió para hacer preguntas La señora Lucy dijo que a los bio-ferilizantes, se les podía añadir ortigas y que preferiblemente que estas plantas no estuvieran en tierra contaminada, Erika dice que es importante triturar muy bien la ortiga, con todo y sus flores. Después de explicado el tema se acuerda aplicar esta mezcla a las plantas de Tomate que se habían sembrado sesiones anteriores, se acuerda también traer los implementos necesarios para preparar el bio-fertilizante en la próxima sesión. Doña Inés dice que ni ella ni la señora Leonor estarán presentes en la próxima sesión, entonces Doña Margarita dice “nosotras les explicamos”¹. En vista de que la señora Leonor no puede prestar su casa para la próxima sesión, se propone la casa de Doña Matilde y todas aceptan pese a que algunas como Doña Rosita, debido al alboroto, sigue preguntando que si hay o no hay clase. Luego Doña Matilde decide unirse a el grupo de Doña Inés y dice que tampoco estará (todas asistirán a un encuentro religioso) Doña Margarita ofrece su casa, todas quedan conformes y paran de hablar. (Todas hablaban al tiempo), doña Inés alzando la voz dice que en la esquina que queda al frente de la casa de Doña Matilde hay una planta de ortiga que de allí pueden sacar para hacer el preparado. Doña Margarita ofrece los baldes de su casa para el preparado, ahora empiezan a hablar todas de nuevo, discuten si es mejor las hierbas que sugirió Doña Inés o comprar unas en la plaza,	

después de 40 segundos de discusión deciden que mejor usaran ortiga fresca (la que sugirió Doña Inés), se quedan todas en silencio y Erika le da paso a Leonardo H. para que explique otra de las recetas.

A pesar de que Leonardo ya la había empezado a explicar, todas hablan al tiempo de nuevo porque les hacen falta materiales para escribir, Erika propuso mi cuaderno para que ellas tomaran notas, yo me disponía a entregarles las hojas cuando Doña Margarita propuso que pusieran todas atención y que nosotros les entregáramos una fotocopia con las recetas después, todas estuvieron de acuerdo antes de que Leonardo continuara Erika les pidió silencio “bueno, sin hablar juiciosas” todas se rieron y se dispusieron a atender la clase Leo siguió explicando y ellas seguían hablando.

Doña Rosa pide la palabra alzando la mano y propone hacer el preparado que explica Leo en pocas cantidades teniendo en cuenta que las plantas que tenemos son pequeñas aún y que el fertilizante solo se puede guardar 24 horas. Leo le da la razón y les explica las cantidades que se van a usar, como no es totalmente claro doña Lucy hace una serie de operación que para el resto resulta algo confusa, todos pasan por alto eso y siguen con el tema, otra interrupción surge, pasan las señoras Leonor e Inés pasan con las onces (Mr tea y pan), se halaga la comida y se dan las gracias, doña Matilde dice que no quiere y doña Inés dice en voz alta “no quiere nada esta vieja” y luego se ríen las dos, Leonardo sigue con la receta.

Doña Margarita ofrece algunos de los ingredientes mencionados que se encuentran en su casa, Leonardo dice que para la receta hay que conseguir polvo de basalto, empiezan a preguntar donde se consigue. Erika y doña Margarita indican que en la plaza de mercado, Leonardo da más ingredientes y explica que los demás son químicos, cosa que asombra un poco a todas, doña Inés dice “pero todo eso es como natural ¿no?” Leonardo dice: “lo que pasa es que todo lo químico, todo es natural, los químicos también, solo que tienen un proceso larguísimo, lo que pasa es que le hacen un proceso tan duro que ya el químico queda concentrado” doña Lucy complementa la explicación “ para llegar a ese término, porque por ejemplo el extracto de un árbol cierto, para llegar a eso, tiene que pasar por muchos procesos ¿no?” si dice Leonardo “nuestro cuerpo se la pasa teniendo procesos químicos, cuando nos comemos algo, el cuerpo de nosotros utiliza los químicos del cuerpo para transformar lo que nos estamos comiendo en energía entonces todo eso son procesos químicos, entonces los químicos estudiaron eso y dijeron vamos a hacer esas cosas pero con elementos de la tierra y entonces de ahí salió la sal y un poco de elementos, pero pues la cuestión es esa, todo lo químico es natural pero pues

en pequeñas dosis” Erika explica que las dosis usadas de los químicos que mencionó Leonardo van a ser usadas en tan pequeñas cantidades que no representan ningún riesgo. Leonardo explica la importancia de los microorganismos en la compostera.

Según la explicación doña Margarita dice: eso es como un remedio, por eso fue que a la señora² le cogió ese olor tan feo y fuera de eso atrajo esos mosquitos blancos, ella le aplico así (gesto con las manos, salpicando) y eso trajo muchos muchos bichos, osea que en lugar de bien le hizo mal.

Se suspendió la clase porque llegó Jefferson, todos lo saludan, para ese día se tenían programadas una serie de entrevistas y como las asistentes cuenta con muy poco tiempo se decide iniciar con estas.

Entrevista con Lucy Rojas

¿Por qué empezó a asistir a los talleres?

Porque mi hermana me dijo que estaba asintiendo y que era muy interesante, que ella estaba asistiendo y que era muy interesante.

¿Y cuando ella le comentó sobre el taller qué le explicó?

Que íbamos a poder cultivar en espacios pequeños y con recursos naturales y no tendríamos que comprar o adquirir tantos recursos comprados sino que de reciclaje y que todo natural.

¿Qué la hizo quedarse?

Bueno, asistí la primera vez y me llamó la atención porque los conocimientos que nos impartieron ese día estuvieron muy interesantes, entonces vi la necesidad de seguir en el grupo.

¿Qué actitudes han cambiado en usted desde que empezó a asistir al taller?

Lo más importante es que yo solamente sembraba plantas ornamentales, porque me gustan mucho las plantas, no me había dado cuenta que el tiempo lo puedo mejor invertir en unas plantas que me sirvan para alimentarme y no me toque ir a la tienda a toda hora, y todos los días a comprar las lechugas o los tomates o el cilantro y fuera de eso siempre van a estar frescos y lo más importante es van a estar sin químicos.

¿Y en cuanto a los temas de ciudadanía que hemos hablando en clase, cómo han cambiado sus actitudes?

Hemos aprendido a tener más solidaridad, a compartir con las personas no solo del grupo sino también con los vecinos, con los niños, a ser más colaboradores.

¿en los talleres hemos hablado sobre la relación que hay entre la agricultura y la ciudadanía cómo este tipo de prácticas hacen parte de la relación ciudadana?

Pues de pronto no he tenido mucho acceso a personas que cultivan, porque paso en el trabajo y el tiempo lo ocupo en otras cosas, entonces no he podido estar con otra gente para ver la diferencia, la verdad en ese aspecto no lo he puesto mucho en práctica, sobre agricultura y pues sobre ciudadanía lo que yo les comentaba que la indiferencia en el sitio en el que yo resido, es mucha la diferencia entre los ciudadanos que hay en ese grupo de gente, en esa comunidad, la gente trabaja mucho y solo vela por lo suyo y pues pasa el tiempo u uno nunca se saluda con ningún vecino, es lo que he podido darme cuenta, sobre todo la indiferencia ciudadana.

¿Usted cree que este tipo de proyectos pueden unir más a las personas?

Si, de eso se trata ese el objetivo, de formar grupos, unir y compartir.

¿El concepto que usted tenía de ciudadanía cambió con el que empezamos a ver aquí en los talleres?

No cambió, lo amplié y lo reforcé, porque el concepto que yo tenía no estaba errado, entonces lo que hice fue eso, reforzarlo y alimentarlo.

¿Entonces ahora, después de los encuentros cómo podríamos definir ciudadanía?

Pues yo siempre he entendido que la ciudadanía es un concepto de pertenencia yo pertenezco a tal sitio y actuó de acuerdo a al sitio donde estoy, donde pertenezco y según las circunstancias que se me presenten así voy actuando, entonces por eso digo que me ha servido para alimentar eso, para poner en práctica los conocimientos.

Entrevista Leonor

¿Cómo se ha sentido en el grupo?

Muy bien, me he sentido muy acompañada, me agradan todas las personas para mí son personas excelentes buenas y son muy colaboradoras, tanto ustedes como yo, como se pueden dar cuenta yo he tratado de colaborar, hasta el máximo, esa soy yo.

¿Qué la motivó a prestarnos su casa para sembrar?

Por las amistades por Matilde, son personas que son muy amplias, les gusta mucho la amistad, la relación y veo en ellos nada de inconvenientes ni en nosotros tampoco y soy feliz así prestando este servicio.

¿Ve en estos talleres la oportunidad de hacer cosas por los demás?

Si la veo y bastante es una cosa maravillosa, la persona a quien nos ha enviado aquí a las personas, no hemos sentimos muy felices.

¿Ud cree que esto es un tipo de ciudadanía?

Si porque basta únicamente con la buena voluntad que tenga la persona.

¿Cree que cultivar la hace una mejor persona?

Si, mas ciudadana

¿Cuándo iniciamos los talleres sintió cierta desconfianza por las personas que asisten?

No. Me parece muy bonito uno poder compartir algo, así sea un tinto o un perico, pero uno lo hace de todo corazón pero para mí todavía sería algo más grande y más maravilloso atender lo mejor que yo pudiera pero no hay condiciones. Es la verdad.

¿Al comienzo sentía nervios al hablar?

Normal

¿Qué opina de las personas que no hacen parte de los grupos?

Yo le hablé como a dos o de pronto tres y hablarles uno es feliz porque quiere compartir con sus vecinos así haya sido un solo saludo, estoy ocupada me dijo uno, no tengo tiempo, tengo que salir, entonces que hace uno, pues bueno bueno, se que uno callado, pues lo único que yo pensé, algún día Dios me tiene que dar licencia para que vean esa terraza florecida con todo y algún día se van a sorprender de esto.

En parte es bastante difícil porque las personas, están comprometidas con su trabajo, con sus hogares en su casa, pero

si en cierto modo uno toma un tiempo así sea pequeñito para poder ayudar en lo que se necesite, pero siempre sacan el cuerpo.

¿Por qué cree que pasa esto?

En parte por la primera palabra que les dije, falta de relación humana de las personas y ahí entra todo, bueno, rico, pobre, humilde, feo bonito como sea, eso es lo que hace falta.

¿Usted cree que un grupo como este de agricultura permite a las personas relacionarse mejor?

Claro bastante, es un paso muy grande para conocernos todos y dar de lo mejor que uno tiene y que ellos den también de lo mejor que tiene para uno.

¿Qué le diría usted a las personas que no hacen parte de grupos, cómo haríamos para invitar a las personas?

Bueno ya se les dijo la primera vez y de pronto lo que yo les había dicho, nuevamente insistir y que ellos vean el trabajo que se ha hecho, si no toman conciencia ya si es cosa de ellos.

¿Usted cree que se necesita que las personas se unan más, se hablen más o la vida está bien así como está?

Respecto a eso sería maravilloso que todos estuviéramos más unidos, que hubiera dialogo, pero siempre para mi he sido una persona independiente, una personalidad de que cuando hay de momentos se dialoga o se habla, porque a todo el mundo hay que darle diferente trato, no es lo mismo, nos toca ver la manera de como tratamos a la persona porque todas las personas somos diferentes y las reacciones van a ser diferentes, incluso con las palabras que uno digas estas se van a sentir incomodadas con les diga, entonces uno tiene que buscarse la manera del trato que tengo uno con las personas, al acomodo tanto de como las de uno, no sé.

Entrevista Margarita Rojas

Cuentos el proceso desde que inició este proceso hasta ahora

Pues la verdad yo no soy muy amante de las plantas, yo lo hice en un principio porque no lo dieron como obligación, debíamos asistir a esos talleres, entonces pues yo generalmente estoy con una hermana a ella si le encantan las plantas

y fue la que me motivo a asistir, porque pues teníamos otra opción que era con el hospital pero entonces ella me dijo “a no yo sola a eso no voy” entonces fue forzada, para empezar fue forzada, pero entonces después conocí, la forma como explicaron las cosas, entonces como que me motivaron y ya empecé ese proceso con ustedes y eso fue lo que me hizo quedarme, lo que me motivo, la forma en la que nos explicaban, la entrega que tenían, la forma de llegarle a las personas, su carisma, todo eso fue lo que a mí me motivó a estar en el grupo, ya después pues no los quería abandonar y entonces la gente siempre si no consiguen algo a cambio no desean asistir o no les interesa, entonces ya el hecho de no dejarlos solos, yo sabía que para ustedes esto era algo muy importante, entonces eso me hizo hablar con los vecinos, ir a contarle a mis hermanos, a mis otros hermanos, ya tratar de formar el grupo que ustedes necesitaban para poder sacar este proyecto adelante.

Con los conocimientos que ustedes no han brindado yo he entendido, le he cogido la utilidad, a la siembra al cultivo, como que si eso tiene un beneficio, no solamente son plantas como para decorar, sino que también ha unas plantas que estamos necesitando y que día a día las personas que cultivan se están acabando por el espacio por el valor económico, por la dificultad, entonces si es importante que aprendamos a cultivar en la ciudad.

¿Usted creé que su aprendizaje se ha dado a partir del cariño, del amor, desde los sentimientos, desde la persona como tal?

Sí, eso motiva mucho y hace que uno se esfuerce de pronto a veces yo no tengo el tiempo pero estoy pensando en que tengo que venir o tengo otras cosas pero yo le doy prioridad al grupo, a venir a aprender y a compartir. Es muy chévere.

¿Usted cree que estos grupos se necesitan en los barrios, en la ciudades para que la gente se una o no?

Yo pienso que uno siempre debe estar con las personas que lo quieren y las que uno quiere porque eso ayuda a que las cosas se resuelvan de mejor manera y a obtener como un gran beneficio, porque cuando uno está incomodo en un lugar, no es igual, entonces yo pienso que el afecto y el uno entenderse con las personas con las que se encuentra es indispensable.

¿Si tú fueras una profesora buscarías que tus alumnos fueras a las clases porque te quieren?

Pues en cierta forma sí, porque pues si hay un afecto, eso ayuda para que las personas se motiven, porque cuando a uno

alguien le desagrada lo que menos quiere es estar con esa persona.

¿Qué piensa del ciudadano común y que simplemente no está pensando en sus congéneres?

Que están muy equivocadas porque todo es reciproco, porque de pronto uno le brinda afecto a una persona y de pronto ella no pero otra si le va a brindar ese afecto, va a estar pendiente le va a colaborar, ósea yo digo que todas las cosas con prestadas, una persona le sirve a alguien y otra persona que uno ni conoce le sirve a uno o a una persona que uno quiere mucho.

¿Ha sido muy difícil llamar personas para que hagan parte de este grupo?

Si un poquito, porque toca motivarlas, vamos a hacer esto, lo otro, y le toca a uno hasta a exagerar y decirles que no que vamos a hacer esto, esto es muy chévere, toca como que ir a buscarlas, rogarles, aunque ahorita el grupo que tenemos es más chévere, pero al comienzo si eran como las personas equivocadas, ahorita si ya están motivadas y vienen sin que las llamen, pues yo creo que ya ahora si lo logramos.

¿Qué cosas tiene estos talleres que no tienen otros talleres?

De pronto el hecho de que estamos aprendiendo pero que estamos compartiendo, no es teoría jarta que uno aprende los conocimientos y de una vez los estamos aplicando.

¿Qué esperas de estos grupos para el futuro?

Que cada uno de nosotros consiga más personas y le enseñemos lo que ustedes nos están... el conocimiento que ustedes nos están transmitiendo. Que digamos las personas que tiene el espacio o la posibilidad, cultiven y fura de eso le enseñen a otras personas para que cultiven y a los chicos, los niños como que los motivemos para que ellos también lo hagan.

¿Qué piensa de aprender sobre ciudadanía mientras siembra?

Mientras que uno está haciendo el cultivo va hablando uno muchas veces está aplicando el conocimiento que tenemos del cultivo pero al mismo tiempo uno va compartiendo con sus vecinos y con las personas del grupo entonces uno está compartiendo, intercambiando ideas, todos los días uno aprende de las personas, entonces eso es lo chévere.

¿El concepto que tenías de ciudadanía que tenía antes de entrar al grupo ha cambiado?

Pues la verdad como nosotros somos una familia tan unida, pues la verdad, somos se puede decir chéveres, entonces uno se puede abrir más a la gente a hablar a compartir, entonces el cambio no lo he visto así como tan...

¿Usted antes pensaba que cultivar o reciclar podía ser un acto ciudadano?

Realmente mi hermano siempre ha cultivado sus cosas allá en la casa entonces como que uno disfrutaba de las cosas que el sembrara y comía y cuando el cosechaba, compartía con nosotros pero en si como aplicarlo a concepto ciudadano pues no, no lo habíamos pensado, ahora si sé que es una forma de ser ciudadano.

NOTAS DEL OBSERVADOR:

- Para las asistentes es muy importante dejar en claro que todo lo que se hace con la tierra y con las plantas debe estar libre de químicos, hacen énfasis en esto cada vez que se presenta la oportunidad, después de la salida a Cajicá esta condición de cuidado se ha convertido en una ley.
- ¹La Señora Inés expresa sus ideas libremente, interrumpe seguido a sus compañeras, tanto para ampliar el tema o para hacer preguntas, la situación no parece molestar a la Señora Matilde, pero para el resto del grupo, en especial para las Señoras Margarita y Esperanza, representa una molestia y en muchas ocasiones, con un tono de voz fuerte, le dicen que lo ella pregunta ya se explicó o lo que está diciendo se había acabado de decir. A pesar de las molestias antes mencionadas, las compañeras en vista de que Doña Inés no puede asistir a la siguiente sesión se prestan para explicarle la preparación del bio-preparado.
- La señora Leonor se abstiene de hablar, mientras todas dan ideas para el lugar de la próxima clase, ella se queda callada, las mira atentamente.
- Las señoras tienen mucho de qué hablar siempre, comparten todas sus ideas, la mayoría de veces en desorden sin respetar la voz de las otras, sin embargo se entienden y estoy segura que todas saben de lo que está hablando la otra.
- El papel de líder siempre lo tiene doña Margarita, ella siempre está dispuesta a colaborar y hace gala de su experiencia explicando a las demás participantes
- Las explicaciones sobre un tema, que como se mencionó anteriormente, es para ellas una ley, las hace quedarse calladas centran toda su atención en eso que para ellas es de vital importancia a la hora de sembrar.

- ²Doña margarita siente la actitud distante y de molestia de la señora Leonor, se refiere a ella como señora, Doña Leonor al sentirse aludida la mira totalmente en silencio y sigue sin decir nada, se siente aludida porque a las plantas les cayo plaga por ella no atender las instrucciones dadas, solo hasta cuando llegó Jefferson la señora Leonor se decidió a hablar, pero solo para saludar al niño.
- Todo el grupo estaba presente, incluso don Víctor había asistido, yo pensé que por esta razón el hacer las entrevistas iba a resultar difícil para los entrevistados, pero cabe resaltar que todos a excepción de doña Leonor, que estaba un poco nerviosa, se mostraron muy tranquilos y seguros de lo que estaban diciendo.

DIARIO DE CAMPO
Guardianes de semillas: Cosechando ciudadanía
REGISTRO N ° 13

FECHA: 19- 05-2012	LUGAR: Localidad de Fontibón –Casa de Doña Leonor
OBSERVADORES: Angélica Calixto, Leonardo Hernández, Erika Molano.	REGISTRO POR: Leonardo Hernández.
CATEGORÍAS: Lingüístico(Jergas, Posición Política), paralingüístico (Relaciones de Poder, Acciones sobre la ciudadanía)	
OBJETIVO: Propiciar un espacio de debate sobre temas políticos de la actualidad para indagar cuál es la opinión que tienen los participantes acerca de la política.	
DESCRIPCIÓN	
La sesión ha comenzado unos minutos tarde, estaba programada para las 8 y comienza unos minutos antes de las nueve. Todo porque la llegada de las personas es algo demorada y esperamos un poco hasta tener un grupo lo suficientemente grande para poder darle comienzo al taller. Llegan temprano doña Lucy junto con doña Matilde y doña Inés mientras que se tardan en llegar Doña Margarita, Doña Virginia y doña Victoria que se acerca a la reunión pero tiene mucho afán por cosas que tiene que hacer en su casa. Para darle inicio al taller como siempre nos ubicamos en mesa redonda y Angélica comienza con la explicación de los biofertilizantes, con una guía que había llevado Erika en la que se encontraba la forma de su preparación y sus cantidades básicas. El problema radicó en que las fórmulas de estos compuestos habían sido creadas para grandes cultivos y no precisamente para realizar agricultura en espacios pequeños y por tanto las dosis eran bastante altas. Por eso tuvimos que hacer algunas derivaciones de las fórmulas para poder explicar cómo podríamos inyectar estos compuestos en la tierra con muy poco dinero. Cada compuesto era creado por unas partes de “sobrados” orgánicos y otra parte de químicos pero tratamos de hacer énfasis en todos los que mejoraban la tierra con grandes cantidades orgánicas como los estiércoles de vaca y caballo, la gallinaza y el humus que algunas lombrices dejan en la tierra. Doña Inés, siempre la más participativa, hablaba de la forma cómo podríamos utilizar estos compuestos pero se mostraba preocupada por las cantidades. Llegó mi turno y traté de no complicarme con la explicación sobre un macro	

compuesto que se hacía con estiércol de todos los animales antes dichos, algo de humus de lombriz y unos pocos de cal viva, ácido sulfúrico y algunos nitratos. Todos los ingredientes podían conseguirse pero era algo complicado realizar la preparación.

Terminada la explicación del día habíamos pospuesto un debate sobre la realidad política colombiana pues les había dejado de tarea revisar las noticias del país y decirme lo que pensaban luego de verlas. Comencé yo hablando de un tema recurrente en las noticias por esos días y era el naciente rompimiento de las relaciones entre Santos y Álvaro Uribe así que para romper el hielo traté de hacerles una pequeña reseña de este tema porque era el más sonado en la mayoría de medios del país. Esto dio pie para que doña Margarita hablara sobre la impresión que le daba este rompimiento creyendo que se daba por el interés de popularidad del ex presidente de Colombia. Después de esta intervención pareció haberles interesado más el tema y casi que todas quisieron participar de la conversación que a veces giraba de la relación entre los dos referentes políticos para pasar al por qué de sus peleas. Por esto doña Leonor, la anfitriona de la casa, se refirió al problema diciendo que el fondo de todo era la guerrilla y que el país se sentía más seguro en el mandato del anterior presidente lo que trasladó la charla a otro punto, dejamos la pelea entre los dos políticos para meternos de lleno en el conflicto y como el tema me tocaba decidí hacer una pequeña exposición de los problemas de tierras, falsos positivos, ataques guerrilleros y masacres que se habían dado en los últimos tiempos. Aunque sí creo que cometí el error de imprimir algunos de los problemas personales que tengo con el ex presidente y esto pudo haber cambiado la percepción de las participantes a este taller.

Pero todo se volvió más interesante cuando doña Lucy dijo que no miraba mucho la televisión porque no creía tanto en lo que decían esos medios, esto nos dio pie para decir que muchos de los dueños de los medios de comunicación eran amigos o familiares de los dirigentes políticos y además nos ayudó a explicar algo de las audiencias activas. Les dijimos que no tenían que creer totalmente lo que nombraban las noticias o los noticieros sino que se preguntaran muchas veces a quién le conviene lo que están diciendo. Ellas se mostraron muy receptivas con este tema diciendo que a veces los políticos se muestran muy buenos pero al final la realidad del país no cambia. El punto final muy importante era el cambio de mirada sobre el ex presidente, casi todas se mostraron algo molestas con él, viéndolo como un hombre que tenía las manos sucias luego de tantos escándalos con las personas que hacían parte de su gabinete o su familia, podría decirse que estaban un poco decepcionadas de la forma como había cambiado la paz por la ilegalidad y el enfrentamiento contra

los grupos armados del país. Al taller también asistió Leonardo, uno de los amigos de Luis Miguel quien estudia en la Universidad Nacional y por tanto conoce otras perspectivas del conflicto y que por supuesto no estaba nada de acuerdo con el anterior mandato y mucho menos con este, pero intervino hablando de los problemas con el neoliberalismo y la venta del país que no habían cambiado en ninguno de los dos gobiernos. Luego de esta intervención hablamos de los grupos armados y sus relaciones con el poder político y ellas tampoco se mostraron a favor de la guerrilla desde que se narcotizó aunque sí reivindican las reformas sociales que esta busca. En la explicación de un tema pudimos ahondar sobre sus miradas frente al conflicto, donde pierden todos los grupos armados, incluidas las fuerzas militares. Una de las últimas conclusiones en el repaso de la tarea era que la paz estaba cada vez más lejos, sobre todo por lo notorios que eran los ataques de la guerrilla en los pueblos.

Terminamos la sesión con ganas de seguir discutiendo pero la falta de tiempo no permitió más interpretaciones de la vida nacional.

NOTAS DEL OBSERVADOR:

Estaban muy contentas con recibir las explicaciones y se mostraban muy participativas.

DIARIO DE CAMPO
Guardianes de semillas: Cosechando ciudadanía
REGISTRO N ° 14

FECHA: 02-06-2012	LUGAR: Jardín Botánico
OBSERVADORES: Angélica Calixto, Leonardo Hernández, Erika Molano, Luis Miguel Álvarez.	REGISTRO POR: Luis Miguel Álvarez
CATEGORÍAS: Lingüístico(Jergas, Posición Política), paralingüístico (Relaciones de Poder, Acciones sobre la ciudadanía)	
OBJETIVO: Reconocer las formas de cultivo en la ciudad y su ligación con conocimientos ancestrales del pueblo muisca, además de reconocer la flora nativa de la sabana de Bogotá. (Salida pedagógica al Jardín botánico)	
DESCRIPCIÓN Se reúne el grupo hacia las 9:00 am en la entrada del Jardín botánico José Celestino Mutis. Esperamos a la llegada de todas las asistentes para poder iniciar el recorrido. Entramos en el jardín y nos dirigimos hacia la maloka de los Muiscas, donde se encuentra la huerta del jardín botánico. Todas observaban los diferentes arboles que aparecían de camino hacia el lugar. Todas conversaban y comentaban sobre la belleza del lugar, ya que muchas nunca habían entrado. Nos detuvimos unos metros antes del huerto y nos congregamos con los asistentes para presentarnos, puesto que ese día habían llegado nuevos participantes. Nos sentamos en círculo y cada uno se presento, diciendo su nombre y las expectativas que tenían frente al proyecto. Terminada la presentación nos dirigimos al huerto y comenzamos a explicarles a las personas presentes el porqué de los huertos, la diversidad de plantas en un mismo terreno y su organización en la parcela. Las señoras observaron todos los cultivos y realizaron preguntas sobre lo que les llamaba más la atención, sobre todo plantas que no conocían o si algunas plantas crecían o no en tierra fría. Después pasamos a la zona de compostaje y generación de plántulas, en donde observaron el proceso de compostaje en una escala mucho más grande y la creación de semilleros para consumo de subsistencia. Allí hablamos con ellas de la recuperación de alimentos y semillas nativas que eran consumidas por los Muiscas, como una forma de reconocer el territorio donde se vivía y para asegurar la continuidad de estas especies. Además hablamos también de los beneficios de estos alimentos nativos. Al terminar este dialogo, fuimos hacia la maloka, donde explicamos las razones de las formas concéntricas y los cultivos alrededor de la casa para los Muiscas, además del uso de plantas como el tabaco y la coca en sus costumbres ceremoniales.	

Después nos dirigimos hacia el jardín de aromáticas y plantas medicinales donde conocimos el origen de muchas de estas plantas y sus usos tradicionales. Incitamos a las señoras a comentar lo que ellas sabían sobre ese tipo de conocimientos. Se tendieron algunas discusiones sobre el uso de las plantas y sus propósitos, observando como el calificar a una planta como buena o mala depende directamente de la forma como es utilizada por las personas, no por las cualidades en sí mismas. Las señoras recorrieron el diseño circular del jardín y tomaron fotos del lugar.

Luego nos dirigimos a la última parada del recorrido pedagógico, el bosque de sabana andino. Entre los bosques de cedros y las tres etapas del bosque andino, reflexionamos sobre el pasado del territorio y los habitantes que este había tenido. Las señoras hablaron entonces de las formas como podrían velar por el mantenimiento de la zonas verdes cerca sus casas.

Después el grupo se dispuso a ver otros lugares del jardín: el jardín de rosas, el tropicario, entre otros. Se realizó una actividad de integración para concentrar nuevamente la atención de las señoras, para luego realizar la socialización de la experiencia.

SOCIALIZACIÓN:

Lucy: nos demoramos como una hora o menos...muy rico, delicioso. Ni siquiera rico, delicioso, ojalá no nos tuviéramos que ir.

Inés: yo estoy “desestresada” tanto será que tengo sueño... (se ríe) No, me pareció bonito, pues igual yo ya había venido, pero me gustaron las matas, tantas cosas que vivimos, nos enamoramos más de las matas, es lo que más nos gusta.

Matilde: yo si vine hoy por primera vez, y me gusta todo, tantos árboles, todo muy hermoso, me gusta todo.

Margarita: me gustó mucho las flores, me parecieron hermosas, cuando fuimos allá a esa cascada había unos... colibríes. ¡ay no, hermosos! Como se bañaban, como se paraban en el agua qué belleza...

Inés: yo nunca, habíamos visto...

Margarita: tanta naturaleza...

Inés: nunca habíamos tenido esa experiencia de ver bañar a un colibrí... en mi vida había visto eso. Eso si fue un regalo de Dios.

Margarita: Sí. Ahí se da cuenta uno la mano de Dios. Ahí uno la ve, la grandeza.

Victoria: Yo estoy embelesada de ver lo hermoso que es la naturaleza y el compañerismo que estamos teniendo, la integración como grupo. Muy bonita.

(pregunto si como grupo se podría trabajar para mejorar y/o aumentar las zonas verdes)

Victoria: uy sí, claro que sí. Ojalá todo el mundo, formáramos grupitos y vecinos...

Inés: cogiéramos un lote entre todos y arreglarlo y sembrarlo como está acá, sí.

Margarita: De pronto no más con la familia, integrándose, nosotras empezamos 2 y ya estamos las cinco mujeres, ya están los sobrinos, ya cada día va creciendo el grupo. Es una experiencia muy bonita y muy productiva.

Inés: ahorita no nos sentimos en Bogotá sino en otro lado...

Todas asienten y dicen que sí...

Victoria: también nos gustaría agradecerles a ustedes por darnos esta oportunidad de tener este esparcimiento dentro de la ciudad, que es enriquecedor para todos nosotros...

Margarita: y a muy bajo costo...

HERMANA NUEVA: sí, vea, a mí no me tocó pagar un peso... ni por mí, ni por mi niña, porque tengo más de 60 años... si mucha gente tiene la oportunidad, tuviera el conocimiento de esta belleza, la ciudad y la población en general, sería muy diferente, sí no es que acá no se preocupan por educar a la gente, porque esto es una educación... es otra aula... esto es, a pesar de todos los años que yo tengo no había tenido la oportunidad de venir a este sitio porque, por mi trabajo, no tenía el tiempo, pero ahora que lo tengo, quiero agradecerles a ustedes que nos dieron esta oportunidad de venir a conocer esto y a mi hermana que se preocupó por traerme... (documental)

Esperanza: yo también quiero agradecerles a ustedes todo, todo lo que he aprendido con ustedes, mucho, mucho es lo que he aprendido con ustedes y también a mi hermana...

Hermana Nueva: y nos beneficiamos unos de otros...

Esperanza: porque si no hubiera sido por ella no estábamos aquí...

Lucy: viendo toda esta riqueza que tenemos acá, decía que nosotros aquí en la ciudad, tenemos aunque sea un antejardín que nos brindaron cuando compramos la casa y lo primero que hacemos es quitar todo, y hasta el mínimo pedacito de tierra y echarle cemento, y nos conformamos con eso, sino que colocamos la baldosa que brille más bonito y que no entre ni un "pedacitico" de mugre, tierra, de nada, y toca sembrar arbustos, porque no son árboles, en cada frente de cada casa, un jardincito, como fuera de bonito, que en lugar de todo ese cemento y todas esas cosas bonitas que hay en la calle, hubieran unas más bonitas de la naturaleza, un arbolito, en frente de cada casa, así fuera en un espacio pequeñito, y alrededor unas florecitas... o bueno lo que quisiéramos, pero desafortunadamente sólo pensamos en lo bello material, físico, y no en la riqueza natural...

Esperanza: yo donde vivo sí tengo para sembrar, pero ya me cansé porque no puedo sembrar porque la gente, los niños,

dejan los niños todo el día, a los niños y las mascotas todo el día a que hagan lo que quieran... entonces le toca uno ponerse a pelear con los vecinos porque le dañan a uno las cosas...

(las invito a compartir su conocimiento para no tener que pelear con los vecinos, sino integrarlos a la actividad)

Inés: pero no ven no más donde Matilde, eso era puro pasto, sembramos ahí arbolitos, mi hijo sembró uno, yo sembré otro, tenemos pensado al otro lado sembrar más... caballeros de la noche porque cuando florecen esa cuadra huele muy rico...

Esperanza: yo también sembré un caballero de la noche, y que me salió doble, y una belleza de árbol, hermoso, y lo hicieron arrancar.

Margarita: es que creció mucho...

Esperanza: después tenía un árbol de mirto con ruda y otra mata tenía ahí, ese arbolito que huele rico también... todo eso toco arrancar, porque eso se vuelen chamizos...

Inés: yo venía enferma, y ya no me duele la cabeza ni los... no es en serio.

(algunos se ríen)

(Angélica interviene y les recuerda el concepto de guardianes de semillas y su importancia.)

(Erika interviene y las invita a continuar con el proyecto, apropiarse de él y seguir enseñando.)

Margarita: sobre todo con los jóvenes... mi niña dijo ay no, qué pereza... entonces yo le dije... ay no yo quiero que tú vayas conmigo porque eso es para compartir...

(la hija de margarita se sonroja y se avergüenza)

Tatiana: me pareció muy chévere... cuando la vez pasada que vine, no vi tantas cosas nuevas que hay ahorita. Vimos unas flores nuevas, había unas tortugas en un pocito de agua. Me encanta el canto de los pajaritos cuando vamos, las diferentes cosas de climas que vimos...

Margarita: y lo que yo le estaba diciendo a ella, que se quería traer el novio, yo le dije no, no lo llevas porque no vas a dedicarle el tiempo o los ojos al espacio, todo, a la naturaleza, si está con él, porque todo el tiempo va ser para él es diferente la perspectiva...

(Intervengo y le comento que la educación es un proceso de seducción y por tanto hay que acercarse a cada quien desde sus gustos, destaco además la intervención de Angélica sobre ser guardianes de semillas.)

(Angélica interviene y les recuerda el concepto de guardianes de semillas y su importancia.)

NOTAS DEL OBSERVADOR:

- Las señoras fueron muy receptivas frente a las explicaciones. No hubo expresión de algún prejuicio o remedio sobre las costumbres aborígenes.
- Muchas de ellas estaban muy emocionadas y encantadas con la belleza del lugar. Sus rostros expresaban mucha felicidad, sonriendo todo el tiempo.
- Las dos asistentes nuevas eran hermanas de las señoras Margarita, Esperanza y don Víctor, ellas nos contaron que su asistencia a la salida se debía a las buenas recomendaciones de sus hermanos.

DIARIO DE CAMPO Guardianes de semillas: Cosechando ciudadanía REGISTRO N ° 15
--

FECHA: 16-06-2012

REGISTRO POR: Erika Molano

CATEGORÍAS: Lingüístico(Jergas, Posición Política), paralingüístico (Relaciones de Poder, Acciones sobre la ciudadanía)

OBJETIVO: Realizar un Sociodrama que permita reconocer lo que entiende el grupo por educación.

DESCRIPCIÓN

Llego a las 9:00 am. Sólo está la señora Leonor. Pasan 15 minutos y comienzan a llegar. Empieza la señora Inés, luego la señora Matilde y Victoria. 9:30 a.m. ya están todos listos.

El día comienza con un tinto y pan que lleva la señora Inés. Comemos todos y les digo que se dispongan para iniciar una nueva actividad de Sociodrama. Se levantan y empezamos a hacer un calentamiento. Esta vez, propongo hacer una serie de juegos, uno de disociación, otro de concentración y memoria, y otro para integrarnos un poco más. El ejercicio de memoria, consiste en hacer colectivamente un cuento, en el que cada persona proponga una palabra, repitiendo siempre la propuesta por el anterior compañero. Todos ríen durante la actividad, hay múltiples equivocaciones, pero continua la actividad, hasta que logramos formar una frase: *“Somos una familia completa en un grupo feliz, participando con amistad”*. Luego de esa actividad, hacemos un juego y luego nos repartimos en grupos para hacer nuestra muestra final.

El Sociodrama que propongo realizar, esta vez es sobre educación, la idea es representar una situación que permita ver lo que se entiende por ese concepto. Comienzan la señora Inés y la señora Lucy. Ellas representan una situación en la que alguien quiere pedir una cita médica y se acerca al centro de salud, la persona que la atiende es bastante cordial, y

aunque al principio no puede ofrecerle lo que requería la paciente, surge un hecho de alguien que telefónicamente cancela la cita, y le puede asignar ese día a la señora. El siguiente Sociodrama es hecho por Leonardo, mi compañero y la señora Rosita, la situación que representan es de un hijo que llega a su casa cansado y con hambre, y la mamá le ofrece la comida, sin embargo, él se disgusta porque le da una verdura que le desagrada, así que ella con mucho amor le explica es de alimento y él acepta su indicación. Luego, continúan, la señora Matilde y la señora Inés, quienes representan a una señora que pide ayuda a su vecina para que le cuide a sus hijos, prometiendo no demorarse en recogerlos, pero pasa mucho tiempo y cuando va a recogerlos, la vecina se disgusta porque le dice que es importante ser puntual y cumplir con lo que promete. La siguiente situación la representan Leonardo Muñoz y la señora Victoria. Él es un ciudadano que arroja un papel al suelo, entonces la señora le dice que eso no se hace, y que si es preciso ella lo educa para que aprenda a ser un buen ciudadano. Por último, Angélica y yo, hacemos una representación de una madre y su hija. La madre enseña a su hija a ser puntual, a comer decentemente y a pedir permiso, sin embargo lo hace de una manera tosca, lo cual causa una reacción incómoda por parte de la hija. A pesar de eso, la niña se comporta de manera adecuada con sus amigos y profesores.

Son las 11:30 a.m., se hace una descripción de cada situación. Dicen que ellos querían mostrar cómo era tener un buen comportamiento en la sociedad y de qué manera se demostraba que cada persona había recibido educación.

12:00 p.m. termina el encuentro. Agradecen las actividades.

NOTAS DEL OBSERVADOR:

- Les gusta mucho las actividades de sociodramas. No tienen inconveniente alguno con jugar y hacer cualquier ejercicio físico.
- En los sociodramas se ve claramente que querían relacionar la ciudadanía con la educación, y era cómo demostrar que un buen ciudadano es aquél que tiene educación.
- Para ellos la educación se refiere al buen comportamiento, pero no de manera individual, ellos siempre piensan en el otro, en cómo mi accionar puede afectar al otro.

DIARIO DE CAMPO Guardianes de semillas: Cosechando ciudadanía REGISTRO N ° 16	
FECHA: 23-06-2012	LUGAR: Localidad de Fontibón –Casa de Doña Leonor
OBSERVADORES: Angélica Calixto, Leonardo Hernández, Erika Molano.	REGISTRO POR: Angélica Calixto
CATEGORÍAS: Lingüístico(Jergas, Posición Política), paralingüístico (Relaciones de Poder, Acciones sobre la ciudadanía)	
OBJETIVO: Despejar dudas sobre aspectos técnicos de la agricultura.	
DESCRIPCIÓN Para esta clase se programó la visita de un agrónomo para despejar dudas sobre las formas de cultivar y el cuidado de plantas. El se sentó en el centro de la sala y todos los demás estábamos alrededor de él, doña Inés se le hizo justo al frente, "Tenemos muchas preguntas que hacerle profe" yo le dije al invitado que Doña Inés lo va a atacar con preguntas, doña Leonor que estaba organizando las onces en la cocina y ya venía con una bandeja, dijo en respondiendo a lo que yo había acabado de decir, "lo que pasa es que Inés es espontanea" Doña Inés confirmo esta afirmación todas se rieron y empezó la clase. Las preguntas giraron en torno a la prevención y exterminación de plagas, Doña Rosita y Doña Inés contaron sus experiencias, exitosas o no, en los relatos exitosos se referenció a los investigadores y en los no exitosos se reconoció que el cuidado de las plantas no había sido el adecuado, Doña Leonor en este caso aprovechó para justificar el estado de las plantas que habían sembrado todas en su terraza, Erika también aprovechó para decir que las plantas no habían recibido el cuidado adecuado, la señora Leonor volvió a su postura habitual y siguió la clase. Resueltas las dudas, por iniciativa de Doña Inés, se invitó al experto a examinar las plantas que todas habían sembrado.	
NOTAS DEL OBSERVADOR: La señora Inés siempre tiene mucho que preguntar, esto molesta a las asistentes puesto que muchas de las preguntas que hace ya se han hecho en encuentros anteriores. Cuando Doña Leonor dijo que ella era espontanea, noté un cambio en la actitud de las señoras hacia Doña Inés, al parecer ya están habituadas a su personalidad y	

por fin han logrado acomodarse a ella.

- Doña Inés por fin deja de referirse a las plantas sembradas en la terraza como suyas, ahora dice “nuestras maticas” sin embargo no descarta la idea de sembrar plantas para ella sola en su casa.
- LA señora Leonor ha cambiado mucho en los últimos encuentros, mira hacia el suelo, está muy seria y participa muy pocas veces, creo que desde el incidente con las plantas se siente incómoda, su actitud y postura lo demuestran.
- En contraste con el encuentro anterior con el experto, esta vez no se hicieron tantas preguntas.

DIARIO DE CAMPO
Guardianes de semillas: Cosechando ciudadanía
REGISTRO N ° 17

FECHA: 07-07-2012	LUGAR: Localidad de Fontibón –Casa de Doña Leonor
OBSERVADORES: Angélica Calixto, Leonardo Hernández, Erika Molano.	REGISTRO POR: Leonardo Hernández.
CATEGORÍAS: Lingüístico(Jergas, Posición Política), paralingüístico (Relaciones de Poder, Acciones sobre la ciudadanía)	
OBJETIVO: Realizar más semilleros para darle continuidad al proceso de siembra. Hacer más entrevistas	
DESCRIPCIÓN: Este día estábamos intentando culminar con el proceso y de paso escuchar algunas de las razones por las que nuestras participantes habían asistido a los talleres. Primero subimos a la terraza de doña Leonor y utilizamos unas cuantas botellas previamente cortadas, para sembrar algunos vegetales mientras que preparábamos el momento justo para realizar unas entrevistas. Ya habíamos entrevistado en su casa a don Víctor Hugo y le habíamos dado un ultimátum a sus hermanas para que se prepararan, cualquiera de ellas podría ser la entrevistada y en este caso le correspondió el turno a doña Lucy. Ella entró un poco tarde a los talleres pero terminó quedándose en cada uno de los encuentros y por tanto su interés por el aprendizaje de la agricultura nos parecía muy importante. Comenzó diciéndonos que había querido venir porque le gustaban las “matas” y quería aprender a sembrarlas sin químicos y que había sido invitada por sus dos hermanas, doña Margarita y doña Esperanza. Que luego los talleres le habían impresionado por la variedad de las temáticas y porque le había encontrado gusto a la siembra de comestibles, pues ella quería utilizar los conocimientos solo para plantas ornamentales pero el espacio que invertía en este tipo de plantas podría usarlo en otros tipos que también le ayudarían a decorar su casa. Doña Lucy vive en un apartamento y se interesa mucho por el tipo de siembra en bolsas tubulares pues le parecen muy bonitas y cree que podría utilizarlas en su hogar. En segundo lugar tocamos el tema de la democracia y le pedimos que desde su perspectiva nos explicara lo que había entendido en los talleres. Ella lo resumió casi todo en un valor: la solidaridad. Porque la relación con los vecinos depende	

de la ayuda mutua y esto también influye en la sociedad. Después de esto y ya enfrascándonos en la intención de la entrevista Erika pregunta sobre la relación de la ciudadanía y la agricultura y doña Lucy nos responde que el problema es que no ha tenido acceso a personas que cultivan y que por tanto no se ha empapado del tema y que respecto a la ciudadanía ella ve un gran problema en la indiferencia de los vecinos frente a lo que pasa en su sector y que estos talleres le ayudaron a entender eso, que la indiferencia era un ataque contra la ciudadanía. Ella piensa que este tipo de proyectos ayudan de gran forma a unir las personas y así evitar la indiferencia. El concepto que ella tenía sobre la ciudadanía no cambió sino que se reforzó y lo define así: “La ciudadanía está muy ligada a la pertenencia, dependiendo del sitio donde yo estoy así voy actuando”

En tercer lugar viene la entrevista a doña Leonor. Ella estaba muy preocupada porque sus respuestas no fueran válidas y Erika la tranquilizó diciendo que lo más importante era que ella dijera cómo se había sentido en los talleres. Ella fue quien prestó su casa en la mayoría de los talleres así que la segunda pregunta se refería a los motivos por los cuales nos había prestado su casa para realizar cada encuentro. Dijo que era por las amistades que ya había tenido y porque las personas que asistían a los talleres eran excelentes y le generaban confianza.

Ella se sintió muy acompañada desde que comenzaron las reuniones y se mostró como una persona que solo pretendía colaborar y ayudar en todo lo que necesitáramos. Ella se siente feliz por prestar un servicio, así fuera solo prestar un espacio. Ella define la ciudadanía como un servicio de ayuda mutua con los vecinos y piensa que en los talleres que se han realizado el fin máximo era ayudarse con las personas que asisten. Por otro lado dice que nunca tuvo nervios de hablar y piensa que la gente está muy desunida porque las personas están comprometidas con sus trabajos y sus familias pero es porque cada persona está preocupada por ella misma. Se centra en la falta de relación humana entre las personas que termina haciendo falta. Dice que uno de los pasos más grandes de la agricultura y los grupos de agricultura es que permiten la interrelación de las personas. Además insiste en que las personas que asisten a los grupos no deberían verse obligados a asistir sino que al ver la emoción con la que se trabaja las personas se interesarían por participar.

Luego le preguntamos sobre la interrelación con los vecinos y ella dice que el problema es que ella siempre ha sido muy independiente y que por tanto su relación con los vecinos no es muy grande, que esta independencia es de muchas

personas y que por esto no se necesitan.

Termina la entrevista con doña Leonor y ella se muestra muy emocionada por poder ver el video luego de que todas las personas la aplauden por haber superado el miedo a la cámara.

NOTAS DEL OBSERVADOR:

La señora Leonor se sintió muy acompañada desde que comenzaron las reuniones y se mostró como una persona que solo pretendía colaborar y ayudar en todo lo que necesitáramos. Ella se siente feliz por prestar un servicio, así fuera solo prestar un espacio

DIARIO DE CAMPO Guardianes de semillas: Cosechando ciudadanía REGISTRO N ° 18	
FECHA: 14-07-2012	LUGAR: Localidad de Fontibón –Casa de Doña Leonor
OBSERVADORES: Angélica Calixto, Leonardo Hernández, Erika Molano.	REGISTRO POR: Angélica Calixto
CATEGORÍAS: Lingüístico(Jergas, Posición Política), paralingüístico (Relaciones de Poder, Acciones sobre la ciudadanía)	
OBJETIVO: Hacer entrevistas y preparar las botellas para sembrar lechugas.	
DESCRIPCIÓN	
Esta clase inició con el descubrimiento de los daños hechos a la bitácora por un gato, doña Leonor dijo que no había sido el de ella porque hace poco estaba en su casa, se llegó a la conclusión de que había sido el gato de doña Victoria, quien había sido la última en llevarse la bitácora a su casa y según todas la había enviado con su hermano, que resultó ser el hermano de doña Matilde. Erika había llevado Ortiga y salvia para hacer un bio - insecticida, pues las plantas que estaban sembradas en la terraza tenían pulgones. Se puso el agua a hervir con las plantas luego de que el agua llegó a su punto de ebullición, se dejó reposar y se acordó volver por la mezcla cuando acabáramos con la actividad programada para ese día. Fueron muy pocos asistentes, primero tomamos las onces que doña Leonor y doña Inés ya tenían preparadas y nos dispusimos a iniciar la clase, el señor que llevó la bitácora, Don Luís Alfonso Hernández, estuvo muy colaborador, decía que nunca había visto esa forma de cultivar, que cuando vivía en el campo todo se sembraba directamente en la tierra, todas estuvieron muy colaboradoras, a falta de cuchillos Doña Inés se fue hasta el piso de abajo por uno y regreso lista para hacer su botella, todos colaboraron, Doña Leonor estuvo un buen rato en la sala, su hija y sus nietos estaban de visita ella nos dijo que estaría con ellos, por eso no participó de la actividad. No estaban atendiendo la clase, porque el gato de Doña Leonor pretendía entrar en un corral de gallinas que ella había instalado en la azotea, eso fue una fuente de distracción para todos. El Señor Luís hacia mal los huecos, Doña Inés me ayudó a explicarle, cuando llegó la hora de hacer su botella estuvo muy atenta, cosa que no había hecho en el resto de la	

clase. Terminada la explicación se recogió el bio – insecticida y se aplicó sobre las plantas, Doña Matilde dijo que ella había exterminado los pijos de sus plantas con una mezcla de ajos y ají. Explico que los había machacado y que luego los había puesto en agua, después pasó la mezcla al atomizador “así como ustedes explicaron” se la aplicó a sus plantas y acabó con los pulgones. Doña Inés se lamentaba por el estado de las plantas, aplicó el insecticida “ojalá se mejoren nuestras maticas, yo había traído grandes mis matas de tomate y se la están comiendo los piojos” después de aplicarle el remedio a todas las plantas, nos dispusimos a hacer las entrevistas.

Entrevista Inés Yepes

¿Cuál ha sido la actividad que más le ha gustado?

La verdad todas, sembrar, todo me ha gustado, me gusto cuando ustedes nos enseñaron a sembrar en bolsas, no lo sabía y mis gusta mucho porque se puede hacer eso en mi casa.

Cuéntenos como es el proceso para sembrar en la bolsa

Bueno, yo conseguí una bolsa especial, un tubito más o menos grueso de pvc y le hicimos los huequitos, a la bolsa también le hacemos unos huecos, como se dice, no parejos sino disparejos y le echamos la tierrita, y hicimos a las bolsas como en forma de cruz y abrimos los huecos y sembramos la semillas, la que sembramos acá fue de lechuga, la lechuga está bien bonita ya como que podemos hacer una ensalada.

Un mensaje que les quiera dar a las personas para que formen un grupo como en el que usted está o que hagan parte de este grupo

Pues por lo menos yo sigo diciéndole a todas las personas lo que he aprendido y yo estoy fomentando eso porque nosotros mismos podemos cultivar, pues se demora pero podemos cultivar, por lo menos cuando se acabe este curso Matilde y yo en la azotea de ella vamos a seguir sembrando y de ahí vamos a comer porque qué mejor que no tenga químicos para nuestro organismo, entonces por nuestra salud nos parece primordial y también por la economía.

¿Cuál de las actividades que hicimos y que no tiene que ver con la agricultura le gustó más?

Cuando fuimos a el pueblito este, a Cajicá me encantó haber ido allá y me gustaría que volviéramos a ir. Los socio dramas todos me han gustado y los jueguitos, por cierto que ojalá nos los vuelvan a hacer para ver si me los aprendo, fuera de charla sí.

¿Cuál es el que más recuerda?

Sobre la educación que debíamos tener con las demás personas y de los juegos hicimos artos pero ya no me acuerdo, no

me sé el nombre.

Usted cree que ese tipo de actividades ayudan a unir más el grupo

Claro porque ahí compartimos y recochamos arto rato,

¿Qué cosas aprendió con esos juegos?

Aprendimos a compartir a ser más compañeristas y a conocernos más.

Entrevista Luís Alfonso Hernández

¿Qué lo motivo a asistir hoy a este curso?

Vine porque estaba en la casa de mi hermana Matilde y ella me invitó, que viniéramos a mirar sobre el asunto del cultivo y las plantas hidropónicas.

¿Qué le gustó de lo que aprendió hoy?

Como primera medida, integración de mas personas de hacer mas amistades de conocer más gente, y digamos como socializarse tener uno una integración con mas personas que quizá uno nunca las haya visto pero que de pronto pueda seguir tratándolas para aprender de las mismas personas como ustedes, que nos dan una pequeña enseñanza pero quizá muy valiosa.

¿Podría contarnos sobre lo que aprendió hoy?

Pues lo esencial y como así bonito el cultivo de las plantas como la lechuga que vimos en el recipiente que nunca vimos me parece fabuloso.

Entrevista Leonardo Muñoz

¿Qué es lo que más le ha gustado del proyecto?

Me ha gustado el hecho de que han consultado con gente experta, pues por ejemplo las salidas que han hecho al jardín botánico, no me acuerdo a qué pueblo fue pero estaba con el señor agricultor orgánico y pues eso me pareció pues muy interesante porque son personas que saben mucho y uno aprende demasiado.

¿Qué lo motivó a venir al grupo?

La primera asistencia al grupo fue la salida a los cultivos orgánicos entonces digamos que fue una motivación grande el hecho de ver toda la gente interesada, además el tema es innovador, no es algo que se vea común, entonces llama la atención.

¿Podría hablar de lo que escribió en la bitácora?

Digamos que eso también me ha parecido muy interesante en el grupo el hecho de haber interacción entre tanta gente, digamos que hay personas pequeñas como los hijos de las señoras, están las señoras que tienen otra época totalmente distinta y hay personas como nosotros, digamos como yo, que somos adultos jóvenes, entonces como que uno logra entender a los demás, de todos modos se ven muchos choques entre los pensamientos de la gente, como que, como lo que yo escribía en la bitácora el hecho de que uno esté diciendo “no es que los papás siempre hacen esto” uno generaliza, así mismo ellos dicen “no es que la juventud de ahora” entonces son cosas que uno normalmente escucha pero que uno no se sienta en un grupo como a analizarlo y a verlo tan cerrado, sino que uno lo ve en la vida cotidiana y es normal, mientras que acá uno ¿ve y ellos porqué dicen eso? o ¿porque nosotros decimos esto? Y por qué será que ellos de pronto no pueden pensar como nosotros o nosotros también pensar un poco como ellos, entonces ese método de aprendizaje de una generación a otra es muy enriquecedor, eso me ha gustado también demasiado del grupo, digamos que es el otro complemento grande, aparte del tema central que es agricultura en la ciudad, ese hecho de ver a la gente interactuando, no importa la edad, no importa de donde son, porque pues bueno digamos yo no soy del mismo barrio, a pesar de que la mayoría si lo son, peor pues esas distintas zonas en las que uno vive, de todos modos marcan la diferencia.

De todas las actividades realizadas ¿cuál le ha gustado más?

Me gustó la actividad del reconocimiento de las figuras en los rostros, que había que estar como por parejas y sin poder hablar, pues es chévere porque uno, pues yo por lo menos nunca lo había hecho, y como que se ve cierta dificultad para comunicarse porque uno no puede hablar, cómo le digo que es esa persona la que tiene la señal, pero venga cuénteme que es lo que yo tengo, entonces buscar otra forma de comunicarse y que uno no encuentre cómo, como que lo hace pensar a uno.

¿Siente que su vida ha sido diferente desde que empezó a venir a los encuentros?

Si, pues precisamente yo escribía en la bitácora, que yo no soy netamente citadino, yo viví 10 años en un pueblito y 11 años llevo viviendo en la ciudad, entonces pues después de esos 11 años uno que se va olvidando de todo lo de atrás y el hecho de regresar a un grupo en el que uno escucha hablar de agricultura, que uno escuche la historia de las personas que de pronto también vivieron en el campo, eso le hace a uno recordar muchas cosas y tenerlas en cuenta para no volverse netamente citadino y como la persona que se olvidó que ese otro espacio existe, sino que hay que tenerlos a los dos en cuenta, que lo que uno aprendió antes se puede continuar a pesar de que no sea el mismo espacio.

NOTAS DEL OBSERVADOR:

- A pesar de que doña Inés ya había entendido que las plantas eran para todos, estaba muy emocionada al saber que en esa botella iba a sembrar unas plantas para ella sola.
- Doña Leonor se ve cada vez más aburrida, colabora poco, sube y baja y solo se preocupa por el gato y las gallinas.
- La señora Victoria siempre se muestra muy colaboradora a la hora de hacer estas actividades, es en las únicas ocasiones en las que decide tomar el liderazgo, atiende muy bien las indicaciones y hace todo con dedicación.
- Doña Matilde solo se siente en confianza explicando como hace para exterminar las plagas.

DIARIO DE CAMPO Guardianes de semillas: Cosechando ciudadanía REGISTRO N ° 19	
FECHA: 21-07-2012	LUGAR: Localidad de Fontibón –Casa de Doña Leonor
OBSERVADORES: Angélica Calixto, Leonardo Hernández, Erika Molano, Luis Miguel Álvarez.	REGISTRO POR: Luis Miguel Álvarez
CATEGORÍAS: Lingüístico(Jergas, Posición Política), paralingüístico (Relaciones de Poder, Acciones sobre la ciudadanía)	
OBJETIVO: Recopilar percepciones frente al proceso de investigación en relación a las temáticas abordadas: ciudadanía, comunicación-educación, agricultura en la ciudad y saberes agroecológicos, en tres tiempos: pasado, presente y futuro.	
DESCRIPCIÓN	
9:00 am Llegan sólo dos señoras. Están a la expectativa de comenzar. Al parecer el lugar donde nos encontramos ya ha sido un lugar de encuentro, con una carga religiosa fuerte. Mi compañera llama por teléfono a algunas señoras (ellas son algo indisciplinadas y no cumplen con los horarios.)Las señoras comentan sobre la tarea de las botellas. Hablan sobre los precios y la dificultad de la tarea. Una de ellas, se siente complacida con el trabajo que realizó, expresa su entusiasmo sobre la actividad y quiere compartir con sus vecinos, socializar su experiencia. 9:30 am Las señoras comentan sobre sus familias, sobre la unión familiar y la importancia de compartir con los hermanos mamá y papá. Comienzan a hablar sobre sus historias familiares, todas asientes y ponen atención, disponiéndose hacia el frente. Todas tienen sonrisas en sus rostros. Al parecer se sienten a gusto conversando sobre las cosas de sus vidas. (Tareas del trabajo, sus “vueltas” diarias) Leonardo mientras tanto golpea con los dedos impaciente, mientras cierra los ojos. Hablan ahora sobre enfermarse, como pueden tratarlo con remedios caseros y medicamentos. 9:40 am Un compañero llega, se da paso entonces a la actividad.	

Las señoras se comienzan a organizar, ellas se ríen por la calidad del trabajo que realizaron. Se explica la actividad. Todas las señoras están atentas, Leonardo está desatento. Las señoras se animan mucho. Una de ellas, Inés, está muy emocionada en la relación con las demás.

A la pregunta *¿En qué parte del barrio veías antes a tus vecinos?* las señoras contestan:

Inés: Puse la casa porque significa siempre he visto a mis vecinos en las mismas casas están, hace 30 años, comenzando con doña leo aquí que hace 30 años que vive, ¿o más?... bueno digamos 30 , 30 años. La mamá de ella 30, ella 30, 30, 30, hace 30 años viven en mismo barrio, en las mismas casas.

Matilde: Yo antes vivía era aquí mire...

Inés: Estamos en el pasado

Matilde: ¿Cuál es el pasado?

Inés: pero igual sigue en el mismo barrio...

Matilde: Sigo en el mismo barrio, pero en diferente casa...

Inés: No está en la misma cuadra, se “trasteó”, estaba en la esquina y se fue para más abajito, pero esta en el mismo barrio.

Leonardo: No, no, no, que mencione como los percibía, ¿si eran lejanos eran cercanos?

Matilde: ¡Ahhh noo!, cercanos, de los primeros, de los antiguos, eran muy “acercados” a mí. Los de ahora ya casi no...

Inés: Con los que está allá ahora ya casi no...

Lucy: Umm, bueno. Yo veía a mis vecinos, de las casas... podríamos poner aquí casas... que fueran vecinos más cercanos, y solamente compartía con los más cercanos... cuando habían reuniones del barrio o festividades so algo así, compartía con otras personas. Y muy de vez en cuando también compartía con estos vecinos cercanos, de pronto ir a un paseo a un parque o una actividad así bien ,como digamos fiestas, como las que se hacen en recintos cerrados, compartía con mis vecinos parques. Íbamos al parque de la florida, al salitre, ¡jummm! cuando estaba joven compartía arto con mis vecinos más cercanos, en las reuniones así de la junta o de alfo así, iba y repensaba a mis papas, entonces compartía con ellos y a veces con los más, más cercanos hacíamos paseos o fiestas. También compartía con ellos.

Leonardo: bueno pues, respecto a lo que se venía hablando de mis vecinos en la parte en la que yo vivía, no era muy cercano era como “las casas de los lados”, y yo como tal no era el que compartía con ellos, eran sobre todo mis papas.

Leonor: ¿Puedo hablar así sea del año pasado? o ¿hace cuarenta años? Mi infancia fue bien, viví en un barrio que se llama, aun actualmente, Rio Negro, en la Castellana, cuando eso era heee, en es aparte de la castellana eso era, al lado quedaba el MaryMount y a este lado quedaban haciendas. Esa fue al época que disfrute y goce de mi vida, porque teníamos toda la libertad para andar, caminar, la entrada era una reja, un camino largo lleno de arboles, ganadería, en la hacienda había encerrada en pinos, con su verja, con sus dos entradas en piedra en escalera, con propiedad privada y sus familias que había ahí, habías dos que vivían ahí. Ahí había una capilla, en donde llegaba toda la familia de ellos, en sus carros, incluso en Bogotá estaban todos los obispos... más parte de todo, tuve una infancia muy linda con mucha libertad. Íbamos al huerto comíamos frutas de la sabana y en el canal donde se sacaba pescado, así era antes la Castellana. Pero todo eso se fue acabando, ahorita ya es, son urbanizaciones. Y mi casa, era muy humilde donde yo vivía con mi mamá y mis tres hermanos, y yo fui la única mujer. Ya después me fue para otro lado y después si me vine para acá.

Inés: Cuente aquí cuando “llegastes” , cuente que esto sólo eran lotes ...

Leonor: (vivo en Fontibón) casi 30 años, compre acá en el 74...

Inés: Llegaste acá y todo eran lotes...

Leonor: Sí, estoy aquí no habían casas, “solos” lotes, y la ruta no era sino un solo transporte, casi que era un bus

Lucy: sí, era la buseta 33 verde...

Leonor: Sí, era un solo bus al centro...

Lucy: sí, era un sólo bus del centro a puente grande...

Leonor: Sí, era un solo bus al centro...

Inés: este barrio, según tengo yo entendido se llama Batavia porque, porque en estos potreros digamos, se sembraba sólo lechuga Batavia, y quedo todo este barrio Batavia, era sembradío de lechuga.

Lucy: y algo había de unas monjas, aquí donde esta Carrefour, mi hermana estudio ahí primeros auxilios, mi hermana que es enfermera cuando era muy jovencita estudio ahí primeros auxilios. Era de la mojas y había ahí una construcción bien bonita. Y habían muchos árboles, mucha vegetación.

Inés: y ¿hace cuanto lo tumbaron?

Lucy: pues si ustedes dicen que cundo ustedes llegaron ya no estaba... lo que pasa es que no nosotros no vivíamos acá, sino cerquita al cementerio. Cuando yo era pequeñita. Tenía como 5 años. Después nos vinimos para acá y compramos un lote, yo tenía como 15 años.

Inés: Matilde también llegó a construir acá, mire aquí están las señoras que inauguraron el barrio.

La señora de la casa mira con extrañeza a otra de las señoras. Después observa el piso con desatención. Contestan con impaciencia a las explicaciones, hay interés sobre la historia de Leonor de la casa sobre el barrio en tiempos pasados. Todas comienzan a contar su versión del pasado, rastrean un territorio más rural en ese tiempo. Todas están dispuestas hacia adelante. Leonardo es el que menos habla, presta atención a lo que dicen de una manera muy seria. La señora (Matilde), se distrae por momentos.

A la pregunta *¿Hablabas con ellos cuando te los encontrabas?* Las señoras contestan.

Matilde: Yo hablaba con doña Isabel...

Inés: Bueno comienzo yo, yo siempre hablaba con los vecinos desde el pasado y hasta ahora. Y hemos compartido y hemos colaborado. Yo siempre he “peliado” por los arboles que quitan aquí en el barrio, entonces cuando llegan y los van a tumbar, yo les digo... pero porque van a tumbar el arbolito, que los pajaritos, que nos ayuda, que no sé qué... yo viví en un lado de aquí donde todavía hay arto arboles bonitos. Me gustaba el sector por eso. Hablo con los vecinos y seguiré hablando con ellos hasta que me muera.

Leonor: sí, yo también hablaba con los del pasado... allá sí no habían arbolitos porque era todo para el ganado, también hablaba con mis vecinos pero, uno trataba de no buscar las personas...

Inés: es más ella tiene fotos de personas del pasado que aun vivían en este barrio, cuando eran jóvenes, ósea que compartían mucho.

Lucy: bueno yo también hablaba mucho con mis vecinos,” porque cuando ese tiempo, yo estaba adolescente” estamos hablando más o menos de este barrio, de este sector. Estaba adolescente, entonces estudiaba, y cuando me podía me daban rifas o cualquier cosa o, yo era bien amiga de mis vecinos, los que estaban bien cerquita, no los que estaban lejos. Yo estude en el colegio costa rica. Yo fui alumna fundadora de ese colegio. Y me dieron mención de honor y todo. A mi mamá le da pesar porque yo era muy juiciosa, entonces todos mis hermanos ya todos estudiando, y salí de la primaria y no me conseguían colegio, y entonces allá en costa rica iba a empezar el bachillerato. Que si empieza, que no empieza, que si empieza que, no empieza, entonces atenedos a eso me quede sin colegio, y empezamos en abril. Cuando empezamos, ahí hasta los vecinos eran pendientes que la mona, porque ellos me decían la mona, se va aquedar sin colegio y tan juiciosa... así, así, así yo era siempre bien amiga de mis vecinos. Compartía mucho con mis vecinos, desde el colegio y después del trabajo, también porque “habían” unos vecinos que tenían carro, y entonces yo me iba al trabajo y había unos tres vecinos que coincidían el horario, yo mandaba a mi sobrinita que le pusiera

cuidado cuando abrieran el garaje, para yo estar pendiente y salir a toda. Los vecinos me llegaban muy cerca del trabajo. Entonces compartía mucho con ellos. Y esa época tuve la oportunidad de organizar lo que yo les dije, arto los paseos y las fiestas, y como yo era toda alegre, entonces que vamos con los niños al parque, que vamos a ir a no se donde, a otro pueblo... bueno.

A la pregunta *¿Qué pensabas sobre el significado de ciudadanía?* las señoras contestan.

Inés: No pues uno cumplir los 18, que felicidad sacar la cedula e ir a votar por el que le dijeran.

Lucy: No, yo no, yo el primer voto fue hace como 10 años.

Inés: No, yo sólo vote dos veces en mi vida.

Lucy: No, yo vote porque eras Mockus y quería votar por Mockus, ese fue mi primer voto y de ahí hacia adelante, si seguí votando siempre, hace como 12 años, por ahí 12. Cuando salió Mockus para alcalde.

Inés: Yo estaba muy feliz cuando me iban a dar la cedula, porque iba avotar, pero no vote porque tuviera conocimiento de “quien” eran, sino porque me dijeron vote por ellos. En vida no he votado sino dos veces. Y del concepto de ciudadanía, donde yo me crie nosotros nos colaborábamos mucho, nos ayudábamos mucho, y más que vecinos parecíamos de la familia porque reuníamos mucho. Las calles limpias y todos colaborábamos en eso. Esa palabra la verdad no, esa palabra era extraña.

Leonor: desde hace cuantos años, si ustedes me pueden responder, salió esa palabra...

Inés: ¿desde que salió la cedula de ciudadanía?

Leonardo: Sí, desde los griegos que empezaron a organizar las sociedades en estructura de ciudad, comenzó a hablar se ciudadanía.

Lucy: como la organización...

Leonor: pero más que todo los que estudiaban, porque uno prácticamente nunca escuchaba esa palabra.

Lucy: siquiera en la cedula, porque dice, “cédula de ciudadanía”, y uno siempre pone c.c, sabía que era cédula de ciudadanía pero uno nunca sabia, prefiere a la cédula. A uno no le preguntan, “cedula de ciudadanía” sólo cédula.

Inés: a pesar de que la época, nos e doña leo o Matilde vieron eso...

Lucy: a uno la enseñaban una materia que se llamaba “educación Cívica”, pero cívica...

Inés: a uno le enseñaban esas urbanidades de Carreño, eso puede ser lo de la ciudadanía...

Lucy: sí, cívica era como lo de la ciudadanía, ahora que entiendo que es ciudadanía si lo relaciono con cívica.

Inés: Yo vi lo que era la educación cívica en la escuela.

Matilde: sí yo también...

Lucy: Lo de democracia si es de ahora, democracia ya hace unos 10 - 15 años por ahí...

Inés: Educación cívica era como uno debía comportarse en el colegio, la calle,.. Y se llamaba así, porque ya habían quitado la urbanizada de Carreño.

Lucy: yo la verdad no vi la urbanidad de Carreño...

Inés: yo tengo un libro viejo que dice como debe uno comportarse en la mesa, en todas partes. Sobre todo en la iglesia. Yo me pongo a leerla, y por lo menos lo de la iglesia ya no se usa.

Leonor: eso era religión también...

Lucy: Historia sagrada...

Inés: ¡No!, es que hay un libro que dice como uno debe comportarse en la calle, en la iglesia, en el colegio, en la mesa, en visitas...visitando un enfermo cuando uno debe gastar. En mi época si nos dieron eso. La verdad es que uno de joven no le pone mucha atención a esas vainas.

Lucy: No sólo saber comportarse, también hablaban de eso, sí, pero del comportamiento en sociedad. Que ahora lo términos de uno son diferentes, y más que cuando uno es niño y joven: “ahí porque me toca aprender eso” pero eso le sirve a uno de adulta para mucho más consciente.

Leonor: Pero todos esos principios vienen de la familia. Mi mamá nos enseñó cosas muy bonitas, y como dice el dicho, lo que es uno es el reflejo de lo que le enseñaron sus padres.

Las señoras asocian la “educación cívica o manual de Carreño”, con el quehacer de la ciudadanía.

Leonardo H, les pregunta a las señoras sobre su percepción sobre la política. Las señoras contestan.

Inés: ¡No!, por lo menos a mí nunca me ha llamado la atención la política, yo he votado dos veces, y eso porque mi papá me ha dicho, mire vote por este señor y después cuando estaba en Sogamoso me dijo que votara por ese señor que nos iba dar trabajo. ¡Que! Lo que hicieron fue llevarnos fue llevarnos de Sogamoso a Yopal a inscribir la cédula. Eso se llama, se llama, bueno para mí era fraude. Y después a votar, y nos quedamos en una casa muy bonita, y eso nos dieron carne y de todo. “Y imagínese” cuanta gente llevaron de Sogamoso a Yopal a votar, nosotros que teníamos que ver con el de allá.

Lucy: Bueno a mí de política si me tocaba estar involucrada, me tocaba, con la política, porque mi mamá si es liberal a morir, entonces ella le gustaba Galán y lo que fuera del partido liberal, entonces ella si participaba, iba al capitolio a reuniones, además porque a mis hermanos les daban becas para estudiar, los concejales y los representantes a la

cámara y no sé qué... y a ella le gustaba, iba a las reuniones los viernes, además esos señores le cogían cariño e iba con otras dos vecinas, que una de ellas es mi madrina, e iban tres, de ahí no de aquí sino de allá. Mi mamá si participa mucho en política, mi mamá, porque mi papá si no, y mi hermana mayor la que es enfermera, ella si le acolitaba mucho a mi mamá, entonces ellas, iban a todos lado. Y después de grande a mi no me gustaba porque mi mamá cogía una “peliadera”, con alguien que era conservador o que era diferente a ella, ¡ahiii! Una peliadera ahí que ahí yo no sé qué, entonces yo, y esta es la hora que aun le tenemos fastidio a la política. Sobre todo de mi mamá tan aferrada al liberalismo. Incluso el día que se murió Galán, me pegó un susto terrible, la encontré llorando y gritando, y le pregunte ¿mamá que paso?, ay que me mataron a mi muchacho, y yo con 6 hermanos que tenia, pues claro con ese susto que tenía, el corazón se me salía, cuál de los 6 muchachos, y yo mami, ¿a quién ?¿a quién? Y yo grite y grite, y dijo no a Galán, y yo mami!! Y pues si me gusta Galán pero no me iba poner a llorar y a sufrir.

Inés: De pasado la gente era muy apegada con lo de los partidos, ya hoy en día no.

Lucy: Sí, por eso no me gusta la política.

Leonardo: Digamos que, hablar, contar historias como las de ustedes para mi es como difícil, porque mi vida en el acto de ciudadanía, ya viéndolo como actor político, como actor social, ha sido corta, pero pues digamos que a mí de todos modos, no me es indiferente la política, a mi me interesa porque pues me he dado cuenta de que sí uno no opina, si uno no participa, si uno no aporta, no tiene derecho a reclamar nada, y pues digamos que ya no es ese mismo sentimiento tan eufórico...

Lucy: Como el de mi mamá.

Leonardo: sí, uno va a llorar porque maten a un político, pero de todos modos uno siente cierta cercanía con algunos pensamientos y discrepancia con otros, y de pronto si se alcanzan a generar discusiones, pero no llegan a ser tan eufóricas como en el pasado. Pues digamos que esa es mi visión política. y pues todavía me falta aprender mucho, aprender mucha vida para poder hablar más acerca de eso. Y pues el hecho de hablar de ciudadanía en el pasado, no mucho, se comenzó a escuchar el término en el colegio, cuando comencé a tener un pensamiento distinto. Cuando niño, no tuve la oportunidad de ver esas materias de urbanidad de Carreño, yo recibí una tipo de formación totalmente distinta. Yo de hecho no estoy de acuerdo con este tipo de normas tan estrictas, pues porque hay otros modos de convivir bien. ¿Sí?, el hecho de no estar sentado en la mesa, derecho comiendo con un tenedor, no quiere decir que yo vaya a estar mal con mi familia. ¿Sí? Yo puedo comer en habitación y ser una persona totalmente agradable para ellos. Y pues eso no implica que yo sea bien educado o mal educado. Entonces digamos que yo ya no voy con esas

normas de urbanidad. Obviamente es por las diferencias de tiempos, de generaciones, es totalmente entendible.

Inés: Pero por lo menos del pasado si es importante los principios, que las personas sean honestas, trabajadoras...

Leonardo: de todos modos, para nuestra generación hay todavía una cierta obligación en cumplir esas normas en momento en que ya se entra en un mundo laboral, en un ámbito social, porque usted tiene que relacionarse con otras generaciones que están en la cabeza de esa sociedad. Si usted quiere de algún modo, llegar a entenderse con esas personas usted tiene que recordar esos principios que ellos tenían muy arraigados en su forma de ser. Entonces a pesar de que yo no los tome como principios de vida, obviamente si yo voy a relacionarme con una persona que ha vivido desde hace unos 50, 60 años y que su educación ha sido totalmente distinta, a mí me lo explicaron y tengo totalmente entendido sí quiero llegar a agradecerle a esa persona tengo que acomodarme en cierto modo...

Lucy: Son las mismas normas...

Leonardo: no es mi principio, no es lo que yo arraigo para mi vida, pero digamos que en ese momento hay que hacerlo. No es una obligación social.

Frente a la política son apáticas, porque relacionan el concepto con la generación de violencia, ya que vieron como en nombre de un partido sus antepasados se asesinaban, lo que las llevó a no creen más en ella como una parte fundamental de la vida.

A la pregunta *¿Qué pensaban tus vecinos sobre lo que era la ciudadanía?* las señoras contestaron.

Inés: No, en el pasado no se hablaba de eso... o sea, no me acuerdo. Tal vez como tal el termino no... nosotros lo veíamos como comportamientos cívicos. En esa época se exigía demasiado. En los colegios, en las casas, en el barrio... siempre cuando uno iba hacer algo le decían "piense en los vecinos"

Lucy: La ciudadanía en ese tiempo, pues nos referimos a la educación cívica, a la cívica, era eso, el comportamiento con la gente, fuera de mi casa, ¿cierto?, ya, entonces en la casa le enseñaban a uno. En la casa y en el colegio, y yo que estudie por ejemplo allá en costa rica, antes era orgullosa de estudiar allá, porque era una alumna inteligente, porque las menciones, yo era orgullosa porque era alumna fundadora. Hoy en día no me siento orgullosa, porque la gente dice, jummm pero en ese antro. Uy en esa olla, en esa no sé qué... era muy bueno el colegio y le enseñaban a uno mucho. Lo que estamos diciendo, también lo de los principios, que lleva uno desde el hogar. Uno los desarrollaba en la casa y en el barrio, en el barrio es lo mismo, yo me refiero a mí, me apreciaban mucho mis vecinos, en ese momento era ciudadanía porque compartía con mis vecinos, primero colegio, después los vecinos, de pronto por mi educación, por mi forma de ser, por mi buen comportamiento.

Inés: Por lo menos en mi pueblo no “habían” barrenderos como hay ahora, cada uno tenía que barrer al frente de su casa o si nos cobraban multa. Algo que hoy en día ya no se ve. Que antiguamente a todas las mujeres nos daban un puesto en bus, ahí esa era la educación sí, ahora es todo lo contrario, y que ayudara a pasar a los viejitos, que colaborarles, todas esas cosas. Pero por lo menos lo que si yo me acuerdo es que uno siempre se iba sentado en el bus.

Lucy: Bueno yo me acuerdo de algo que me paso hace unos 20 dentro de un bus, por poner en práctica mi buena ciudadanía, se subió a la buseta una señora y llegando ahí a la Girardot, iba con un niño alzado entonces yo le di mi puesto, llevaba un “overolcito”, entonces en el momento que yo le di el puesto ella me saco la billetera, y cuando me iba abajar, preciso me habían dado una plata, eran como 150 mil pesos, que esa época era harta plata. Entonces cuando yo me fui a bajar y me di cuenta que no tenía la billetera. Pero cuando me fui a bajar, yo me di cuenta que como que no tenía el peso acá, el vacío. Ahí y yo me mire, no me alcance a bajar, entonces yo le dije “ahí usted me saco la carterita”, porque no había nadie más. Y ella se bajo con otra muchacha, joven, se bajaron detrás de mí y me dijeron “más bien deme esos anillitos que tiene ahí”. Entonces yo le dije ahí...por buena ciudadana.

Inés: Pues lo que yo digo, no hacerle mal al vecino, por lo menos ir a dejarle la basura, en el otro lado... uno por lo menos no podía barrer y dejarle la basura al otro. Siempre en mi pueblo siempre intentábamos que nos ayudáramos los unos a los otros, y de no perjudicar al vecino de ninguna manera. Para creo que ese era el concepto.

Lucy: lo que estamos diciendo es que el término (ciudadanía) no se trataba como tal, ni siquiera como educación cívica, como tal con los vecinos no. No porque uno se encontraba era para otras cosas.

Inés: en navidad decorábamos las casas, con esas cosas de papel, festones, cada casa tenía que hacerlo entonces teníamos que colaborarnos, el vecino tenía que ir a pegarlo a mi casa, entonces colaboramos entre los del frente y el frente que nos quedara bien, y después toda la cuadra que quedará bien igualito, y eso era muy bonito.

A la pregunta *¿En qué espacios creías que se era ciudadano?* las señoras contestaron.

Inés: en colegio, en la calle, en el bus, en lugares comunes.

Lucy: en la casa también.

Leonor: es que cuando yo estaba joven, yo estaba viendo era en mi pueblo, allá no se hablaba de eso, pero la gente era muy chévere, le gente era muy colaboradora. No hacerle el mal a nadie. Y nos quisieron mucho. Nosotros éramos muy pobres, no teníamos nada, y allá había un señor que pasaba las cerveza para ella la vendiera, y después pagaba... a mi mamá la quisieron mucho allá, nos quisieron mucho allá.

Inés: si en esa época se ayudaban más, ahora nadie ayuda a nada.

Leonor: No, ahora nadie le ayuda a uno. Pero sin embargo, por lo menos aquí, hace mucho tiempo tengo muchos conocidos. Yo pienso, es que también de que uno debe así la persona sea mal educada, grosera, de que ve que esa persona no la puede tratar, siempre debe buscarle el lado fácil para poderla tratar. Así a uno le toque doblegarse a esa persona, uno tiene que aprender a tratarla.

Leonardo: yo no puedo decir que sea certeza en el pasado que tanto pensaban mis vecinos, las personas que vivían cercanas a mí, acerca de ciudadanía. Creo la verdad que no sabían ni siquiera del término. Vivía en un pueblo, pero eso no quería decir que las personas fueran tan totalmente amables, la verdad. A veces uno tiene esa percepción de que el hecho de vivir en un pueblo todo es paz, todo es armonía, todo es felicidad, todos tienen, y eso no es cierto, de hecho en los pueblos hay muchos conflictos. Donde yo vivía había muchos, el hecho de las ferias y fiestas era un foco de discusiones, de peleas, de enfrentamientos. Eso había grupos armados

Inés: ¿qué pueblo?

Leonardo: yo viví en Sasaima...

Inés: ha pero es que yo viví en Boyacá, “imagínese sumerse”

Leonardo: Pero eso es altiplano cundiboyacense, Sasaima es Cundinamarca, esta a hora y 40 de Bogotá, es decir, no es totalmente lejano, son muy cercanos y de hecho mi familia es de Boyacá, estuvieron en Caldas, y por casualidades de la vida terminaron en Sasaima. Entonces no se puede hablar de que es que la costumbre de allá es esta y la de acá es esta, porque yo he visto personas que tiene mezcla de costumbres de un lado y otro. Entonces por lo menos para mí, eso de que el hecho de vivir en un pueblo era totalmente armonía y felicidad no es tan cierto. Para mí, mi infancia fue muy chévere, pero obviamente yo tengo recuerdos de los que ahora soy consciente y ahora digo, no, no era en realidad tan bueno. En ese momento no entendía el concepto de ciudadanía, la gente era muy individualista, solo pensaban en ellos, la gente no pensaba en si lo que estaba haciendo le estaba haciendo bien o mal a los demás, no les importaba, solo les importaba si estaban consiguiendo plata o no. Y la gente no le gustaba que alguien fuera a surgir, porque si alguien surge los otros lo acaban...

Inés: Toda la vida ha habido de eso...

Leonardo: Porque si yo no surjo, el otro no puede...

Inés: pero estamos hablando de años diferentes...

Leonardo: pero esa es mi percepción frente a la ciudadanía, tengo que ser muy crudo en lo que digo pero es la

verdad...

Inés: sí, porque por lo menos en mi pueblo...

Leonardo M habla sobre su experiencia de niñez en un pueblo. La señora Inés lo mira con desdén. La señora Leonor se ausenta en un momento de la conversación que se torna algo álgida.

Leonardo: Siento que estaba rompiendo con todo lo que venían diciendo... lo bonito... pero...

Inés: pero, ven te pregunto una cosa...

Inés: lo que yo nunca voy a olvidar de Boyacá es que cuando yo iba al campo, sin ser uno conocido, a uno le daban desayuno, almuerzo, comida, el hospedaje y tenía algo en la huerta se lo regalaban, salía uno hasta con mercado.

Leonardo: Eso es totalmente cierto y eso lo viví yo también, pero lo que pasa es que la gente tenía, tiene, doble moral, las personas precisamente se regían por unas normas de convivencia, entonces ellos decían, “es que con mis vecino, cuando bien, yo tengo que darle así me caiga mal,” entonces habían personas que no se entendían, no se podían ver, pero si llegaba a la casa, simplemente por cumplir con la regla y porque el otro vecino no dijera que esa persona es maleducada, lo atendía bien. Totalmente...

Inés: Bueno, no sé...

Leonor: ahí le toca a uno como dicen, con la relación humana no pelear con nadie, tener que aceptar a los demás...

Leonardo: Exacto, pero muy por dentro, todos hablaban mal de todos...

Inés: Bueno, pero allá en tu pueblo...

Leonardo: No y en muchos lados...

Lucy: Leonardo está contando lo que ha vivido...

Leonardo: Yo la verdad no cuento sólo lo que he vivido, sino también lo que me cuentan mis papas, de lo que vivieron en Sasaima y lo que vivieron en Samaná, Caldas, y es un pueblo aun más alejado.

Inés: Pero venga le digo, yo en el pueblo que me crie, era como un pueblo fundado, porque todos eran de diferentes partes de Colombia, hasta del exterior, era que como estaba ahí las minas de carbón y hierro, habían de todos, del Choco, de Huila, de todos lados. Entonces imagínese como...

Leonardo: Mira por ejemplo...

Inés: Pero en mi época, como sería de sano, que allá nadie cerraba las puertas, no robaban, nunca conocí la marihuana ni la cocaína, ni nada de esas vainas, porque allá nadie fumaba de esos vicios, que cuando me vine para mariquita yo bien a conocer la mata de coca y la mata de marihuana...

Leonardo: El pasado no es tan cierto como lo pintas, mira yo no hablo sólo por mi situación, yo lo digo porque hablo mucho con mis papas, ellos me cuentan mucho sobre acerca de toda su vivencia, porque ellos casi que eran aventureros, ellos nacieron en Samaná, Caldas, porque nacieron allá, porque su familia estaba en Boyacá, Cundinamarca, se enteraron que en caldas había terrenos que colonizar y llegaron allá. Mi mamá es de las personas que dice no, es que antes uno vivía muy bueno pero ella también es consciente de que desde antes estaban los conflictos, estaba el hecho de que las persona no se entendían, estaba el hecho de que las personas eran hipócritas entre ellas, y hay que tener otro factor en cuenta y era que en los pueblos más que todo en esos pueblos que eran colonizados, digamos que recientemente los pueblos eran fácilmente 10 familias, y ellos los dueños del pueblo. Entonces digamos que entre la familia era mucho más fácil entenderse, obviamente si se generaba un conflicto era toda la familia, contra toda la otra familia, entonces la situación no se puede pintar tan rosa siempre, digamos que habían cosas que eran mejores, pero de todos modos las realidades existen, las realidades de conflictos, robos, falta de convivencia, estaban, y no se pueden negar.

A las preguntas *¿En qué parte del barrio ves a tus vecinos? ¿De qué hablas con tus vecinos? ¿Qué haces con tus vecinos?* las señoras contestaron.

Leonor: yo digo que de los vecinos, de mi manera de ser o mi forma de ser ha sido prácticamente independiente, ¿por qué?, porque hay veces que los vecinos no se dan para un dialogo, no digo que de pronto uno no lo ha hecho, pero yo no sé, depende de la cultura, de la educación de las personas. Si hay la oportunidad de saludarlos, se saluda, porque hay veces la gente se le esconde a uno. Yo no veo porque uno no deba saludar a esa persona, porque uno puede, puede, no más con la cara, que la presencia de uno es amable, simpático con las personas, pero da la casualidad de que esa persona no es bien con uno, entonces uno que hace, no puede uno estar persiguiéndola, buscándola, uno estaría molestando a esa persona, yo no lo haría.

Inés: bueno ahora sigo yo. Yo, aquí está mi casa, esta es la casa de Matilde, esta es la casa de doña paulina, y de doña leo, estas son las tres casa que yo visito y frecuento, es decir que tengo mayor amistad con ellas, con ellas comparto, charlo, cuanto mis cosas, mis problemas, ellas son las tres personas de confianza que desde hace muchos años Matilde, doña paulina... nos conocemos, puesto que yo viví en las casas de ellas, y las conozco muy bien. A doña leo la conozco hace tiempo porque ya vivía acá, y hace tres años, ¿sí?, estoy viniendo acá a la casa de ella por la

reunión cristiana. Y compartimos, tomamos onces, comemos, yo la paso muy rico, los vecinos alrededor que yo conozco hace años, los saludo, charlamos, sobretodo que digo, que ahí que mire que los arbolitos, que sembremos arbolitos, que arreglemos acá lo del parque, y los que yo conozco hace años los saludo, yo saludo a todo el mundo y charlo con todo el mundo, pero tengo una amistad de muchos, muchos años con las tres personas que nombre: les visito las casa y me quedo ahí.

Leonor: Yo no, “pa” estar saludando todos los días al vecino, ¿cómo le va?, ¿cómo le va?, ¡ahí no! Llega el día en que se cansa uno. Eso es cansón. O la persona uno nota ya que le incomoda.

Inés: Por lo menos donde yo tengo mi familia, en mariquita, y mis hermanos que viven lejos de mí, entonces con las personas que visito las siento como mi hermana, mi mamá, bueno, siento como una amistad, como algo como de familia, es decir, fuera de ser amigos, yo los siento como mi familia porque yo sola aquí en Bogotá, entonces yo voy donde Matilde, me siento donde ella, veo televisión o me quedo allá, aquí lo mismo y así. Entonces cuando está lejos de la familia los vecinos vienen a formar parte de la familia de uno. Debería ser así.

Inés: Yo llamé a Matilde todos los días, para preguntarle como esta, cuando estoy lejos la llamé, lo mismo Carina, Doña Leo, y ya vengo aquí seguido, la molesto mucho, entonces sí, sí, tenemos un cariño especial.

10:50 am

Habla doña Inés sobre su experiencia. Vive junto a Doña Matilde. Ahora se habla más con Doña Leonor.

Tiene un cariño muy especial por sus vecinos, los llama, pregunta por sus vidas. Han hecho muchas cosas juntas. Sembraron arboles al frente de su casa.

Matilde: Sí, con mis vecinos esta siempre todo bien... así los que están cerca.

Leonor: Yo tenía dos amigas acá, que vivían acá, ahí cerca donde queda lote, y ellos vendieron la casa, y eran unas excelentes amigas, siempre me la pasaba allá porque me gustaba tanto. Ella siempre me han apreciado y me han querido mucho, cuando voy allá es como si yo fuese de la familia. Aunque uno, con casi todo mundo no puede hacer eso. Yo me siento incomoda. Con demás familias que yo conozca no.

Inés: y es que nos han pasado cacharos con Matilde, intentamos entablar amistad con una señora del barrio, aunque la señora era un poquito loquita y después con una señora que era de la costa, ella tenía un perrito y nos hicimos

amigas y se fue del barrio y nos quedó debiendo plata. Entonces hemos pasado cacharros, siempre hemos tratado que porque la otra nos dice no, venga a entablar amistad y a ayudar, colaborar, pero siempre no hemos quedado con la amistad así.

Doña Inés ha querido ser amiga de algunos de sus vecinos, pero ellos no dejan, aunque conoce sus problemas.

Inés: por lo menos Matilde, ahí donde vivía, no “habían” arbolitos y los sembramos, ahora se ve más bonito.

Matilde: estos son mis arbolitos... y yo peleaba porque me dejaban la basura aquí... pero se les quito la maña de dejarme la basura.

Leonor: cuando estaba el lote desocupado y estaba mi casa al frente, me botaban toda la basura para acá, entonces yo iba y les ponía la basura en la mitad de la calle. Ya me conocían, y yo no dejaba nada, porque ese lote de la esquina yo lo barría, no era mío, pero no me gustaba que llegaran ratones ni nada y botaba esa bolsas allá a la mitad y la gente ya me conocía. Nunca se metieron conmigo...

Lucy: Un edificio y nada más, porque yo la verdad vivo ahí porque mi apartamento queda ahí, se llama Camino de Modelia. Yo llego ahí, suben ferrocarril y da esa curva y llega a otro ambiente, pues ambiente de tranquilidad. De tranquilidad pero de mucha soledad, no pongo arbolitos porque yo pongo muchos arbolitos, o sea, no estoy en ambiente de arbolitos, ¿sí?, están. Solamente, llego la verdad acá a dormir y cuando tengo que hacer oficio porque de resto no estoy. Son seis pisos y ocho torres, simplemente simbolizo ahí la torre como tal. No comparto con ninguno, no hablo con ninguno... bueno si, con mi vecino del lado y por circunstancias de los niños tratamos de entablar una media amistad, pero algo de compartir, y... la señora salió cachona entonces, escasamente el saludo, una buena persona supuestamente, una señora de 38 años se consiguió un chico de 21 con sus dos hijos, uno de 13 y una niña de 2. Vi sufrir al señor, ese momento tal vez sólo nos hablaba a nosotros, entonces como que ahí sí él nos tomo como su paño de lagrimas, porque él también vive solito aquí y su familia toda vive en el Llano, entonces ese acercamiento fue por esa circunstancia. Y sí, él desde el primer día nos dijo que tenía un sufrimiento, nos conto todo y lloro mucho, incluso los papas de Mario lo tuvieron 15 días en el apartamento, porque sufrió mucho, entonces éramos las únicas personas que como por un momento nos íbamos a acercar por los niños, porque tenían más o menos la misma edad, Tatiana y Daniel, compartían harto entonces en un momento “¡pummm!”, se rompieron esos lazos se rompieron así. Ahora el señor, él nos llama nos cuenta, pero que compartamos con él, no, no. A penas es el saludo con todo el mundo. Todos dicen que nosotros somos la parejita ideal con mi esposo nos encontraban, ayyy, ahí vienen los novios, vienen los pichoncitos, porque nosotros siempre andamos juntos. Pero de ahí, buenos días, nuevas tardes, no pasa. A

veces uno se cansa, Buenos días, Buenos días, Buenos días, y no más. Nunca hemos entablado conversación con nadie, no sabemos de la vida de alguien...

Habla doña Lucy, vive en Hayuelos. Vive en un edificio. No pone arboles. No comparte con nadie, aunque se sabe el nombre de sus vecinos. Tiene un amigo vecino, que tiene problemas personales y acudió a ellos (doña Lucy y su esposo) Doña Lucy habla: llevaban 7 años juntas con sus amigas, pero dejan de ser vecinas y no se hablan. Prefiere estar donde puede compartir, en Batavia.

Inés: es que eso se usa mucho aquí en Bogotá. Aquí donde yo trabajo, que cuido a mis sobrinos son 5 pisos y viven en el último y yo no me sé el nombre de nadie. Porque la gente es solo buenos días, buenas tardes. Yo he querido entablar una amistad con un vecino peor él no deja. A él se le murió la esposa el año pasado de repente y ahí pusieron el cartel y todos fueron, y esta es la hora que no sabemos de que murió. Cuando se me fue el agua, ellos amablemente me dan agua, cuando se me va el agua ellos me dan, que son los únicos, y se me dio por preguntarle al viejito de que había muerto ella y no, no, no le gusta que se metan en la vida de él ni que le pregunten ni nada, ninguno.

Lucy: incluso allá en el conjunto yo tenía una amiga, una compañera del bordado y el tejido y eso, y nosotras éramos amigas de los días que nos conocimos, ¿sí?, como que hubo esa química desde el principio. Entonces ella iba en bicicleta, ay y dijo, “¿para a dónde va?” y me llevó, que yo vivía en Zona Franca, entonces hasta nos caímos porque se nos fue la bicicleta delante de un policía y se nos voló mucho. Pero fue ese día que nos conocimos y nosotras hicimos esa amistad, ella vivía en San Pablo y yo en Zona Franca. Nos encontramos aquí en Batavia, porque era aquí digamos el centro, entonces varias veces nos encontrábamos y hacíamos más amistad, coincidió que ella también compro apartamento allá sin saber, al tiempo compramos apartamento y ella vive allá. Y éramos más amigas nos veíamos, nos hablamos, todo cuando vivíamos allá. No, ya casi no nos hablamos nunca, no nos encontramos nunca, no coincide que nos encontremos entonces no nos vemos.

Inés: Lo que falta es tiempo, ¿no?

Lucy: Llevamos 7 años ya viviendo ahí, ya juntas, y cuando ese tiempo que compartimos fue como 2 años, que compartíamos más tiempo, y ahora que vivimos, no, no, es que casi nunca nos encontramos y cuando nos encontramos ella va para su trabajo, o no hablamos... porque en estos edificios, lo que dije yo, llegamos es adormir, a descansar y sólo estamos ahí en el momento que estamos haciendo oficio o preparándonos para salir o llegando a

dormir. Los fines de semana es solo, solo, solo, solo, solo, solo, no hay ni un carro se ve, se ven más carros entre semana, porque yo creo que todo el mundo hace como hacemos nosotros: madruga a irse a ver al papá a la mamá, entonces no hay con quiere compartir. Yo le digo a mi esposo: ¡ay ya nos vamos! , uno se queda en el apartamento como a qué, si tengo todo organizado, todo limpio, ¿Sí?, no tengo ni siquiera oficio para hacer, todo está organizadito, limpio, bonito, porque yo andes de salir dejo todo organizado, como qué, a dormir. Entonces prefiero estar donde puedo compartir, por eso yo la paso mucho aquí en el barrio. Aunque ya no comparto con ninguno aquí porque aquí en el barrio tampoco, porque ya no son mis vecinos, son los vecinos de mi mamá. Pero estamos hablando de mi comunidad como tal, no comparto nada.

A las preguntas *¿Qué piensas hoy sobre el significado de ciudadanía? ¿En qué lugares del barrio se es ciudadano?* las señoras contestaron.

Inés: ahora que ya estudiamos con ustedes lo del concepto de ciudadanía, por lo menos de ayudar al vecino, de comportarse uno bien, mantener las maticas en el parque, no votar basuras, de colaborar en lo que uno más pueda, pedir un favor, que me acompañe a una cita, me haga tal cosa, sí, para eso es la ciudadanía. De ayudarse, colaborar, no hacerle el mal a nadie. De ser más como unidos, ayudar, y no ser indiferentes ante tantas cosas y tantos problemáticas, que hay verdad gente que necesita, no se una escalera por decir algo y uno sabe que lo tiene...para eso es ser ciudadano.

Leonor: Hacer la ciudadanía que sea constructiva, no destructiva...

Inés: Matilde tiene siempre problema es con lo de la basura...

Matilde: No, pero ya no me dejan la basura. Me toca ir y hacer el reclamo allá, verdad donde una vecina, diciéndome que yo le estaba echando la basura, y yo no le estaba echando la basura ahí. Me toco ir con la Lucrecia a decirle, yo no le estoy echando ninguna basura y usted es más bien la que me deja la basura ahí en la esquina y esa cucha se metió por allá pa' dentro y no volvió, y ni más. Como sacaron el decreto ese de que cada uno tenía que sacar la basura en su frente, así me toco decirle a la señora Nelly: "ay señora Nelly, será que usted le puede decir allá a esa gente que no me dejen la basura aquí "y ella fue y hablo con ellos, y ahora sí, sí la dejan la frente de sus casas.

Inés: bueno, nosotros sembramos los arbolitos, eso tiene que ver, por lo menos para que la cuadra se vea más bonita, por lo menos está ahí el caballero de la noche y en la noche vuela más a rico. Tenemos pensado sembrar al frente más arbolitos, y ahí sembró una mata de café. Como poner más bonito, sobre que todo, como ustedes se dieron cuenta

en ese lado hay mucho árbol. Y por lo menos ahorita cuando me vine, todo mundo tuvo que con mi frasquito, pues porque fui a la panadería, fui a consignar y yo por favor me tiene esto, y que era eso entonces comencé a explicar: no es que aquí voy a sembrar unas lechugas, que yo estoy en un curso, entonces le he dicho, mi familia, todos saben que yo estoy estudiando los sábados, el curso de matas, ellos lo llaman así. Mi pensado es todo lo que yo aprendí ponerlo en práctica en mi “zoteita”, poner ahí los cajoncitos, y para mi salud. Para poder sembrar y comer después una lechuga que no tenga químicos.

Matilde: como yo también estoy en un grupo de gimnasia, por allá me integro con más gente.

A la pregunta *¿Qué piensas hoy de la agricultura en relación con la ciudad y la ciudadanía? ¿De qué forma se ejerce ciudadanía a través de la agricultura en la ciudad?* las señoras contestaron.

Lucy: como estamos hablando también de la relación con los vecinos, ¿cierto? Lamentablemente lo que yo les comentaba, para mi ciudadanía es el concepto de pertenencia, es decir pertenecer a un barrio, en este caso, o a un sector, entonces veo que no puedo ejercer tanto lo que, no estoy, estamos en el presente, no estoy ejerciendo lo que quiero hacer. Porque no hay comunicación, no hay unión, no hay pues comunicación básicamente, entonces, no estoy ejerciendo lo que quiero ejercer. Pero ya cuando hablemos del futuro, ya serán otros procesos. Para mi ciudadanía es pertenecer, pertenecer a un grupo o a un sector.

Inés: estuvieron atentos los vecinos a como estábamos sembrando.

Leonor: la, la base de la armonía del grupo que estamos me parece bonito, maravilloso. Yo soy de las personas, no por la edad que tenga, de uno más viejo o lo que sea, que hoy en día no se ve nada bueno, todo está todo apagado, todo quieto.

Inés: sí, nadie comparte...

Leonor: entonces así, a uno no le da ánimo de nada. Por lo menos a mi me pasa eso. Uno ya se siente que esta es en lo de uno. Yo le hable aquí, a varias personas de acá, y unos me contestaron de una forma como tan radical: “ay yo no tengo tiempo, yo estoy trabajando” estoy, lavando, estoy no sé qué. Le dije a la de allí: no es que yo me voy de allí que para acá, yo no tengo tiempo. Después subí a la terraza y la vi allá haciendo oficio.

Inés: o hay gente que no les gusta....por ejemplo le dije a mis compañeras de estudio y ninguna vino. Les da pereza. Una de ellas, de la casa de ella, tiene una terraza espectacular, y vea que me dijo, que dijo que cuando yo aprendiera fuera allá y lo poníamos en práctica.

Inés: sí (la agricultura los une), bueno con ella yo apenas la distinguía, no la había tratado así mucho, y con las otras personas apenas las distinguía y ahora hemos compartido más cosas, paseos, salidas, las “oncecitas”, todo eso...
Lanzan tres preguntas: *¿Cómo crees que van ser tus relaciones con tus vecinos en el futuro? ¿Qué espacios compartirán? ¿En qué espacios y qué harás con tus vecinos? ¿Cuáles crees que serán otras formas futuras para hacer práctica la ciudadanía? ¿En qué espacios se darán?* las señoras contestaron.

Inés: Pues lo que les conté con mi amiga, mejor y ya quede comprometida de ir y enseñarle a mi amiga los sábados lo de sembrar y yo sé que ella le va a decir a los demás, entonces por mi va ser mejor, y créeme que ahorita, mañana hay un reunión donde mi hermano voy a hablar sobre esto y voy a mirar si tienen espacio en la azotea y también voy a ir a enseñarles allá. ¡Ayyy me volví maestra!

Inés: Para conocernos más, porque lo que yo aprendí aquí, voy a ponerlo en práctica. No sólo lo de las matas, sino para unirnos más, ayudarnos más, colaborarnos más, como lo que estamos haciendo acá.

Matilde: Compartir con la gente, como yo sé coser, ay arrégleme esta costura... y ahí comparto con la gente.

Lucy: bueno, para futuro las expectativas mías son... esta sería la administración de mi conjunto... y entonces, a proponer que pongan más arbolitos. Que la señora administradora gracias a Dios estamos estrenando, porque nuestra anterior administradora, a propósito hablando de ciudadanía, era un apersona educadísima, ilustrada, buena persona, aparentemente, muy sociable, muy.... No tuvo problemas con nadie, solamente que, de un momento a otro, nos pidieron una cuota extraordinaria de casi 600 mil pesos por apartamento, para unas obras, la señora aprovecho esa circunstancia y nos robo más o menos 230 millones, lo que estamos hablando, ahorita que dijo Leo, muy educada, muy ilustrada, muy profesional, por 5 había sido administradora, nunca todo problema con nadie, conflicto con nadie... y en la asamblea ordinaria de marzo llegó la representante de la empresa de vigilancia y nos dijo que le debíamos 60 millones (...) al menos ya tenemos administradora nueva, voy a hablar con ella y compartir todos estos conocimientos y toda esta experiencia que he vivido como en tres o cuatro meses, no llevo bien la cuenta, poderlo difundir en el conjunto o así en los alrededores, hasta donde la administradora y las personas del consejo de administración, pues, me puedan colaborar. No sólo lo de las matas, pues no contamos con mucho espacio, pero yo tengo que primero, esto de la botella de Inés, pues me pareció bonito, porque de pronto puedo ponerla hasta en la sala, y cuando yo vaya y les muestre allá mis lechugas o lo que sea, porque la bolsa que hicimos al fin no funciona, que porque la tierra, que por no sé qué, yo hice mi bolsita muy bonita, pero está allá donde mi hermano, con el tubo, y

después lo de la tierra y el abono y eso así se quedo. Entonces de pronto lo de la botella, que lo puedo hacer yo solita, que veo que esta como más fácil. Y las maticas que sembramos que día en las bolsitas ya me brotaron, las supe detrás del sofá, entonces me toca de una forma más o menos estética, porque si llegó y le muestro a alguien, dirá: “ay yo que voy a poner eso mi sala, tan ridícula” me toca que sí, se ve a bonito o que no se vea ... yo les abro la ventana para que les entre toda la luz y el aire, y estoy más contenta porque son todas unas maticas larguitas, todas las semillitas que sembré brotaron porque están todas en hilerita, está el “taleguito” lleno... yo poderles mostrar que en el apartamento sí se puede. Decirles, venga reúname un grupo de gente que yo les voy a enseñar y les voy a compartir, y no sólo lo que estamos diciendo de las matas, sino el hecho de compartir, de la comunicación, de la experiencia, de la vivencia, y la reunión cada 8 días, y todo eso ¿cierto?

Inés: Yo también quiero hacer más botellas y sembrarlas allá y después poderlas mostrar, que si se puede hacer...

Lucy: Es que eso es lo que digo yo, poderles mostrar porque como voy yo a enseñar algo y decir: “ah no mire usted, a ver si sí la hace”

Inés: Sobre todo porque uno diga, “mire, eso no tiene químicos”

Lucy: Eso, porque por ejemplo, como yo les contaba que a mí me hacen daño las fresas y las lechugas, y me encantan, pero me hace daño es el agua con que lavan las lechugas o las fresas que es sucia, entonces por ejemplo. Eso podía ser. Ahí me estoy basando yo, decir que a mí me hacía mucho daño y ahora que como ya no me hace daño porque ya no tiene...

Inés: químicos...

Lucy: Eso...

Inés: y Matilde...

Matilde: Voy a sembrar muchas lechugas...

Inés: No tú tienes para sembrar más allá... tomate, zanahorias, maíz, nosotras con Matilde hemos sembrado hartas cosas allá. Y cubios incluso...

Lucy: Eso es lo que yo estoy diciendo...bueno yo no lo veo complique, sino de que se pueda realizar, ese es el reto, poder sembrar en ese espacio pequeño. Por eso yo no venía aquí, que un día que margarita me dijo que empezaron. Entonces yo le dije desde el principio: “pero yo que voy a hacer allá si yo no tengo terraza donde cultivar, ¿a qué voy?” Sí no tengo en donde sembrar. Ella no me dijo nada, es decir, no tenía aun esas bases como para convencerme que no sólo era sembrar, pues porque ustedes comenzaron fue con sembrar, incluso yo pensaba que eran como

agrónomos o yo no sé qué, sí, la verdad, y ella también, porque ella no sabía. Cuando ya me dijeron que era comunicación, ya lo ve uno por otro lado, porque no sólo es el hecho de sembrar, sino de lo que estoy diciendo, de compartir: de comunicarse, de reunirse, si de los que estamos haciendo. Incluso con Erika, yo le decía: “ay no vamos hacer ninguna práctica” porque a mí la verdad me gusta mucho eso. Y participo y lo hago lo mejor que puedo, me esfuerzo por hacerlo bien, entonces eso es como un reto, a través de eso. Pues porque bordado, yo sé pero no, eso es como irse a la sal ahí a coser y bordar. En cambio esto es como un reto poder en un espacio pequeño, que yo ya lo estoy viviendo, también, lo que les digo, hasta que tenga como decirle mire que yo decía “ay yo para que voy si en donde voy a sembrar” y no mire que al contrario lo pude sembrar en este espacio tan pequeño.

Inés: Pues yo no sé, yo tengo en mi casa de mariquita un solar, y yo quiero, mirar allá como hago, mi pregunta es si por lo menos la lechuga se puede dar en tierra caliente (...)

11:05 am

Erika les pregunta sobre la continuidad del proyecto, en manos de ellas, en relación a la pregunta *¿De qué manera crees que cera la futura relación entre la ciudad, el campo y la acción ciudadana?* las señoras contestan.

Inés: Pues a mí me gustaría seguir, pero no se las dueñas de la casa.

Leonor: Decirle a Matilde que si nos presta la “zotea”, para seguir

Inés: Para seguir sembrando, no sé si se vaya el entusiasmo... bueno yo sé que donde Matilde nosotros siempre hemos sembrado, pero ahora y tenemos más conocimiento, entonces ahora sí se nos va ver más...

Matilde: Sembramos papas, cubios, cilantro, alverja...

Inés: y cilantro y perejil... por lo menos en la “zotea” de Matilde sí vamos a fomentar más a la lechuga, al tomate, a la zanahoria... entonces yo digo, con el tiempo, para que ustedes nos creen los llamamos, para que nos hagan visita...

Lucy: Yo pienso que también eso se puede en la familia, por ejemplo yo podría hacerlo con mis hermanos, porque todos ellos tienen su terraza y su casa amplia, entonces pues eso, aprovechar eso para seguir reuniéndonos, que sería una cosa muy chévere.

Leonor: yo me lo imagino que es normal que nosotros vayamos donde él (señor Gustavo de la finca) igual que uno esté tratando gente extranjera, cuando alguien viene del exterior, si uno es una persona inteligente, que porque es de allá, o de allá, uno no se va meter con nadie, ¡no!, siempre hay que ayudar. A mí no me importa de donde sea, y así no se porte bien con uno y desde que uno pueda ayudarles les ayudo. Bendecirlos, ese el propósito que uno tiene aquí en la tierra que si uno, por ejemplo que las personas se portan mal con uno, como uno se va portal mal con ellos, que les

vaya bien.

Lucy: De pronto la experiencia que tuve yo. Dure como 20 días que... ah no en vacaciones, estuvimos como 15 días, que fueron las vocaciones de los niños... con una cuñada, porque ella no es de la ciudad, ella no conoce nada de acá, le dan nervios los carros... ella es bien del campo. Entonces cuando compartí, tuve esa experiencia de que cuando uno va allá, hay veces que ellos también se burlan de nosotros, de que le da miedo los animalitos, de que fastidio “empuercarse”, de que se unto de popo, de... ellos también se burlan de nosotros, y va uno a rajar un palo, por ejemplo yo no era capaz de prender la estufa de leña, yo no era capaz, entonces todo eso hace que ellos se burlen de uno, entonces heeee, esto (proyecto) me sirvió mucho porque la vez pasado yo prendí el fogón y eso mejor dicho, cuando mi cuñada llegó, ella no estaba no podíamos cocinar, porque ni siquiera calentar un tinto, porque quien prende la estufa, solamente uno se limita allá a barrer, a limpiar, no sé qué, y por ejemplo a mi esposo que le fascina la televisión, afortunadamente no había señal, le toca mirar en que se distrae, entonces mi cuñada, cuando ella llegó y vio que estaba saliendo humo pues ella dijo: “ay tan raro” ... pues que prendieron la estufa... entonces dijo: “Uy monita que dicha prendió la estufa” y yo “ay estoy más feliz, tan linda prendí la estufa” y yo estaba dichosa porque prendí la estufa, y Mario, mi esposo, estaba dichoso porque pudo ir a rajar la lecha para ayudarme a mí para prender la estufa, y por ejemplo ella fue, a cogerle la leche a la ternerita, entonces le dije yo, “no, venga, yo se la tengo” todas esas cosas ¿sí? Y pues ya a uno le importa mojarse, ni nada de eso. Pues yo nunca he sido así, como misteriosa ni nada, pero entonces ya lo hacía con seguridad, yo estaba muy contenta de eso. Y fuera de eso ella dijo “ay cuando vienen, como ella tiene todo ese espacio, y no siembran, ni siquiera un cilantro, le toca ir a buscarlo. Pero entonces, vamos ahora al contrario, a ella le sirvió, porque me vio bregando con mis, como ella estuvo tanto tiempo allá en el apartamento, entonces ella me vio a mi bregando, como yo, como le digo la experiencia, es que es un reto, porque ella me vio a mi bregando con mis materitas, con una bolsita así chiquitica, con un poquito de tierra y ese anhelo de tener yo una matica de cilantro, y ella con semejante finca y no sembrar una mata, entonces ella me dijo, cuando en las otras vacaciones, alistamos la tierra, bueno yo lo hago porque usted no sabe, pero cualquier azadón que uno hecho, no es la misma destreza, pero es la intención, entonces cuando las otras vacaciones tratamos de tener la tierra lista para hacer los surcos, y aquí sembramos de todo, y pues ahí ya usted me ayuda con sus conocimientos y yo pongo la práctica, o el hijo, o bueno... ellos ya viven los dos solitos.

Inés: ¿Allá fue donde una vez nos invitaron?

Lucy: sí, entonces son esas experiencias, si ve, que compartir, el hecho de compartir. Yo porque soy aquí más rol...

más cachaca que quién sabe qué... y ella bien campesina porque ella se viene a mi apartamento, pues porque ella no sabe coger un bus, aquí en Bogotá...

Inés: entonces usted le ayuda...

Lucy: tengo que ir a recogerla al terminal, como una encomienda porque ella es muy nerviosa, entonces ahí donde la deja el colectivo, de la aerobans, la deja ahí, y ahí tenemos que ir a recogerla, porque ella ya tal sólo el terminal ya como que “para donde cojo”. Entonces está viniendo, porque le tienen que hacer una cirugía, entonces tiene que desplazarse a toda la ciudad imagínese. Entonces, ese compartir si ve, todas las falencias mías son las fortalezas de ella, y allá cuando vamos es al contrario, allá son las falencias mías son las fortalezas...

Inés: a mí siempre me ha gustado el campo, siempre, siempre...

Lucy: entonces se trata de eso de compartir...

Inés: mi esposo lo conocí en el campo...

Lucy: a mí me sirvió mucho es, me dio alegría que me dijera, que cuando vaya tiene la tierra lista para que yo le ayude con mis conocimientos y ella pon su fuerza, su trabajo... entonces sí... es otra experiencia ahí, y no sólo ahí en donde ella, porque eso allá es como un barriecito, como seis finquitas así chiquitas, entonces se puede compartir, no sólo donde ella, sino donde los otros...

Inés: el toca pensar en ir a allá, porque podríamos ir allá para ayudarle a sembrar.

El encuentro termina con un tentempié y una vista a la terraza, donde todos observan las platas y los semilleros. Las plantas no han sido muy bien cuidadas, pero las señoras no prestan tanto cuidado a ello, de fondo lo que las motiva es la oportunidad compartir entre todas.

NOTAS DEL OBSERVADOR:

- Los principios de los que hablan las señoras, lo que denominan como educación cívica (Urbanidad de Carreño), son leídos como naturales al proceso de enseñanza “primaria”, es decir, del proceso de socialización, y se extrañan por la no continuación de su instrucción.
- Las señoras expresan que antes no se hablaba de ciudadanía concretamente. La palabra resulta extraña y no describía un conjunto de prácticas y valores compartidos. Se asociaba normalmente con la denominación del documento de identidad.
- Se rastrean tres momentos bien diferenciados frente a la vida de las señoras, e incluso, sólo que en

circunstancias diferentes, también Leonardo el único hombre en este encuentro:

- 1) Un pasado ubicado en la ruralidad o con mucha cercanía a ella. Vivencian, en su mayoría, una mayor integración con sus vecinos y allegados, integración que se genera alrededor de unos valores compartidos (solidaridad, respeto, desapego material, bienestar común, entre otros) también alrededor de actividades (paseos, decoración navideña, salidas a parque, entre otros). Del mismo modo se evidencia una comprensión del otro como parte de su comunidad, y en esa medida, su conocimiento y reconocimiento es fundamental.
 - 2) Una época de transición en el que dejan sus lugares originarios y presencian fuertes procesos de urbanización, y con ellos, la llegada de nuevos problemas derivados de ellos (por ejemplo, el manejo de las basuras)
 - 3) Un presente ubicado en la urbanidad, enmarcado en un fuerte desapego con su comunidad circundante (dado el estilo de vida actual, las formas de ser de los vecinos y el fuerte recelo que estos tienen en relación a su esfera privada), relaciones cercanas muy limitadas, basadas en las simpatías mutuas y actividades compartidas. (la “clase de matas”, “el grupo de gimnasia”)
- Después del proceso, las señoras destacan tres conceptos fundamentales en una nueva definición propia de ciudadanía: pertenecer, compartir y colaborar. Explican la desunión, es decir, la no existencia de tejido social, por una evidente falta de comunicación.
 - Las señoras tienen una gran intención de continuar el proceso por su cuenta, creando nuevos grupos en los lugares que viven, con sus círculos más cercanos de familiares y amigos.
 - Leonardo es apático a la situación. La expresión es de aburrimiento. Al parecer no puede aportar al tema en concreto.